

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE PSICOLOGIA



EL ROL DE LOS SINDICATOS

T E S I S
Que Para Obtener el Título de:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A N

Abraham Quiroz Palacios
Graciela de la Rosa Cedillos

México, D. F.

1978



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DE ABRAHAM:

A mi familia y a los compañeros Alfredo Velóz y
Leticia Rentería.

DE CHELA:

A mi hijo Andrés, para que su generación trascienda la decadencia.

A Doña Amelia.

I N D I C E .

PROLOGO.

- I INTRODUCCION.
 - Aspectos históricos de la psicología social.
 - Aplicaciones prácticas.
 - Problemas metodológicos.
 - Objeto de estudio.
- II MODO DE PRODUCCION.
- III CARACTERISTICAS DEL MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA.
- IV PRIMERAS FORMAS DE ORGANIZACION Y DE LUCHA.
- V LA HUELGA COMO FORMA ESPECIAL DE LUCHA.
- VI CLASES SOCIALES.
 - Antecedentes Históricos.
 - Concepción Marxista.
- VII LAS INTERNACIONALES OBRERAS.
- VIII EL PARTIDO REVOLUCIONARIO.
 - Los fundamentos.
 - Concepción de Lenin.
 - Rosa Luxemburgo
 - Críticas Mencheviques a Lenin.
 - Antonio Gramsci.
- IX LOS CONSEJOS OBREROS.
- X LOS SINDICATOS.
 - Características.
 - Tipología sindical.
- XI LAS ESTRUCTURAS SINDICALES.
 - Aspectos psicológicos.
 - Algunas muestras de estructuras sindicales.
 - Las bases psicológico-políticas del poder.
 - Búsqueda de alternativas.
- XII UNA ESCALA SOBRE DEMOCRACIA SINDICAL.
- XIII CONCLUSIONES.
- BIBLIOGRAFIA.
- ANEXOS.

EL ROL DE LOS SINDICATOS.

(Una aproximación psicosocial).

P R O L O G O .

Poca atención se ha dedicado por parte de la psicología social a temas tan importantes como el que aquí planteamos. Nuestro trabajo no intenta, sin embargo, cubrir las deficiencias y lagunas -- que sobre el particular presente esta disciplina; más bien tratamos de llamar la atención sobre uno de los aspectos que consideramos fundamental dentro del contexto estructural de las sociedades modernas, básicamente las de formación capitalista, en cuyo seno la influencia que las organizaciones obreras -- aspecto al cual nos refeimos aquí -- hacen sentir es determinante para la adopción de -- sus particulares patrones de conducta.

Quizá se piense que por ser generalmente organizaciones macro-sociales las de los obreros, su estudio no compete, ni esté enmarcado dentro de la jurisdicción de la psicología social, no obstante puede observarse que, al igual que en los grupos pequeños, -- reconocidos por una gran cantidad de autores como el objeto de estudio propio de aquélla -- en los agrupamientos de clase (partidos políticos, sindicatos, etc.) se dan también variables de carácter psicológico, tales como el liderazgo, la cohesión, las normas, las estructuras de comunicación, la dependencia y otras más que directamente aborda nuestra materia. Aunque también es evidente que por sí sola la psicología social no puede llegar a un-

conocimiento de fondo del tema apuntado, -ni de cualquiera otro- de su incumbencia-, pues para tal propósito necesita como condición recurrir a las ciencias afines, particularmente al Materialismo Histórico, dado que sólo arrancando del estudio y comprensión del Modo de Producción imperante en una formación social --concreta es posible entender el porqué de la existencia y la función específica de los grupos humanos, sobre todo los de los asalariados, por las razones que ya señalamos.

Si prescindiéramos del análisis del Modo de Producción, obtendríamos de cualquier manera conocimientos, sin embargo, éstos se ubicarían más en el nivel de los efectos que en el de las causas, y de este modo nuestra visión sería inevitablemente parcial, sobre todo si tal omisión la hacemos en el estudio de los sindicatos, cuyas determinantes son múltiples y complejas, dialécticamente interrelacionadas, exactamente igual que la sociedad en la -- que se encuentran inmersos.

En este sentido, nuestro estudio parte no sólo de los diversos datos y referencias bibliográficas existentes, sino también de los propios que arroja nuestra investigación, sin olvidar la formación social capitalista que vivimos. Tal enfoque metodológico nos permite, además, cuestionar las estructuras que subyacen en las conductas o relaciones políticas, económicas, emocionales, etc., de los hombres, y sólo así logramos entender el sentido de las prácticas de cambio que implementa el psicólogo social, que de modo general oscilan entre estas opciones: bien apuntan a ra

cionalizar y volver más tolerable el sistema social, o bien, por el contrario, están dirigidas a fortalecer la conciencia y las organizaciones de los hombres que luchan por la emancipación de las clases sociales oprimidas.

El objetivo fundamental de este trabajo es analizar las formas de organización de la clase obrera, particularmente los sindicatos, pues estamos convencidos de que ninguna sociedad en el futuro podrá tomar decisiones importantes ignorando el parecer del proletariado.

INTRODUCCION.

Aspectos históricos de la psicología social.

El desarrollo general de la psicología social en lo que se refiere a sus esquemas teóricos, como también a sus formulaciones metodológicas, ha sido el resultado complejo de un proceso social que cronológicamente podemos dividirlo en tres etapas, la primera de las cuales corresponde a la "filosofía social, cuyos orígenes se remontan a la antigüedad (y que) estuvo caracterizada por la conjetura y la especulación, casi siempre basada exclusivamente en la autoridad o la razón (por lo que) en general careció de todo tipo de acopio sistemático de información fáctica" (1). Utilizó como un recurso poderoso el método racionalista, es decir, confió demasiado en el poder del pensamiento, al margen de los datos pasibles de prueba. La etapa siguiente, iniciada en el siglo XIX, denominada empirismo social, se caracterizó por la recolección de hechos, principalmente en forma descriptiva. Por último, la etapa llamada de análisis social, hace esfuerzos por comprender las relaciones de los fenómenos sociales.

De hecho muchos, si no es que la gran mayoría de los fenómenos que estudia la psicología social, han existido desde el sur-

1.- Hollander, P.E. "Psicología Social", pp.35-36, Ed. Amorrortu, Argentina, 1976.

gimiento del hombre mismo en la faz del plantea -salvo, naturalmente, las interacciones que son producto exclusivo de las sociedades modernas-, empero lo que importa señalar aquí es la condición de Ser Social del hombre, premisa que nos permitirá ver al individuo no como un Robinson Crusoe, aislado y autosuficiente, sino como un ser inmerso en determinado tipo de relaciones sociales, necesarias para su supervivencia y para que incluso alcance su condición de hombre, de lo contrario ni la sociedad misma podemos concebir, pues sabemos que ambos se condicionan recíprocamente y por esto ninguno de los dos puede adquirir existencia -- real independiente. "El hombre,-dice Marx-, en el sentido más literal, es un Zoon Politikon, no solamente un animal sociable, sino un animal que no puede aislarse sino dentro de la sociedad. La producción por individuos aislados, fuera de la sociedad -hecho raro que bien puede producirse cuando un individuo civilizado, - que dinámicamente posee ya en sí las fuerzas de la sociedad, se extravía accidentalmente en una comarca salvaje - es algo tan insensato como el desarrollo del lenguaje durante la ausencia de los individuos que viven y hablan juntos". 2.

Sin que por ahora entremos en la discusión acerca del objeto de estudio de la psicología social, haremos mención de algunos aspectos que le conciernen y que fueron manifestados en edades muy tempranas de la historia humana. En efecto, las más remotas culturas y/o sociedades crearon e implementaron a lo largo del -

2.- C. Marx, "Contribución a la Crítica de la Economía Política" pp.236-237, Ed. Fondo de Cultura Popular, México, 1972.

proceso de su constitución y desarrollo los más diversos mecanismos para regular la conducta de los hombres. El Código de Hamurabi, el Antiguo Testamento con sus Tablas de la Ley, etc., fueron creados deliberadamente para regular las relaciones interpersonales que eran fuente de problemas para la sociedad misma. 3. Indiscutiblemente entonces, desde el período de la comunidad primitiva y el esclavismo, hasta la sociedad feudal, se producen fenómenos que posteriormente la psicología social se abocará a analizar en forma sistemática. En efecto, como conjunto de conocimientos empíricamente comprobados, -independientemente de los niveles que esto implique-, la psicología social sólo adquiere razón de existencia en el contexto social del capitalismo, una vez que éste crea las condiciones necesarias que van a permitir el desarrollo de aquélla, por lo que la misma es un producto privativo del siglo XX. No obstante, las diferentes condiciones estructurales de los diversos períodos históricos dan lugar a las más variadas teorías explicativas y/o justificativas acerca del hombre social. En tal sentido entendemos la República de Platón y la Política de Aristóteles como dos ejemplos ilustrativos de las sociedades esclavistas, obras en las cuales tratan los autores de justificar la esclavitud y de hacerla ver como parte de la naturaleza humana.

En el siguiente período histórico: el medieval, la iglesia por su parte legítima y justifica también, mediante el recurso de los dogmas religiosos y el poder político institucionalizado de la misma, las relaciones sociales existentes, para lo cual predica-

3.- Zajonc, R.B., "Social Psychology: an experimental approach", p.3.

la resignación, la humildad y la obediencia ciega a las clases so ciales dominantes, así como también inculca la idea de que la des igualdad social es algo natural. Por demás está decir que todas - estas concepciones dogmáticas frenaron brutalmente el desarrollo de las ciencias, la investigación y la demostración rigurosa, que ya en el Período Alejandrino (Siglo IV A.N.E.) se perfilaban con gran éxito en lo referente a la anatomía, fisiología, botánica, - zoología, astronomía. etc., pero que en su lugar fueron apareciendo teorías fantásticas, prácticas y cultos extravagantes y en general conductas supersticiosas.⁴. Las obras de San Pablo, Tertuliano, Clemente de Alejandría, San Agustín, etc., son demostraciones contundentes de este "movimiento" del "despertar de la subjetividad humana"^(5.) orientado a combatir las ideas de los filósofos paganos y al mismo tiempo a encontrar una explicación, basada en los nuevos dogmas de la fe, de la naturaleza del hombre.

El Renacimiento, en cambio, -que es la etapa de ruptura más im portante con la tradición oscurantista y que ve nacer a hombres - tan importantes como Bacon, Galileo, Descartes, da Vinci, Cristóbal Colón, Maquiavelo, Lutero, Calvino, Miguel Angel, Copérnico, - etc.etc.,- introduce una heterogeneidad ideológica, pero sobre to do pone en tela de juicio los múltiples aspectos de la conducta - humana, las normas e instituciones del pasado, de tal manera que la iglesia como aparato ideológico dominante se ve inexorablemente degradada a una posición de segunda categoría; en su lugar apa

4.- Mueller, F.L., "Historia de la psicología", p.85, Ed.F.C.E., - México, D.F., 1966.

5.- Ibid, p.102.

rece el Estado moderno con fines y pretensiones escuetas de regir en lo sucesivo las relaciones sociales nacientes del capitalismo, fundamentalmente las entabladas entre el moderno patrón y el obrero, relaciones que por ser desde su inicio contradictorias generan la necesidad de buscar nuevas formas de control y, naturalmente, de elaborar nuevos discursos justificativos a la existencia del sistema social imperante. En este sentido, surgen corrientes teóricas como la de los racionalistas, por ejemplo, que buscan una explicación coherente a ese nuevo tipo de relaciones sociales. Para Thomas Hobbes (1651), v.gr., la conducta del hombre está movida claramente por la búsqueda del poder; para Adam-Smith (1776, "Wealth of Nations") el hombre es solamente un buscador de su propio interés; y para Jeremy Bentham (1789) la conducta humana está regida por la búsqueda del placer y la evitación del dolor. Aunque estos planteamientos se generan en el período comprendido entre los finales del siglo XIV y mediados del XIX, desde hecho, sin embargo, con la revolución industrial que se crean las condiciones óptimas para el desarrollo de las ciencias positivas y del propio marxismo. De este modo vemos surgir a Augusto Comte como el ideólogo positivista más conspicuo, llamado padre de las ciencias sociales y creador de la Ley de las Tres Etapas de la ciencia misma(*), quien "en toda ocasión (afirmó) la racio

(*).- Comte "llamó la atención sobre la emergencia gradual de las ciencias en sus distintas etapas de desarrollo: de la teológica a la metafísica hasta llegar a la etapa positivista". ("The Handbook of Social Psychology", p.6, Lindzey and Aronson).

nalidad del ser humano (y) defendió el enfoque positivista en el estudio científico del hombre, enfoque que representó un puntal - significativo del movimiento empirista" 6. Tal movimiento, por - cierto caracterizó a la tercera etapa del desarrollo de la psicología social y cobró tanta importancia que incluso en los Estados Unidos llegó a identificarse lo empírico como sinónimo de científico.

La teoría Comtiana, junto con la aparición, a finales del siglo pasado, de las obras respectivas de Wilhelm Wundt, Gustavo LeBon, Gabriel Tarde, Sigmund Freud, etc., permiten crear las condiciones necesarias para un desarrollo definitivo de la psicología social; de este modo, en 1897 Triplett realiza la primera observación experimental que se relacionaba con los efectos de la competencia en la conducta humana. 7. Más tarde, McDougall en Inglaterra (1908) desarrolló una concepción de la psicología social en la que hacía hincapié en el factor biológico, lo que mereció fuertes críticas por la nueva corriente psicológica en boga por ese entonces: el behaviorismo, que admitía que en la conducta humana influye fuertemente el medio social.

Es sin embargo a partir de la primera guerra mundial cuando la psicología social alude directamente a la "búsqueda de relaciones causales mediante el estudio de los datos recopilados en la investigación empírica sistemática" 8. Este primer conflicto del -

6.- Hollander, op.cit., p.48.

7.- Zajonc, op.cit., p.2.

8.- Hollander, op. cit., p.36.

siglo XX, junto con el triunfo de la Revolución de Octubre en Rusia, divide por primera vez al mundo en dos grandes campos, fundamentalmente en lo que se refiere a la definición de estrategias de desarrollo económico-social; las dos formas de sociedades: la socialista y la capitalista, coexisten contradictoriamente en el ámbito internacional; lo significativo de esto es que el comunismo se yergue como amenaza para los países imperialistas, y el movimiento obrero presiona fuertemente en cada uno de ellos para frenar y/o suprimir la explotación de que es objeto; se asiste así al florecimiento de innumerables organizaciones obreras y conflictos laboral-políticos, todo lo cual, en su conjunto, permite desarrollar técnicas de control de carácter psicológico que, como veremos más adelante, encuentran su campo de aplicación por excelencia en el área industrial, donde hay un marcado interés por elevar al máximo el grado de productividad individual y colectiva y asimismo lograr la racionalización de las relaciones obrero-patronales contradictorias para evitar el estallamiento del conflicto.

Posteriormente, sobre todo con la depresión económica de 1929, el ascenso del fascismo, la muerte de los judíos en los Ghettos, etc., se asiste a un desarrollo más formal de la psicología social, fundamentalmente en lo referente al estudio de los pequeños grupos, la estructura de éstos, la interacción, el fenómeno cohesivo, las actitudes y su cambio. Bogardus, Moreno, Sherif, Young, Homans, Allport, etc., son representativos de este período (1929-1940).

En seguida, la segunda guerra mundial elevó a un primer plano-

el concepto de actitud, buscando encontrar una explicación al prejuicio, sobre todo el referente al antisemitismo. Este concepto de actitud llegó a cobrar tal importancia que incluso se llegó a definir a la psicología social como el estudio de las actitudes. En este sentido, el estudio monumental que realizaron Adorno, -- Frenkel-Brunswick, Levinson & Stanford acerca de la personalidad autoritaria, tenía por objeto conocer las causas del fascismo en sus dimensiones psicológicas. Se generó también a partir de la segunda guerra mundial una cantidad considerable de investigaciones acerca de las actitudes en torno a la guerra. 9.

Aplicaciones Prácticas.

Las diversas etapas de ascenso del movimiento obrero durante - el período precedente a la primera guerra mundial y poco antes de la segunda, incentivan y acucian la creación e implementación de técnicas de control más adecuadas sobre los grupos productivos - en la industria, así como en las organizaciones de clase de éstos. La investigación realizada desde 1927 hasta 1932 en los talleres Hawthorne de la Western Electric Company, en Chicago, es un caso clásico que tenía como "finalidad principal el informar a los empresarios acerca de las fuentes de satisfacción o insatisfacción en el trabajo por parte de los empleados".10. En el mismo estudio

9.- Himmelfarb, S. y Eagly, A.H., "Orientación al estudio de las actitudes y su cambio", en "Readings in attitude change", p.2.

10.- Homans, G., "El Grupo Humano", pp.75-76, Ed. Paidós, Arg. 1971.

el autor informa que se tuvieron presentes las variables referentes a la época en que se realizó la investigación, a saber: en -- los últimos años de prosperidad económica y los primeros de la -- gran depresión; teniendo especial cuidado en ver la medida en que la amenaza de despidos afectaba la conducta de los grupos de trabajadores estudiados; se observó también la influencia que la filiación sindical ejercía sobre la conducta de los obreros.

El sistema Taylor, por otro lado, responde también a las necesidades brotadas del aparato productivo, y esto no sólo en las so ciedades capitalistas, sino incluso en la naciente sociedad sovié tica en transición, en donde a instancias del propio Lenin, se im plementan técnicas para elevar la productividad; dice textualmente: "Se debe plantear en el orden del día la aplicación práctica y la experimentación del trabajo a destajo, la utilización de lo -- mucho que hay de científico y de progresista en el Sistema Taylor, la coordinación del salario con balance general de la producción -- o en los resultados de la explotación del transporte ferroviario y fluvial, etc". 11. Claro que para Lenin esta estrategia obedecía a las condiciones objetivas y subjetivas que privaban en la URSS, calificadas por él mismo como "etapa de Capitalismo de Estado" ba jo la dictadura del proletariado. 12. (*).

11.- Lenin, V.I., "Las tareas inmediatas del poder de los soviets" O.C., T. XXVII, p. 254.

12.- Charles Betelheim, "La lucha de clases en la URSS, (1917-1923)" p. 57, Ed. Siglo XXI, México, D.F.

(*).- Estas mismas condiciones determinaron que Lenin concibiera -- funciones específicas para los Sindicatos. (Ver Capítulo respecti -- vo en esta Tesis).

Como desde fines de la década de los 30 hasta los 50, se desarrolla también la dinámica de grupos a través de las investigaciones de K. Lewin y Lippitt, la psicología social encuentra aplicación en campos cada vez más vastos, como el de la educación, la clínica, el ejército, las comunidades y el mismo industrial al -- que ya nos hemos referido. Estas aplicaciones persiguen como objetivos fundamentales el elevar los niveles de organización, mejorar las interacciones, obtener el bienestar o psicohigiene de los -- miembros del grupo en estudio (13) y flexibilizar los canales de comunicación.

Colateralmente a esta técnica de la dinámica de grupos, surge como una conceptualización más especificada la teoría del conflicto, dentro de cuyo marco se implementa muchas veces la primera. No será aquí, sin embargo, donde desarrollemos este punto, sólo nos interesa mencionarlo en cuanto que encierra ciertas implicaciones ingenuas, por ejemplo: "sería bastante típico de una -- cierta "dinámica de grupos" el pensar que el problema entre el dirigente sindical y el dueño de la industria y el interventor de gobierno es un "problema de comunicación": hay que sentarlos a una mesa, hacerlos olvidar sus puestos y conseguir que "dialoguen", - no a través de sus roles, sino como "personas". Un juego de roles un sociodrama y podrían ver el grado en que la distorsión por prejuicios de la posición del otro es una fuente de conflicto importante". 14.

13.- Bleger, J., "Psicohigiene y psicología institucional", p.36.

14.- R.Zúñiga, "Hacia una organización de la psicología social", - p.24, Instituto de Sociología, Univ.Católica de Chile.

Problemas Metodológicos.

Como se ha visto, la psicología social ha desarrollado sus técnicas de investigación y de cambio en función de los problemas o necesidades que las distintas épocas y sociedades han afrontado, de tal manera que a la fecha se pueden conocer y explicar muchos aspectos de la conducta social; sin embargo, dentro de este proceso de investigación y conocimiento existe un grave defecto metodológico, y es que el proceso de conocimiento ha surgido del estudio de las "relaciones entre subconjuntos que han proliferado independientemente los unos de los otros" (15), es decir, que se ha prescindido del análisis de la totalidad social concreta y por ello la conducta social no se ha ubicado en su justo marco contextual.

Newcomb, hace algunos años, planteó: "Mi insatisfacción básica con la psicología social de orientación psicológica es que no ha enfrentado nunca las consecuencias de su pretensión de estudiar "el organismo en su ambiente". Felizmente los psicólogos ya no dicen estar estudiando procesos psicológicos aislados del mundo con que interactúan los organismos, y sin embargo, la mayoría de los psicólogos sociales de formación psicológica no hacen un análisis sistemático de los hechos del contexto social en que viven los organismos humanos. Más específicamente, minimizan o aún ignoran la naturaleza de la estructura social de la que son miembros sus sujetos". 16.

15.- Pagés, R. "Marxismo, anarquismo y psicología social", 1971.

16.- Citado en R'Zúñiga, op.cit.p, 42-43.

Este desconocimiento del nutriente fundamental del hombre: la estructura social concreta, es ignorado o soslayado, de aquí que los fenómenos que se llegan a conocer empíricamente se ubican aisladamente, de tal manera que la posibilidad de una visión totalizadora se ve nulificada. "El énfasis en el hacer, en la validación prgmática", (17), el desprecio por la teoría y la filosofía-mecanicista, han hecho de la psicología social una disciplina -- ecléctica, con posiciones, mucha veces, despreciativas hacia temas de importancia vital dentro del terreno de la organización social, tales como los sindicatos, los partidos políticos obreros, etc., ante los cuales ha preferido adoptar una posición de evitación; en cambio, basta con revisar cualquier texto para darnos cuenta de la cantidad de experimentos irrelevantes que han ocupado a miles de investigadores.

Otro problema referente a la investigación de la conducta social es que en los reportes o en la formulación del discurso -- "científico" se refleja la posición ideológica del investigador; con antelación a la comunicación de los resultados, los problemas escogidos para estudiar se ven afectados también por la ideología dominante. Decir, entonces, que ciencia es el hecho de adoptar de terminadas técnicas de investigación, o el controlar determinadas variables, es finalmente una posición de carácter ideológico, porque la ciencia no se reduce a eso, antes al contrario, debe entenderse como una práctica social, o mejor dicho, sólo es "plenamente comprensible (si la entendemos) como modo de producción, inclu

17.- R. Zúñiga, op. cit.p. 43.

yendo por lo tanto en su objeto no sólo el discurso científico, sino también los medios de producción, distribución y consumo y sus relaciones sociales de producción". 18. "La ciencia es (además) inseparable del grupo humano que representa, y es a través de ella cómo éste expresa sus preocupaciones, sus modos de relación y su constitución organizada". 19.

De este modo, si la psicología social ha estudiado a las organizaciones obreras, lo ha hecho obedeciendo a los intereses patronales exclusivamente, nunca en respuesta al proyecto obrero de emancipación social. Los dos ejemplos siguientes nos bastan para demostrar esto: 1.- En los albores de los años 40, la dirección de la Electrical Equipment Company, no satisfecha con la prosperidad que había tenido aún durante los años de depresión económica, mandó investigar, a través de dos especialistas en ciencias sociales, las causas del descontento en un grupo de trabajadores del Departamento de Diseño, descontento éste que a criterio de la dirección, "podría (en cualquier momento) perjudicar a la empresa en su conjunto, por cuanto que su trabajo (de los del Departamento) no era mecánico, sino que exigía entusiasmo, espontaneidad y una capacidad fácil de cooperar con el resto de la organización". 20. 2.- Hay toda una corriente de pensamiento en la psicología social que sostiene que las investigaciones en torno a las preocupaciones y reivindicaciones obreras llevan la finalidad de media-

18.- R. Zúñiga, op. cit. p. 6.

19.- S. Moscovici y Labastida, citados en R. Zúñiga, op. cit., p. 5.

20.- Homans, G., op. cit. p.p. 386-388.

tizarlas, es decir, "se trataría, por ejemplo, por parte de los patrones de castrar una reivindicación esencial como es la colectivización o socialización de la propiedad industrial, acostumbrando a los obreros a la impresión de estar "en su casa" en la empresa. El psicólogo social sería el encargado de desarrollar las técnicas para este fin. (De esta forma) el especialista en crear -- esos sentimientos de adaptación se convertiría en sostenedor del Statu quo de las relaciones de propiedad o dirección. (Y) los miembros de las clases subalternas serían sistemáticamente inducidos a esperar recompensas, no de su agresión contra las direcciones, sino de su colaboración con ellas; no de su invención intelectual y social propia, sino de la invención intelectual de los servicios afectados por la empresa a ese fin. Habría pues, (en síntesis), una cohesión, es decir, una parte de las necesidades y reivindicaciones sería satisfecha; habría también un desarme de la clase subalterna en la medida que las fuentes de actividades reivindicadoras, intelectuales y militantes, serían agotadas por falta de una recompensa específica de esas actividades, por la habituación sistemática a instrumentos de satisfacción extraños, manejados -- por la dirección de manera más cenos directa". 21.

Pero como dice Montmollin (22), ni el Taylorismo, ni el progreso económico, ni el buen salario, ni las relaciones "humanas", o cualquier otra "obligación racional" para volver más eficaz al-

21.- Friedmann, G., y Na ville, P., "Tratado de Sociología del Trabajo" T.I., p.p.99-100, Ed. F.C.E., México, D.F.

22.- Montmollin M. de, "Los Psicofarsantes", pp.113-114, Ed. Siglo XXI

obrero, son motivaciones suficientes para que éste deje de percibir lo penoso, aburrido y enajenante de su trabajo, para que deje de recusar una disciplina y una jerarquía absurdas. El obrero reclama -tal como lo hacemos ver en el Capítulo de Consejos Obreros- una abolición práctica de la vieja oposición dirigentes-ejecutantes; reclama también en el nivel sindical no sólo un aumento en su salario, sino básicamente en su poder de decisión. Y en esto creemos que la psicología social debe asumir una posición de compromiso, esto es, hacer eco de los requerimientos colectivos y enfocar hacia allá sus baterías de análisis, de conocimiento y de soluciones factibles, acordes con las necesidades sociales.

Objeto de estudio.

Es sabido que al interior de cualquier organización humana, se generan procesos psicológico-sociales, a saber: liderazgo, comunicación, cooperación, competencia, coacción, etc., y que es propio de la psicología social estudiar tales procesos en el nivel que se ha dado en llamar microsociaL -en contraposición del nivel macrosociaL que implica el análisis de las variables externas al grupo, esto es, el contexto social-. Sería erróneo, sin embargo, que en el estudio de las organizaciones obreras nos limitáramos a los aspectos o variables de carácter interno exclusivamente, pues ~~esos~~ grupos, antes que nada y de modo determinante son organizaciones de clase, cuya existencia y funciones sólo pueden explicarse en función de un análisis de la totalidad social. Esta es la razón por la cual utilizamos los dos niveles de análisis,-

el micro y el macrosocial, pero también es la razón por la cual - utilizamos las categorías y los conceptos del materialismo histórico, pues consideramos que una visión puramente psicologista no nos lleva a conocer, por más voluntad y empeño que pongamos, el fondo social del problema organizacional obrero.

Ahora bien, el que hayamos escogido a las organizaciones proletarias, más específicamente a los Sindicatos, como tema de análisis no es del todo arbitrario, en primer lugar porque es una realidad poco incursionada por la investigación de la psicología social, y, en segundo, porque las definiciones dadas por los diferentes autores en torno al objeto de estudio de la misma, nos proporcionan justificantes teóricos, tal es el caso, por ejemplo de Kretch y Crutchfield (23), que sostienen que "la psicología social concierne a todos los aspectos de la conducta social del hombre"; o el caso de Lindzey & Aronson, que la califican "como un intento de entender y explicar cómo el pensamiento, el sentimiento y la conducta de los individuos es influenciada por la actual, imaginada o implicada presencia de otros" (24); o el caso de Lambert y Lambert, para quienes "el psicólogo social trata de describir y explicar tanto los efectos psicológicos del contacto social, como el proceso social en sí" (25); o también puede citarse el énfasis que se hace en el estudio de los pequeños grupos, en cuyo inte---

23.-Kretch,D. y Crutchfield,R., "Psicología Social",Ed. Egerton.

24.- Lindzey & Aronson, op. cit.,p.3.

25.- Lambert y Lambert, "Psicología social",p. 2, UTEHA,México,D. F., 1968.

rior se analizan diferentes fenómenos, a saber: "a) la influencia sin reciprocidad que ejerce un conjunto de individuos sobre un su jeto; b) las interacciones mutuas funcionales en el interior de un grupo que debe llevar a cabo tareas en común; c) los fenómenos que derivan del hecho de que el grupo constituye para sus componentes una realidad, una función y un valor: lo que en esa perspectiva la motivación se convierte en algo esencial". (26.); o, finalmente puede citarse a Hollander, para quien "la psicología social es uno de los campos científicos dedicados al estudio objetivo de la conducta humana. Su atención se centra especialmente en la com prensión de las influencias que producen regularidades y diversidades en el comportamiento social humano, para cuyo estudio apela al análisis sistemático de datos, obtenidos mediante rigurosos mé todos científicos. El carácter distintivo (de la misma) surge de dos factores fundamentales: primero, (de) su interés en el individuo como participante en las relaciones sociales; segundo, (de) la singular importancia que atribuye a la comprensión de los procesos de influencia social subyacentes bajo tales relaciones"27. Para este autor, muchos de los fenómenos que se analizan por sepa rado, tales como el liderazgo, la socialización, la conducta de rol, la conformidad, etc., son comunes a un proceso de influencia social, influencia que "se manifiesta cada vez que un individuo responde a la presencia real o implícita de otro u otros". 28.

26.-Montmollin,G., "La interacción social en los grupos pequeños" en "Psicología Social",J.Piaget, Ed.Paidós,p.12.

27.- Hollander, op. cit., p.14.

28.- Ibid, p.17

No obstante, la influencia social no es la única área de estudio y experimentación de la conducta social, al lado de ella están también la Interacción Social, el Intercambio Conductual y la Teoría del Conflicto. La primera de ellas, la Interacción Social, se refiere a "la conducta mutua y recíproca de dependencia entre los individuos"(29); el Intercambio Conductual, al hecho de que la conducta surge del poder de la comunidad para reforzar a los miembros individuales o grupos a fin de que emitan determinadas conductas, es decir, que es la sociedad la que otorga los estímulos discriminativos y reforzantes, que, a su vez, determinan los patrones conductuales de respuesta de los individuos. Dice Skinner al respecto que "el hombre se convierte en criatura social sólo porque otros hombres son parte importante de su ambiente".30. Dentro de este modelo toda conducta es reforzada, castigada o extinguida a partir de las consecuencias que genera. "El esclavo -- vuelve hablar Skinner--, controla al amo, tanto como el amo al esclavo, en el sentido de que las técnicas de castigo empleadas por el amo han sido seleccionadas por la conducta del esclavo al someterse a ellas".31.

La Teoría del Conflicto, finalmente, es creada por K.Lewin, en 1935, y distingue tres variedades principales, a saber:

"a) el conflicto acercamiento-evitación,

29.- Zajonc, op. cit., p.5.

30.- Skinner, B.F', "The desing of cultures", THE REINFORCEMENT OF SOCIAL BEHAVIOR, Elliot McGinnies/C.B.Ferster, p.28.

31.- Ibid, p.29.

b) el conflicto acercamiento-acercamiento, y
c) el conflicto evitación-evitación". (32), todos los cuales pueden traducirse a problemas de incongruencia, desbalance o disonancia-actitudinal. Más tarde Lippitt logra sistematizar una serie de investigaciones empíricas que lo llevan a teorizar los aspectos del cambio y del conflicto. Analiza de entrada cuatro tipos de sistemas dinámicos: la personalidad individual, el grupo de relaciones cara a cara, la organización y la comunidad. Por sistema él entiende "una organización de partes interrelacionadas", de tal manera que "cuando el sistema es multipersonal, esas partes pueden ser distintos tipos de subunidades: individuos, roles, grupos, organizaciones, comunidades". (33) Ahora bien, cuando esas subpartes o subsistemas no se adecúan al cambio requerido por los otros subsistemas, nacen las condiciones para el surgimiento del conflicto. A partir de aquí puede provocarse o no la necesidad de un cambio planificado, entendiendo por esto "el esfuerzo deliberado para mejorar el sistema, obteniendo la ayuda de un agente del exterior a fin de realizar tal mejora". 34.

Es importante mencionar que dentro del proceso de análisis del conflicto, desde que se inicia hasta que se da la solución del mismo, se dan una serie de procesos mediadores, tales como el análisis de la distribución interna del poder, la comunicación, las relaciones sociométricas, las relaciones externas, etc.; has-

32.- Brown, R., "Psicología Social", p.264, Ed. Siglo XXI, México.

33.- Lippitt, Watson, Westley, "Dinámica del cambio planificado", p.32, Ed. Amorrortu.

34.- Ibid, p.20.

ta llegar a establecer una estrategia adecuada de cambio. En general, este cambio planificado requeriría de los siguientes pasos:

- 1.- evaluar la necesidad del propio cambio,
- 2.- establecer y esclarecer las relaciones entre los agentes de cambio y el sistema cliente,
- 3.- diagnosticar los problemas del sistema cliente,
- 4.- establecer los objetivos instrumentales para el cambio,
- 5.- formular los planes para llevarlos a cabo, y
- 6.- ejecutarlos. 35.

Si bien en gran medida, tanto la teoría del conflicto como la del cambio tienen un enfoque funcionalista -típico de la sociología norteamericana-, ello nos permite, por lo menos, ubicar la conducta social dentro de un contexto de conflicto estructural, y en cierta medida, sólo que con otro enfoque, nosotros ubicamos de igual forma el problema de las organizaciones de los asalariados. Lo que hay de diferente es que nosotros partimos del concepto de Modo de Producción, de la lucha de clases, de los aparatos ideológico-políticos del Estado, etc., y de este modo arribamos a una explicación de la distribución interna del poder en determinados organismos sindicales, así como de las estructuras que subsisten en los diversos aspectos psicológicos manifestados por su membresía.

35.- "Esquema para el análisis institucional", ICAP, 1974, Costa Rica, Centroamérica.

EL MODO DE PRODUCCION

"La primera premisa de toda existencia humana y también, por tanto, de toda historia, es que los hombres se hallen, para 'hacer historia', en condiciones de poder vivir. Ahora bien, para vivir hace falta comer, beber, alojarse bajo un techo, vestirse y algunas cosas más. El primer hecho histórico es, por consiguiente, la producción de los medios indispensables para la satisfacción de estas necesidades, es decir, la producción de la vida material misma ". 1.

Es entonces que los hombres, para sobrevivir, entran en relación con la naturaleza transformándola y de esta forma se proveen de los productos necesarios que permiten la supervivencia de la especie.

La forma en que el hombre transforma la naturaleza es por medio del trabajo. En esta relación hombre-naturaleza, el proceso de trabajo es la concreción de la actividad creativa del hombre; es decir, en el trabajo éste pondrá en juego toda su capacidad intelectual y manual, y es precisamente esto lo que va a diferenciarlo del resto de las especies.

Existen dos formas en las que en trabajo entra en contacto con la naturaleza: una que sería la más directa, es decir, en la que el hombre se apropia de la naturaleza tal y como se le presenta,

1.- C. Marx, "La ideología Alemana", citado en "Concepto de clases sociales", T. Dos Santos, Ed. Galerna, B.Aires, Argentina, 1973.

y otra, más indirecta, donde la apropiación se dá sobre materia - ya "filtrada por un trabajo anterior". 2.

En el proceso de trabajo, el hombre necesita de medios para -- transformar la naturaleza. Estos pueden analizarse desde dos perspectivas complementarias: una en un sentido amplio, vendría a ser "todas aquéllas condiciones materiales que han de concurrir para- que el proceso de trabajo se efectúe". 3., y otra, en un sentido- más estricto, vendría a ser "aquél objeto o conjunto de objetos -- que el obrero interpone entre él y el objeto que trabaja y que le sirve para encausar su actividad sobre ese objeto". 4.

Es así que hemos analizado los factores que intervienen en el proceso de trabajo, el cual tendrá su fín en un producto, siendo éste un valor de uso, ya que después de un proceso de transforma- ción ha sido adaptado para satisfacer las necesidades humanas.

Todo lo anteriormente expuesto se refiere al proceso de traba- jo desde un aspecto general y abstracto, es decir, son los elemen- tos más simples, comunes a todas las épocas históricas. Es así -- que la modalidad específica del proceso de trabajo estará históricamente determinada por el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Esto es, a lo largo de- la existencia del hombre la producción de la vida material no ha- sido ni rígida en su forma, ni fija en su cantidad y calidad; por

2.- C.Marx, "El Capital", T.I., pp.131-132, Ed.F.C.E.México,D.F.

3.-Ibid, p.133.

4.- Ibid,p.131.

el contrario, lo que lo ha caracterizado es un abigarrado modo y una diversidad de formas que desde los primeros períodos históricos hasta nuestros días se han venido combinando de un modo específico, de tal manera que han hecho posible distinguir las diversas épocas económicas y culturales de la humanidad. En antropología, por ejemplo, uno de los datos fundamentales que permiten establecer la existencia del hombre, por una parte, y su grado de desarrollo cultural y social, por la otra, es el hallazgo de ciertos vestigios de su industria, como son piedras talladas, que generalmente eran usadas a modo de herramientas o armas, -técnica - que se le ubica dentro del período histórico llamado paleolítico- lo cual nos indica, de un modo más o menos preciso, la manera particular de producir los bienes materiales necesarios para la existencia de aquéllos hombres. Pero en su evolución la especie humana superó la técnica de tallar la piedra y aprendió a trabajar - otros materiales: el hueso, la madera, el barro, cultivar el suelo, domesticar animales, etc. -período denominado neolítico, que nos indica un nivel de vida superior, dado por el perfeccionamiento de sus instrumentos de trabajo-. Así pues, dentro de este camino de superación constante de las formas de fabricar sus bienes - útiles el hombre cultivó las ciencias, las artes y la técnica, descubrió la irrigación del suelo y la conservación de la fertilidad de éste (Revolución Agrícola), descubrió los metales y el empleo adecuado de ellos (Revolución Metalúrgica), etc.; -y por tanto, - creó también nuevas condiciones sociales bajo las cuales realizó el trabajo. 5.

5.- Gordon Childe, "Los orígenes de la civilización", p.52, F.C.E, Méx.

El período neolítico tiene una importancia capital en la historia humana, porque es a partir de él que el hombre da un impulso tan poderoso al desarrollo de los instrumentos de trabajo que -- "por primera vez somete la producción de los medios de subsistencia (a su) control directo".6); por otro lado, le permite, también, un sobreproducto permanente, hecho que, a su vez: a) permite la constitución de reservas de víveres, con el objeto de evitar los períodos de hambre, b) permite una división social del -- trabajo, c) permite un más rápido crecimiento de la población, y d).-es también la base de la división de la sociedad en clases, -- aunque siendo ésta pobre, sin un excedente permanente, la desigualdad apenas sí puede desarrollarse . 7.

Además, la comunidad primitiva --llámese gran familia, clan, -- tribu, confederación de tribus, etc., --organizada fundamentalmente a partir de lazos de carácter sanguíneo (de parentesco), va a tener un determinado control (propiedad) sobre los medios de producción --como el suelo, por ejemplo-- influido naturalmente por esta forma de organización social. De modo que, la propiedad privada sobre los campos (tierra) aparecen solamente cuando aparecen los nuevos métodos agrícolas. Así también, la desigualdad social aparece cuando, habiendo un excedente o un sobreproducto permanente, a una parte de la sociedad se le presenta la posibilidad --de abandonar el trabajo productivo y vivir a expensas de la otra--

6.- Mandel, E. , "Tratado de Economía Marxista", T. I. p. 28, -- Ed. ERA, México D.F., 1974.

7.- Ibid, p. 38.

parte. Esto parece ir fuertemente acompañado de la capacidad del trabajo agrícola; es decir, el estudio que realizaron Hobhouse, - Wheeler y Ginsberg de las instituciones sociales en 425 tribus - primitivas, permite descubrir que entre los pueblos que ignoran - la agricultura y la cría de ganado no existe la esclavitud.8.

A todo esto debemos añadir que de acuerdo a estos distintos modos de fabricar los bienes materiales a lo largo de la historia, - los hombres han trabado entre sí determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de carácter político y social que son diferentes para cada época, porque corresponden a un determinado grado de desarrollo de las fuerzas productivas materiales(*), Lo que quiere decir que se trata de una totalidad social compuesta por los niveles jurídico-político, ideológico y económico (**), que en su relación compleja forman un Modo de Producción, con predominio, en última instancia, de lo económico, pero conservando cada uno de los niveles restantes una autonomía relativa para desarrollarse. Para distinguir, entonces, un Modo de Producción de otro, es necesario fijarse cómo están articu-

8.- Mandel, E., op. cit., p.p.38-39.

(*).- El desarrollo de las fuerzas productivas se mide por el grado de productividad del trabajo y está determinado por el desarrollo de los medios de trabajo. (Harnecker, M. "Los conceptos elementales del materialismo histórico", Ed. Siglo XXI, México, 1972., p.57)

(**).- Poulantzas agrega a esta totalidad el nivel teórico. ("Poder Político y Clases sociales en el Edó. Capitalista", Ed. S. XXI, p.6).

lados estos niveles citados, que conforman la estructura social.- Si queremos, sin embargo, rigurosidad en la definición de un Modo de Producción, tenemos que "descubrir de qué manera particular se refleja en el interior de éste la determinación en última instancia por lo económico, reflejo que delimita el índice de predominio (sobre los demás Modos de Producción "puros" que coexisten en una formación social dada) y de superdeterminación de aquél Modo" (9).

Esta tesis de la determinación en última instancia de la vida social, de la historia, por la producción, fue planteada y recalcada varias veces por los fundadores del Marxismo; así por ejemplo Marx dice en El Capital: 'mi tesis según la cual el régimen de producción vigente en una época dada y las relaciones de producción propias de este régimen, en una palabra, 'la estructura económica de la sociedad, es la base real sobre la que se alza la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social' y de que: 'el régimen de producción de la vida material condiciona todo el proceso de la vida social, política y espiritual', era indudablemente exacta respecto al mundo moderno, en que predominan los intereses materiales, pero no podía ser aplicada a la Edad Media, en que reinaba el Catolicismo, ni a Atenas y Roma, donde imperaba la política, (pero), es indudable que ni la Edad Media pudo vivir del catolicismo ni el mundo antiguo de la política. Lejos de ello, lo que explica --

9.- Poulantzas, N., "Poder Político y Clases Sociales en el Estado Capitalista", p.6, Ed. Siglo XXI, México, D.F. 1973.

por qué en una era fundamental la política y en la otra el catolicismo es precisamente el Modo como una y otra se ganaban la vida" (10). Asimismo, en la Ideología Alemana, Marx y Engels, tratando de fundamentar esta idea, dicen que ni la moral, la religión, la metafísica o cualquier otra ideología, tienen historia o desarrollo propios, sino que cambian al desarrollar los hombres su producción material. (11). Cierta tipo de Marxismo contemporáneo (*), para explicar esta determinación en última instancia por lo económico, utiliza la metáfora del "edificio social", cuyos pisos representarían la superestructura, y los cimientos la base económica. Los pisos están determinados por la eficacia de la base, pero a su vez ellos ejercen cierta eficacia o determinación sobre la base. Esto quiere decir que la superestructura cuenta con una autonomía relativa respecto de la base, o bien que existe una "acción de réplica" sobre la base por parte de la superestructura. Esta metáfora tiene su importancia en el hecho de que dirige la atención hacia las cuestiones de determinación en última instancia y hacia el tipo de determinación de la superestructura sobre la base, bien bajo la forma de autonomía relativa, o bien bajo la forma de acción de réplica. (12). Esto quiere decir que la superestructura ejerce también influencia sobre el curso de las luchas históricas y determinan predominantemente en muchos casos su forma. (13).

10.- Marx, C. "El Capital", T. I., p. 47, F.C.E.

11.- Marx y Engels, citados en Dos Santos, op. cit. p. 79.

12.- Althusser, L. "Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado", p. 20.

13.- Althusser, L. "La revolución teórica de Marx", p. 92, Siglo XXI.

(*).- Nos referimos a la corriente de Althusser.

Por otro lado, es necesario también aclarar el concepto de Formación Social, dado que está directamente determinado por la predominancia de un cierto Modo de Producción y dado también que nos indica o caracteriza el punto de evolución de una realidad social concreta. "Una Formación Social consiste en una imbricación de - varios Modos de Producción, entre los cuales uno detenta el papel predominante"(14). Es decir, toda Formación Social está históricamente determinada por un Modo de Producción dado; así por ejemplo, México 1977 es una Formación Social capitalista, toda vez que en él predomina el Modo de Producción capitalista, aunque ello sugiere la existencia de otros (Feudal, Asiático) menos importantes.

Resumiendo, mientras que "el concepto Modo de Producción se refiere a una totalidad social abstracta (capitalista, servil, etc.) el concepto Formación Social se refiere a una totalidad social -- concreta, históricamente determinada, estructurada a partir de la forma en que se combinan las diferentes relaciones de producción -- que coexisten a nivel de la estructura económica"(15).

14.- Poulantzas, N., op. cit., p.79.

15.- Harnecker, M., "Los conceptos elementales del Materialismo -- Histórico", p.147, Ed. Siglo XXI, México, D.F., 1972.

CARACTERISTICAS DEL MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA.

Los orígenes de este Modo de Producción se remontan hacia el año 1,000 aproximadamente. El proceso de su nacimiento tiene un período de duración sumamente largo, que culmina con la irrupción de la revolución industrial en los países europeos, hacia el siglo -- XIX. En su desarrollo presenta muchas interrupciones y un número indeterminado de inicios que abortaron por distintas razones.(1).

Para poder explicar lo que es este régimen de producción, Marx-arranca del análisis del fenómeno llamado Acumulación Originaria de Capital, que se pone en movimiento tan luego se inician las expropiedades violentas de las tierras a las poblaciones campesinas, con la consiguiente destrucción de las antiguas formas individuales y rudimentarias de cultivo de las mismas, lo que generó en proporciones cada vez mayores la afluencia del campo a la ciudad de proletarios "libres", privados de sus antiguos medios de vida y listos para vender su fuerza de trabajo al capitalista, el cual, junto a los terratenientes encabezó este movimiento de expropiación que no sólo se limitó al suelo, viviendas y pequeñas granjas campesinas, sino que afectó también a la Iglesia, -detrás de la cual se atrincheraba todo el viejo régimen de propiedad territorial-, -cuyos bienes, una vez expropiados, fueron repartidos entre especuladores e individuos rapaces, y cuyos moradores y tributarios fueron también lanzados a las filas de los desocupados. Así mismo, -

1.- Hobsbawn, E. J., "En torno a los orígenes de la revolución industrial", PP. 74-75, Ed. Siglo XXI, México 1974.

el movimiento expropiatorio alcanzó también a los terrenos públicos, que fueron saqueados, regalados, vendidos a precios irrisorios o simplemente anexionados a propiedades privadas.

¿Qué perseguían estas expropiaciones?. Marx señala que los objetivos centrales eran: a) convertir el suelo en un artículo puramente comercial, b) extender la zona de las grandes explotaciones agrícolas, y c) asegurar a la producción industrial todo un ejército de desocupados del cual pudiera alimentarse cada vez que lo necesitara. 2.

En resumen podemos decir que terratenientes y capitalistas, empleando toda una serie de métodos violentos y sanguinarios para -- llevar a cabo la acumulación de capital, provocaron paralelamente -- sinnúmero de fenómenos sociales, jamás vistos: vagabundaje, mendicidad, bandidaje, asaltos, etc., originados fundamentalmente por -- la grave desocupación, y todos ellos sin embargo, cruelmente castigados. Hubo casos en los que incluso no solamente se expropiaba -- la tierra al campesino sino que además se le obligaba, "mediante -- leyes grotescamente terroristas, a fuerza de palos, de marcas a -- fuego y de tormentos (a observa) la disciplina que exigía el sistema de trabajo asalariado" (3), o bien, se le prohibía la emigración a otros países (como en el caso de los indios de Alta Escocia), -- obligándolo a buscar ocupación en los centros fabriles de la Ciudad.

La Acumulación Originaria utilizó también otras poderosas palancas. Mediante el sistema de rapiña en las Colonias, se obtenían --

2.- Marx, C., "El Capital", T. I., p. 616. Ed. F.C.E., Méx.

3.- Ibid, p. 627.

jugosos botines que en las metrópolis se convertían en capital. - También el sistema de crédito público (la deuda del Estado), el sistema de impuestos, las guerras comerciales, el proteccionismo, etc., fueron procedimientos de acumulación de capital en los inicios del período de la gran industria.

En cuanto a la nueva situación en que viven las familias campesinas durante el período de acululación originaria, la característica principal es que de unidades de producción que eran, pasan a ser unidades de consumo, es decir, "antes la familia campesina producía y elaboraba los medios de vida y las materias primas, que luego eran consumidas en su mayor parte por ella misma. (Ahora) estas materias primas y estos medios de vida se convierten en mercancías, vendidas por los grnades arrendatarios, que encuentran su -- mercado en las manufacturas. El hilo, el lienzo, los artículos -- vastos de lana, objetos todos de cuya materia prima disponía cualquier familia campesina y que hilaba y tejía para su uso, se convierten ahora en artículos manufacturados, que tienen su mercado-- precisamente en los distritos rurales". 4.

Una vez creado este mercado interno y sentadas las bases para-- mantenerlo, la industria doméstico-rural queda prácticamente destruída, y en su lugar aparece la manufactura, la que contradictoria-- mente sigue necesitando hasta cierto límite de la primera. Pero-- "con los progresos de la producción capitalista durante el período manufacturero, la opinión pública de Europa perdió los últimos vestigios de pudor y de conciencia... los diversos países se jactaban-- cínicamente de todas las infamias que podían servir de medios de--

4.-Marx, C., Op.cit., p.635.

acumulación de capital: ... trabajo forzado de niños, comercialización de esclavos, etc." 5. Con razón Marx agrega a Augier, "Si el dinero 'nace con manchas naturales de sangre en un carrillo', el capital viene al mundo chorreando sangre y lodo por todos los poros, desde los pies a la cabeza". 6.

Con las expropiaciones a los campesinos y con la apertura de -- centros fabriles en la Ciudad, amén de las invensiones y descubrimientos en el terreno de la ciencia, se produce toda una revolución en los medios y métodos de trabajo; de medios individuales, desperdigados y poco desarrollados, se pasa a la socialización de los -- mismos, concentrados como propiedad privada en unas cuantas manos de capitalistas, lo que en términos de la producción y productividad resulta sumamente ventajoso. La Burguesía para poder incrementar su capital, tiene que estar revolucionando incesantemente -- los instrumentos de producción, así como también las relaciones sociales. En el curso de su desarrollo esta Burguesía destruye primero la antigua organización gremial, luego pasa a desarrollar la manufactura, que tampoco le es suficiente, y finalmente pasa a producir a gran escala (gran industria), con lo cual se asegura el dominio del campo, de la ciudad y del mundo. "Todas las relaciones -- de tipo feudal, patriarcales e idílicas las rompe despiadadamente y en su lugar establece la relaciones de dinero, de avaricia, el -- deseo de enriquecimiento, es decir, sustituye la explotación velada, propia del régimen feudal, por la explotación abierta, descara da, directa y brutal". 7.

5.-Marx,C., Op.Cit., p. 645.

6.- Marx, C., Ibid, p. 645.

7.- Marx, C. y Engels, F. "El Manifiesto ..." p. 37, Ed. Progreso.

Pero las fuerzas productivas increíbles que ha desarrollado el capitalismo, chocan ya con las relaciones de producción propias de éste. Los medios de producción que son explotados en forma colectiva por la gran masa de obreros asalariados, y que son propiedad exclusiva de los capitalistas, indican la principal contradicción entre la socialización de la producción y la apropiación privada de ésta. Según Marx, esto es precisamente lo que abre las épocas de revolución social, debido a que "de forma evolutivas de las fuerzas productivas que eran, estas relaciones se convierten en trabas de esas mismas fuerzas". 9.

Resumiendo: las características del Modo de Producción capitalista, observadas desde su inicio, son las siguientes:

- 1.- Se separa mediante la expropiación violenta al productor de -- sus medios de producción.
- 2.- Se concentran estos medios de producción en las manos de una-- sola clase social: la burguesía.
- 3.- Se vive un proceso de proletarización creciente, es decir, una tendencia constante a integrar a toda la población trabajadora al régimen de producción asalariado.
- 4.- Se genera, por lo anterior, la existencia de una clase social-- numerosa: el proletariado, quien para subsistir tiene que ven-- der su fuerza de trabajo al capitalista y someterse a un peno-- so sistema de trabajo enajenado.
- 5.- Lo anterior genera la formación de organizaciones y grupos --- obreros que luchan por emanciparse de ese sistema social.

9.- Marx, C. "Contribución a la Crítica de la Economía Política", - p. 12, Ed. Fondo de Cultura Popular, México, 1970.

PRIMERAS FORMAS DE ORGANIZACION Y DE LUCHA.

En un primer estadio la producción capitalista tiene como escenario el taller, en el cual se reúnen gran cantidad de obreros y artesanos no calificados, bajo la dirección de un capitalista. Más tarde, la evolución conduce a la cooperación de obreros de la misma especialidad, limitándoseles a pocas manipulaciones dentro del proceso de producción total. (1). Esta etapa de la producción capitalista conocida como manufactura, supone que el obrero posee, "casi en todas partes, instrumentos de producción: su telar, su rueca para la familia, etc., ... vivía casi siempre en el campo y se hallaba en relaciones mas o menos patriarcales con su señor o su patrono" (2), y sólo en la medida en que fue progresando la manufactura fueron apareciendo obreros que trabajarían contratados por grandes capitalistas.

El desarrollo y la expansión del capitalismo da lugar a las primeras luchas obreras y a sus formas específicas de organización. Estas no tienen, sin embargo, un desarrollo simultáneo, pese a que las condiciones de nacimiento y desarrollo del capitalismo en los distintos países Europeos fueron mas o menos iguales; tiene por el contrario su especificidad propia.

La manufactura introdujo una división técnica del trabajo cada vez más profunda dentro del proceso de producción capitalista, y con esto fue imposibilitando, poco a poco, en forma correlativa la visión de conjunto por parte del trabajador hacia la totalidad de

1.- Engels, F., "Principios del Comunismo", p.70, Ed. Progreso.

2.- Ibid, p. 73

la producción.

"La revolución industrial del último tercio del siglo XVIII hubo de llevar esa tendencia hasta las últimas consecuencias, pues-- la máquina sustituyó al operario, que utilizaba una sola herramienta, por un mecanismo que trabajaba el mismo tiempo con varias herramientas del mismo género". 3.

En el caso concreto de Inglaterra -que es donde este proceso adquiere su forma más clásica-, "la historia de la clase obrera comienza en la última mitad del siglo pasado, con el descubrimiento de la máquina de vapor y de las máquinas para la elaboración del algodón". 4.

Estas invenciones fueron en gran medida los soportes que dieron impulso a la gran revolución industrial, "con estos descubrimientos que fueron mejorados cada año, se decidió en las ramas principales de la industria inglesa la victoria del trabajo a máquina sobre el trabajo a mano; y toda la historia de estos últimos años, a partir de aquél momento, muestra como los trabajadores manuales, -unos tras otros, fueron desplazados por obra de la máquina". 5.

Este fenómeno originó un desplazamiento exorbitante de trabajadores, agravó la desocupación e intensificó la explotación no sólo de los obreros sino de las mujeres y de los niños.

3.- Abendroth, W., "Historia del Mov. Obrero Europeo", p. 14

4.-Engels, F., "La situación de la clase obrera en Inglaterra", p. 32, Ed. Fondo de Cultura Popular, México, 1974.

5.- Ibid, p. 37.

Aparejada a esta situación, las condiciones de vida de la clase obrera eran las de una lenta muerte en la miseria y la ignorancia- ante las cuales la burguesía, tanto en aquél entonces como ahora,- se veía erigida en un pedestal con sólo una preocupación: la de ob tener la máxima ganancia. A pesar de ser la clase obrera la produc tora de la riqueza social, ante los ojos de los burgueses sólo es- vista como una mercancía más, dispon ible en el mercado, negándo- dele objetivamente -al privársele de las condiciones materiales mí nimas para su supervivencia- el papel que deberían ocupar en la so ciedad como generadores de la riqueza social.

Esta situación en el caso específico de Inglaterra del siglo pa sado, repercutió en distintas formas dentro de la clase obrera.

La absorción de vano de obra femenina atentaba contra la confor mación de la misma familia proletaria, las pésimas condiciones de- insalubridad, tanto en las fábricas como en sus hogares, hacían de estos lugares centros verdaderamente inhabitables, generando así - la descomposición de las relaciones familiares y la inevitable com petencia entre el obrero y la esposa. La sobre explotación de que eran objeto acertaba más su mísera existencia, ya que por las mis- mas condiciones de trabajo estos eran las víctimas predilectas de- un sinnúmero de enfermedades. Los accidentes de trabajo hacían -- que los obreros estuvieran a la expectativa por su vida a cada ins tante. El obrero, la esposa, y los hijos no tenían otra forma de- vida más que ésta.

En estas condiciones la clase obrera empieza a dar sus primeras luchas; el instinto de clase la hace rebelarse contra aquéllos --

que la oprimen, y precisamente esta rebelión contra la burguesía-- comienza en seguida del desarrollo industrial y atraviesa diversas fases en sus manifestaciones específicas de lucha. 6.

En el caso de los obreros ingleses, "la primera, la más grosera, la más horrible forma de tal rebelión, fué el delito. El obrero vivía en la necesidad y la miseria y veía que otros estaban mejor que él. Su mente no alcanzaba a comprender por qué él, que -- sin embargo hacía más por la sociedad que un rico hogazán, debía sufrir en tales condiciones. La miseria vencía su natural respeto por la propiedad; y robaba....pero pronto comprendieron los obreros que tal método no llevaba a nada". 7.

La primera oposición contra la burguesía por parte de la clase obrera fue precisamente la rebelión contra la introducción de la máquina al convertirse ésta en un ventajoso competidor del obrero. De ahí que en algunos países los obreros mismos hallan arremetido contra las máquinas hasta destrozarlas. "Los primeros inventores, -- Arkwright, etc., fueron así perseguidos y sus máquinas destruidas; más tarde, hubo contra las máquinas una cantidad de rebeliones, en las que se produjo lo que en las de los tipógrafos bohemios de junio de 1844: las fábricas fueron demolidas y rotas las máquinas; o como la revuelta en las fábricas de Midlands en 1811 por -- las máquinas que acababan de ser instaladas". 8.

6.- Engels, F. , Op.cit. p. 250.

7.- Ibid, p. 251.

8.- Lefranc, G. , "El sindicalismo en el mundo", Ed. Cícostau, España, p. 15.

En Inglaterra también, " hacia el año 1758, los trabajadores destruyeron implacablemente las primeras tundidoras; fenómenos similares se sucedieron en el levantamiento de los sederos de Lyon en 1831 y en los tumultos de los tejedores de Silesia en 1844". 9.

Los gobiernos burgueses nunca se quedaron pasmados ante inauditas acciones de los trabajadores, todo lo contrario, castigaron -- con saña los intentos de destrucción de fábricas y máquinas, incluso con la pena capital, -- así sucedió en Inglaterra en 1769-.

Esta forma de lucha de los obreros si bien es cierto que era -- aparentemente más avanzada que el robo, en el fondo en realidad no permitía que el trabajador discriminara entre la máquina en sí y -- su empleo capitalista, por lo que concentraba su ataque en los medios materiales y no en la forma de explotación social. Este tipo de lucha, además, aparte de presentarse aislada, sólo conducía a -- que la burguesía introdujera maquinaria cada vez más sofisticada.

La concentración numérica de los obreros en las fábricas, la -- alta cooperación establecida y la profunda división técnica del -- trabajo, fueron identificando intereses, formas de vida y objetivos de la clase obrera, de tal manera que, no sin antes haber exhibido formas de lucha estrictamente individuales, cada vez se hacían más concientes de su fuerza colectiva, tanto cuanto más crecía el capital, pues "el proletariado se produce en exacta correspondencia a -- aquél". 10.

Estos fenómenos propios del desarrollo del capitalismo, van a --

9.- Abendroth, W., Op.cit., p. 16.

10.- Engels, F., "Principios del Comunismo", p. 75.

incidir en la ampliación del movimiento obrero, tanto en el terreno teórico como en el práctico; pero también van a provocar un endurecimiento de las leyes burguesas. En Inglaterra en 1799, el Parlamento y el Rey prohibieron cualquier tipo de coalición, sobre todo a raíz de la agitación provocada por los obreros textiles de Yorkshire y de Lancashire.

En esta etapa, es decir, antes de la legalización del derecho de asociación existieron algunas sociedades secretas en las fábricas, que generalmente "hacían prestar a sus socios un juramento de fidelidad y de reserva, (además de que) tenían registros regulares caja, contabilidad y ramificaciones locales", (11), tal fue el caso, por ejemplo, de los mineros escoceses en 1818. Evidentemente el hecho de poseer un carácter cerrado o exclusivo, según la terminología de la Psicología Social, impedía objetivamente que tuvieran un desarrollo rápido.

No es sino hasta 1824 cuando los obreros, después de cruentas luchas obtienen el derecho de asociarse libremente, y a partir de entonces sus organizaciones comenzaron a extenderse y a hacerse fuertes, a tener nuevos avances. Justamente es en este período donde "surgen en todas las ramas de la industria las Uniones (Tradeunions), con el objeto declarado de proteger a los obreros contra la tiranía y el abandono de la burguesía. Sus fines eran: fijar el salario y en masa pactar como potencia con los patrones, regular el salario según la ganancia del patrón, elevarlo, dada la oportunidad, y sostenerlo igualmente alto en toda rama aislada de traba-

11.- Engels, F., "La Situación de la clase obrera...", p. 252.

jo". 12.

Dice Engels, "los medios que estas uniones usan para alcanzar - sus fines son los siguientes: si uno o varios patrones se niegan a pagar el salario fijado por la asociación, se le envía una delegación o se presenta un petitorio...; si tal paso no conduce a nada, la asociación ordena suspender el trabajo, y todos los obreros vuelven a sus casas. Este paro (turn-on-strike) es parcial, si es de uno o algunos, o general si todos los patrones se niegan a regular el salario según las propuestas de la asociación". 13.

A pesar de que estas uniones no tuvieron la capacidad organizativa suficiente, ni la claridad política adecuada para convertirse en un verdadero peligro para la burguesía; la importancia real de ellas radica en que fueron la primera tentativa de los obreros para anular la competencia. Yes que ante el fraccionamiento del proletariado, las clases dominantes tienen mucha más capacidad de acción. Estas primeras formas de organización, sin embargo, contribuyeron indudablemente en alto grado a la politización de los obreros; "de esta uniones -con o sin el consentimiento de los miembros dirigentes-, provienen con el tiempo agitaciones insólitas, hechos singulares, que sólo son explicables por el odio que va hasta la desesperación por una pasión salvaje que rompe toda barrera". 14.

Todo este proceso de insurgencia de los obreros ingleses va a desembocar en un movimiento mucho más amplio: el Cartismo, que des

12.- Engels, F., "La Situación de la clase..", p. 252.

13.- Ibid, p. 253.

14.- Ibid, p. 256.

de su inicio (1835), fue un movimiento evidentemente surgido de entre la gran masa obrera, y fue sin lugar a dudas uno de los más importantes en toda la historia de la lucha de clases en Inglaterra. Si bien es cierto que el Cartismo no planteaba el socialismo como opción al sistema capitalista, también es cierto que estaba investido de un radicalismo y capacidad de lucha elocuentes. Los puntos fundamentales que contemplaba la carta del Pueblo, eran los siguientes:

- " 1.- Derecho electoral para todo hombre mayor de edad, de mente sana y honorable;
- 2.- Renovación anual del parlamento;
- 3.- Indemnización a los miembros del parlamento, por lo que también los que nada tienen podían ser electos;
- 4.- Votación en escrutinio secreto, a fin de evitar la corrupción y la intimidación por parte de la burguesía;
- 5.- Colegios electorales iguales, para asegurarse parejas e iguales representaciones, y
- 6.- Suprimir la ilegalidad -de otro modo ilusoria- exclusivamente de los que posean 300 esterlinas de bienes estables, de manera que todo elector pueda ser elegible. " ,15.

Pero el movimiento obrero en Inglaterra estuvo dividido en Cartistas y socialistas, y aunque los primeros se quedaron atrás y no se desarrollaron, fueron siempre efectivos y verdaderos proletarios, representantes de la clase obrera. El Cartismo fue cohesionador y articulador de las masas explotadas inglesas, y "cuanto más se evidenció ese su carácter social, tanto mas ampliamente se

15.- Engels, f., "La situación de la clase...", p. 265.

difundió el socialismo entre los cartistas". 16. Después de 1848- comenzó la decadencia del Cartismo y al mismo tiempo el reformismo empezó a ganar terreno, pues algunos de los líderes cooperaron y - colaboraron con la burguesía.

Pese a la derrota del movimiento cartista por el reformismo, es sin lugar a dudas importante la influencia que ejerció el proletariado inglés en el desarrollo de la lucha de clases en Europa y -- otras partes del mundo. Marx escribió a este propósito: "Conozco las heroicas luchas por las que a atravesado la clase obrera inglesa desde mediados del siglo pasado; luchas no menos gloriosas porque hayan sido ocultadas y asesinadas por los historiadores de la-clase media. Para vengarse de las fechorías de la clase dominante-existía en el medievo Alemán un tribunal secreto llamado la - - - Vehmgericht. Si en una casa se veía marcada una cruz roja, la gente sabía que su propietario estaba sentenciado por la Vehm. Todas las casas de Europa están ahora marcadas por la misteriosa cruz roja. El juez es la historia; su ejecutor el proletariado". 17.

16.- Engels, F., "La situación de la clase...", p. 266.

17.- Marx, C., "Correspondencia Carlos Marx-Federico Engels", discursos publicados en el diario Cartista People's Paper, 19 de abril de 1856., p. 122.

LA HUELGA COMO FORMA ESPECIAL DE LUCHA.

Una de las primeras formas de lucha asumida por las clases trabajadoras en los distintos países, a lo largo de la historia de la lucha de clases, es la huelga, cuyo uso no es, ni ha sido jamás, - privativo del proletariado moderno, sino que se ha observado con - frecuencia que otros sectores de la sociedad, tales como estudiantes, comerciantes, agricultores, técnicos, profesionales, e incluso funcionarios, la han utilizado en determinados momentos. La -- huelga, sin embargo, sigue siendo el arma predilecta de las clases explotadas.

Su origen se remonta hacia muchos siglos atrás, surgiendo ante la necesidad inherente a las clases trabajadoras de organizarse, - con objeto de lograr la satisfacción de reivindicaciones fundamentalmente económicas en principio, como lo es el aumento de salario. Desde los primeros tiempos ésta parece ser la característica esencial de la huelga, como lo ejemplifica el siguiente hecho histórico: en el año 2100,A.C. , durante la construcción y servicio de un templo en Tebas, los trabajadores suspenden las actividades hasta no obtener un aumento en el número de galletas y cantidad de granos pagados por sus servicios: "no se puede trabajar con el estómago vacío", argumentaban los huelguistas al Faraón Psaru. 1. Sin embargo, el avance mismo del modo de producción capitalista que concentra amplias masas obreras, va aparejado de un proceso organiza-

1.- Lefranc,G., "La huelga, historia y presente", Ed.Laia, Barcelona, 1972., p.13.

tivo de la clase proletaria; los planteamientos meramente economicistas son rebasados y complementados ampliamente con demandas que van tornándose cada vez más políticas. Lo que en principio representaba un mero acuerdo de paro de labores por un pequeño grupo de asalariados del mismo oficio, local o gremio, poco a poco fue avanzando hasta llegar a representar serios problemas a los sustentantes del poder público, quienes se han visto gravemente amenazados por el carácter político, de clase, que han asumido estos movimientos que culminan frecuentemente en nuevos triunfos para el proletariado y las clase oprimidas. Pero, por otro lado, esto también ha provocado la adopción por parte de la burguesía de medidas que van desde la manipulación más sutil hasta las maniobras más represivas más directas y sangrientas tendientes a impedir o frenar el avance de la organización y movimiento obrero. Esto significa que en efecto, la huelga constituye una forma específica a través de la cual se concreta la lucha de clases; es, como el mismo Engels la llamaba una "escuela de guerra social", una "guerra civil", una "guerra de guerrillas", que prepara a los asalariados para la gran lucha.² Al lado de múltiples y variados medios de presión como son el sabotaje y destrucción de máquinas, quema de fábricas, linchamiento de patronos, de las que ya hemos hablado, y en estrecha relación con formas más amplias y precisas de organización, como pueden ser los sindicatos, la huelga cumple funciones importantes dentro del marco de la lucha obrera y de la transformación revolucionaria de la sociedad actual. No pretendemos afirmar con ello que la huelga re

2.- Engels, F., "La situación de la clase en Inglaterra", Ed.F.C.P.

presente en sí misma el único instrumento real que permitirá a la clase obrera apropiarse del poder aún en manos de la clase contra-ria y la extinción del régimen existente. Se hace necesario esta--blecer su carácter y sus limitaciones, lo mismo que su relación es pecífica con las otras formas de lucha en una coyuntura concreta.

En su formulación acerca de la importancia del movimiento huelguístico, Bakunin plantea dos puntos: "la huelga es el comienzo de la guerra social del proletariado contra la burguesía aún dentro de los límites de la legalidad...es un valioso método de lucha en dos sentidos: en primer lugar electrizan a las masas, templan su energía moral y levantan en su corazón la conciencia del profundo antagonismo entre sus intereses y los de la burguesía, descubriéndoles de una forma cada vez más evidente, de una manera irrevocable el abismo que los separa; y en segundo lugar contribuye enormemente a provocar y formar entre los trabajadores de todos los oficios y de todos los países la conciencia y el hecho mismo de la solidadaridad...son necesarias, tanto que sin ellas sería imposible --despertar a las masas populares para la lucha social, ni organizarlas. Las huelgas despiertan en las masas populares todos los ins--tintos sociales revolucionarios que duermen en el fondo de cada --trabajador, constituyendo, digámoslo así, esa sustancia histórica-social-filosófica, pero que en tiempos ordinarios, bajo el yugo de las costumbres de esclavos y de mansedumbre general, no son reconocidas más que por unos pocos".³.

3.- Losovski, A., "Marx y los sindicztos", p.132-133, Ed. Grijalbo, Col. 70, México 1969.

Sin embargo, Bakunin envuelve a las huelgas en un gran velo metafísico y milagroso que hace pensar en cada una de ellas como la posibilidad real e inmediata del estallido de la revolución. Bien es sabido que Marx discrepaba profundamente de esta concepción y especificaba las limitaciones para la acción de las huelgas, resaltando del mismo modo la importancia de planteamientos políticos de problemas generales de clase que se encuentran ligados indisolublemente a las tareas económicas del proletariado. Se desprende entonces la importancia política de la huelga económica en un grado y alcance específicos. "La importancia política de la huelga depende de las dimensiones y del alcance del movimiento. Si una huelga, a pesar de tener amplias dimensiones, está encabezada por jefes que desde su comienzo la encierran en un estrecho marco corporativo, embotan su filo político, vacían su contenido fundamental y no podrá dar los resultados políticos que podría haber dado. Por el contrario., si una huelga tiene por punto de partida reivindicaciones puramente económicas, es llevada desde su comienzo por el cauce de su combinación con la lucha política, rinde el máxime de efecto. Marx comprendía que la huelga económica es un arma seria en manos del proletariado contra la burguesía, porque todo lo que ataca a los capitalista, ataca al sistema capitalista, pero consideraba necesario señalar que la lucha económica estrictamente limitada no puede cambiar la dirección del desarrollo económico".⁴.

Las primeras huelgas que registra la historia son de carácter eminentemente local, llegando incluso a tomar visos de interprofesio-

4.- Losovski, A. Op.cit., p.137.

nal..Es decir, el paro de actividades laborales se ve reducido a los trabajadores de una fábrica, de un oficio o de una industria, y puede presentarse el acuerdo y colaboración de elementos de distintos oficios. No por esto debe ubestimarse el papel de las primeras huelgas, ya que en ellas se encuentra el embrión de formas de organización y lucha más avanzadas y, por otro lado, adquieren una creciente importancia en la medida en que se extienden y diversifican hasta revestir un carácter nacional e internacional que anuncia las huelgas contemporáneas.

Sabemos que este tipo de movimientos se da en principio en centros laborales donde las condiciones de trabajo y vida de los asalariados son homogéneamente pésimas. Su lucha se dirige entonces a la obtención de mejoras de esas condiciones o por lo menos evitar el empeoramiento de las mismas. Algunas veces la simple amenaza de huelga basta para que los patronos establezcan pláticas con los grupos de trabajadores; pero esto no sucede siempre. A la par de intentos de organización obrera, los patronos crean instituciones o aparatos para mediatizar o bloquear cualquier intento de paro que merme el aumento del capital. Se valen de la expedición de leyes y decretos que contemplan todo tipo de prohibiciones al derecho de reunión y el establecimiento de penas para las cualificaciones obreras que tiendan al cese del trabajo. Y es hasta mediados del siglo pasado cuando el derecho a huelga es reconocido, sólo después del estallido de huelgas importantes como las de las Ciudades de Lyon y Loira, que cimbraron la estructura obrero-patronal en los años 1831 y 1869, respectivamente(5), mismas que fueron escenario de --

5.- Lefranc, Op. Cit., pp. 23-27.

brutales represiones físicas por parte de los aparatos represivos del Estado pero que, por otro lado, dieron un gran impulso a la -- consolidación en clase de los hombres de intereses similares que en sus manos la transformación revolucionaria del mundo: los proletarios.

Uno de los problemas fundamentales que enfrentan los trabajadores durante los movimientos huelguísticos es sin duda la falta de un ingreso constante que permita mantener y dar continuidad al cese durante el tiempo necesario para lograr las reivindicaciones -- formuladas. Es cierto que existan cajas de ayuda y otros medios es pecíficos como pueden ser los préstamos o colectas en la calle, -- que en cierta medida coadyuvan a la solución de esta necesidad. Sin embargo representan cantidades pequeñas y algunas veces irriso rias que de ninguna manera son suficientes para la satisfacción de las necesidades más elementales que se presentan durante los paros. Esta cuestión económica es de suma importancia, ya que en algún mo mento dado puede constituir un elemento determinante en el levanta miento de la huelga en un caso extremo, aunque de hecho es de capí tal importancia en la duración del hecho. En este sentido la constitución de organismo de apoyo surge como una necesidad inmediata e inaplazable. Las primeras Internacionales brindaron una gran ayuda a las huelgas surgidas durante su época lo que, entre otras muchas cosas favoreció y motivo la adhesión a ella de decenas de or ganizaciones obreras de toda Europa del siglo pasado y de princi pios del siglo.

A raíz de las grandes huelgas de Loira y Lyon, las demandas po-

líticas de sufragio universal y reducción de la jornada de trabajo a 8 horas toman forma y son recogidas como bandera por los movimientos subsiguientes(*). Y esto se debe, indiscutiblemente, a que los movimientos huelguísticos representan experiencias importantes que educan y acrecientan la conciencia de los obreros. Cada vez aparece más clara la necesidad de luchar por demandas que no sólo beneficien a los trabajadores del pequeño taller o fábrica que iniciaron la lucha, sino porque sean reconocidas para toda la clase trabajadora en su conjunto. Y es en este momento del desarrollo del movimiento obrero, que surge la proclama de la huelga general como un medio más eficaz en la lucha por el derrocamiento de la clase en el poder, siempre aliada de los patrones. Pero el reconocimiento legal de ésta no representó una tarea fácil para el trabajador. Significó grandes esfuerzos y enfrentamientos que frecuentemente reportaban saldos sangrientos. A pesar de las diferencias de concepción entre Guesdistas, Blanquistas, Alemanistas y Anarquistas, el planteamiento del cese general del trabajo es sustentado por la

(*).-- Específicamente en México, la jornada de 8 horas fue sometida a discusión desde la elaboración del Artículo 123 Constitucional; sin embargo se instituyó de derecho con la promulgación de la Ley Federal del Trabajo el 18 de agosto de 1931, siendo Presidente de la República Pascual Ortíz Rubio. Es importante recalcar el papel que en este sentido jugaron las huelgas de Cananea y Río Blanco (1905-1906), marcadas por la influencia de R. Flores Magón del Partido Liberal.

unión de todos ellos en un punto específico: el reconocimiento del carácter político que debía revestir ese movimiento universal.

Las diversas organizaciones sindicales y las grandes confederaciones obreras promueven la huelga general y la difunden con el objeto de presentar ante las ofensivas de la burguesía, un frente amplio y sólido que permita avanzar en la consecución de la emancipación de la clase trabajadora. Félicien Challaye escribe acerca de la huelga y su relación con el sindicalismo revolucionario: "de todos los hechos particulares que componen la vida obrera, la huelga es el más rico en enseñanzas...opone los intereses contradictorios del patrono y del obrero...permite descubrir el apoyo que el Estado presta al patrono con su policía y sus soldados; a esta constatación va ligada la idea de oposición al Estado., a la Nación y a la patria, ..revela al obrero que sólo tiene un medio para mejorar su suerte y transformar la sociedad: la unión de todos los trabajadores, la organización sindical que hace posible desde ese momento la acción directa y la huelga parcial, más adelante la huelga general, y en definitiva la revolución social". 6.

Por lo general y acompañando a las huelgas, se presentan manifestaciones callejeras a las que se aunan miembros de los distintos sectores que conforman la sociedad, quienes en actos de esta naturaleza demuestran la solidaridad que une a los diversos sectores y fracciones de las clases oprimidas y mantienen la moral de los huelguistas. Es importante marcar que durante estos movimientos es fac

6.- Lefranc, G., Op.cit.p.57.

tible que surjan planteamientos autogestionarios donde la organización de la producción queda en manos de los agentes directos de la misma, sin que para ello se haga necesaria la intervención de capitalistas y técnicos de la fábrica. En la presentación de estos hechos y durante toda la duración del movimiento, los sindicatos pueden aportar algunos elementos disciplinarios que coadyuven a dar continuidad al movimiento y a ampliar, de una forma o de otra, las posibilidades de triunfo.

Generalmente los sindicatos fungen como árbitro durante las negociaciones entre los trabajadores y patrones en defensa de los primeros. Cabe aclarar, sin embargo, que esto no es de ninguna manera una constante, ya que se dan casos en que los sindicatos se vuelven contra la defensa de los intereses de la clase a la cual deben servir de instrumento. Pero de esto hablaremos más adelante.

En términos generales se entiende por huelga la suspensión de las labores durante un tiempo indefinido hasta lograr la satisfacción de las demandas planteadas. La duración de éstas puede reducirse a unas cuantas horas, lo mismo que prolongarse por semanas e incluso meses.

Podemos encontrar diversos mecanismos específicos de presión diferentes a las huelgas. Por ejemplo el llamado "tortuguismo" que consiste en reducir el ritmo de trabajo o aumentar el tiempo de realización de una tarea específica. Otro es la paralización de sectores clave que progresivamente detengan la actividad de toda la fábrica y de la producción. Este mecanismo es utilizado regularmente en la industria automotriz, donde la producción se da en cadena y donde el cese del trabajo en un taller determinado necesi-

riamente frena el movimiento productivo de los talleres subsecuentes. Estos mecanismos, que constituyen ciertas formas de paro, son utilizados no necesariamente de una forma conciente y representan otras formas específicas de lucha de los trabajadores. Por otro lado, el uso de estos mecanismos es determinado por el tipo de demandas específicas y por la coyuntura concreta.

Siendo un fenómeno tan generalizado, la huelga ha tenido diversas interpretaciones que parten de la concepción de enfoque muy específico de los analizadores particulares. Entre ellas figuran algunas que introducen factores psicológicos como elementos significativos en el análisis de la presentación y duración del hecho. -- Los elementos de este tipo que comunmente se encuentran en estas interpretaciones son: el papel de lo circunstancial y espontáneo, las características de la personalidad de los líderes y de los obreros de base, aspectos religiosos, tradiciones, la naturaleza de las relaciones humanas, etc. Sin embargo, se ha demostrado su es casa validez ante la presentación de hechos políticos objetivos -- que explican la base real que da origen al surgimiento de estos mo vimientos. Un caso es el de la Sra. Michel Perrot, quien planteaba que durante el ciclo de primavera el fervor revolucionario de los obreros tendía a aumentar, manifestandose en un aumento paralelo del número de huelgas. Y esto debido a la influencia de los factores climatológicos característicos de esa época ejercía sobre los trabajadores haciéndoles sentir nuevos bríos y sed de luchar. A es tos argumentos se anteponen explicaciones en esencia políticas que desmistifican la supuesta influencia del sol en los movimientos -- obreros y que demuestran la inexistencia de una relación directa -

entre el número de las huelgas y la entrada de estaciones del año,
como es la primavera. 7.

CLASES SOCIALES.

El concepto principal del que se parte a lo largo de la elaboración de este trabajo es el de clases sociales.

No siendo este elemento conceptual privativo de los análisis macrosociales, nos proponemos retomarlo como aspecto fundamental, es decir, como punto de partida para el estudio de la conducta social en sus diferentes manifestaciones.

El conocimiento de las clases y la lucha de éstas en una formación social concreta, determinan el análisis científico de la influencia social en cuanto a la incidencia de ésta en el establecimiento de los distintos patrones conductuales, es decir, la conducta de los hombres está en primera instancia determinada, no por su grupo, sino por la clase a la que pertenece.

El concepto de clase social ha sido estudiado en lo fundamental por las ciencias sociales. Dentro de los problemas teóricos más relevantes al interior de éstas ha sido la definición de las mismas a partir, por un lado, de toda una tradición premarxista, que va desde los enfoques funcionalistas-institucionales, hasta la teoría de la estratificación social, y por otro, el análisis marxista.

Las diferentes aproximaciones psicológicas al concepto de clases sociales, están en lo esencial influenciadas por los enfoques premarxistas señalados anteriormente. Estas aproximaciones definen las clases a partir de lo que los miembros de las mismas piensan acerca de sí mismos (método subjetivo), de las diferencias en el ingreso, grado de instrucción y condiciones de vida (método objetivo) y del modo como son percibidos por los demás miembros de la socie-

dad (método de la reputación). 1. Se trata de la denominada teoría psicológica de las clases, uno de cuyos representantes -Centers afirma: "Las clases son agrupaciones psicológicas, algo completamente subjetivo por su carácter, que se apoya en la conciencia de clase, es decir, en el sentimiento de pertenencia a un grupo". 2. A esta tendencia corresponde también el concepto de clase social esbozado por Otto Klineberg: "la categoría de clase, por supuesto está relacionada con numerosos objetivos variables, tales, como la propiedad o los ingresos, la ocupación, el poder, el tiempo de residencia en una sociedad, el origen étnico, etc. También presenta numerosos aspectos subjetivos. Este hecho se manifiesta claramente cuando se pide a los individuos que indiquen la clase a la que pertenecen". 3.

Estos indicadores son obtenidos a través de la aplicación de encuestas y son esencialmente subjetivos y desde luego no coinciden necesariamente con la determinación estructural de clase de los individuos. Estos enfoques consideran a la sociedad como un gran conglomerado dividido a partir del modo de vida no en clases sino en grupos, rangos, medios o estratos, ocultando de esta manera el carácter contradictorio y antagónico de los intereses de clase de los explotados y de los explotadores

-
- 1.- Krech, D., Crutchfield, R., Ballachey, E., "Psicología Social" pp.324-326, Ed. Nueva, Madrid 1965.
 - 2.- Glezerman y Smanov, "Clase y lucha de clases", Ed. Grijalbo.
 - 3.- Klineberg, O., "Psicología Social". pp.352-355. F.C.E., Mex.

En estas teorías, las relaciones sociales son vistas desde una perspectiva individualista, como relaciones interpersonales, sobre las que se erige lo social. Sin embargo, como ha demostrado el análisis científico de las relaciones sociales, "no es la conciencia de los hombres la que determina su ser, por el contrario, su ser social es el que determina su conciencia"⁴.

Las relaciones entre los individuos se encuentran inmersas en un contexto social, que es una realidad objetiva y material históricamente determinada, marco en el que los hombres establecen relaciones necesarias en el proceso de la producción de los bienes materiales. Estas relaciones de producción son la base de todas las formas específicas de relación entre los miembros de una sociedad, y se encuentran condicionadas históricamente. El carácter de las relaciones de producción es eminentemente contradictorio ya -- que enfrentan intereses radicales opuestos (los de los obreros y -- los de los capitalistas). Y es en este nivel donde encontramos el origen real de la división en clases de una sociedad específica, y no en la "conciencia" que los hombres hacen de sí mismos en la vida cotidiana, conciencia que se basa en una visión fragmentada de la realidad social y que considera a los efectos de la estructura de clases como indicadores determinantes para el análisis de las -- mismas. Es la posición que tienen los agentes sociales en el proce -- so de producción y sus relaciones dialécticas con las instancias -- ideológicas y políticas, lo que determina la pertenencia de clase de los individuos.

4.- Marx, C., "Contribución a la Crítica...", p.12., Ed. La Habana.

Antecedentes Históricos.

A lo largo de la historia de la humanidad el concepto de clases ha aparecido reflejando el status que ocupan determinados grupos dentro de una escala social jerárquica. Ya los más destacados representantes de la antigüedad griega planteaban la división de la sociedad en clases, estableciendo diferencias entre los hombres esclavos y libres y entre los ciudadanos ricos, pobres y de clase media. El mismo Aristóteles en sus obras máximas relaciona formas específicas de gobernar con el predominio de determinadas clases sociales. En la interpretación que Babeuf hace de la revolución francesa plantea que el factor determinante de la lucha política es la lucha de clase la que determina del mismo modo las Constituciones promulgadas y la visión del tipo de sociedad que se pretende construir. Teóricos de la economía burguesa, como Adam Smith y Ricardo basan la división de las clases de la sociedad burguesa en el papel que ocupan dentro del proceso de la producción global, es decir, en la función económica que cumplen dentro de contexto social. Las clases agraria, asalariada e industrial hallan su origen en las fuentes básicas de la renta: la tierra, el trabajo y el capital.

En realidad, la aparición y formación de las clases se presenta a lo largo de un proceso extenso, donde el desarrollo de las fuerzas productivas relacionado con el avance de la división social del trabajo determina la consolidación de los grupos humanos en clases. Basados en Engels, Glezerman y Smenov, afirman que la primera gran división social del trabajo se produjo por la separación

de las tribus pastoras del resto de las tribus, lo cual dió lugar al intercambio de productos entre una y otras, aumentándose así la riqueza social y extendiendo el empleo del trabajo de los esclavos. La segunda se dió por la separación entre la industria y la agricultura, lo que permitió el intercambio entre los miembros de la comunidad, fortaleciéndose la desigualdad económica y estableciéndose las diferencias entre ricos y pobres, aunada a la ya tajante división entre libres y esclavos. 5.

Todo lo anterior evidencia que el concepto de clases sociales no fue creado por la ciencia marxista, sino que ya en los orígenes del siglo XIX y muchos antes, éste se identificaba con el funcionamiento de la sociedad. Lo que Marx hace es darle un carácter científico y tomarlo como base esencial y fundamental en la explicación de la sociedad y su historia.

Concepción Marxista.

Por el lado del materialismo histórico, es bien sabido que debido a la muerte de Marx, éste no tuvo el tiempo suficiente para desarrollar el concepto de clases sociales con la sistematicidad teórica con la que analizó el concepto de plusvalía absoluta y relativa.

También es cierto, como anteriormente señalábamos, que no fue Marx el que descubrió la existencia de las clases. Como él mismo dice: "por lo que a mí se refiere no me cabe el mérito de haber descubierto la existencia de las clases en la sociedad moderna ni

5.-- Glezerman y Smanov, Op. Cit.p..96.

la lucha entre ellas. Mucho antes que yo, algunos historiadores -- burgueses habían expuesto ya el desarrollo histórico de esta lucha de clases, y algunos economistas burgueses la anatomía de éstas. - Lo que yo he aportado de nuevo ha sido mostrar: 1. que la existencia de las clases sólo va unida a determinadas fases históricas de desarrollo de la producción; 2. que la lucha de clases conduce necesariamente a la dictadura del proletariado; 3. que esta misma dictadura no es de por sí más que el tránsito hacia la abolición - de todas las clases y hacia una sociedad sin clases..."⁶.

Ahora bien, Marx --a través de su obra--, plantea con rigurosidad los elementos generales, es decir, el armazón teórico que ha permitido profundizar y sistematizar el concepto de clases sociales. Esto sin embargo no ha sido determinante en la homogeneización del concepto, de hecho desde la muerte de Marx la definición de clases - ha tenido en su especificidad teórica ha tenido distintos matices, éstos desde luego no cuestionan lo planteado por Marx a lo largo de toda su obra, antes al contrario, la experiencia sistematizada de la lucha de clases enriquecen los primeros planteamientos.

Lenin al analizar las clases sociales plantea lo siguiente: -- "las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción (relaciones que las leyes refrendan y formulan en gran parte), por el papel que desempeñan - en la organización social del trabajo, y, consiguientemente, por el

6.-- Marx, C., Correspondencia..." po. cit.

modo y la proporción en que perciben la parte de riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro para ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social".7.

Esta definición nos va a servir de punto de partida en el sentido de plantear los elementos generales que de acuerdo al materialismo histórico constituyen los aspectos principales en las clases sociales:

1.- La base sobre la que se sustentan las clases sociales están determinadas, pero no exclusivamente, por el lugar de los agentes sociales en el proceso de producción. Esto no significa que al proceder a un análisis de clase la distancia superestructural no influya en la propia determinación de las mismas.

2.- Clases y lucha de clases son para el marxismo "un único y mismo movimiento".8., es decir, las clases sociales siempre están en lucha.

3.- De tal manera que la determinación estructural de clase, designa la existencia misma de la estructura en sus diferentes instancias que la conforma: relaciones de producción y los lugares de dominación-subordinación política o ideológica que determinan prácticas de clase.

4.- Es importante distinguir una cuestión: la determinación estructural de clase puede diferenciarse de las posiciones de clase en una determinada coyuntura, misma que "constituye el lugar en el"

7.- Lenin, V.I., "Una gran iniciativa", p. 42, Ed. Progreso, Moscú.

8.- Poulantzas, N., "Las clases Sociales en la Soc. Cap.", p.3 .

que se concentra la individualidad histórica siempre singular en - una formación social, en una palabra la situación concreta de la - lucha de clases", 9.

5.- Las fracciones de clase, capas y categorías tienen su importan cia en cuanto su eventual posibilidad de convertirse en fuerzas so ciales en una coyuntura específica y no siempre se localizan en el nivel de las relaciones económicas. Desde luego que las fracciones no son agentes externos a las clases, sino que tienen de hecho una pertenencia de clase.

9.- Poulantzas, N., Op.cit, p. 13.

LAS INTERNACIONALES OBRERAS.

Una de las cuestiones importantes de la lucha del proletariado es su internacionalismo, lo cual se sigue como consecuencia de la universalización de la explotación capitalista. El hecho de que la burguesía haya anidado en todas partes del mundo hizo posible la creación de una clase obrera universal; luego, la identificación de sus intereses como clase, y, por último, su organización elevada al plano internacional. Solamente en su forma -más no en su contenido-, "la lucha del proletariado contra la burguesía es primeramente una lucha nacional"(1), pero en realidad su objetivo central es la lucha contra el capital.

La clase obrera siempre tuvo destacada participación en todos los movimientos sociales y la idea de la solidaridad internacional nace prácticamente al mismo tiempo que las primeras organizaciones obreras. Un antecedente importante lo encontramos en la revolución jacobina, en la cual fue el proletariado, más que cualquier otro sector, quien reclamó ardientemente la solidaridad internacional hacia esa revolución.(2). No fue, sin embargo, sino hasta la mitad del siglo pasado cuando la idea de la solidaridad internacional obrera comienza a cobrar visos de consistencia y seriedad. Los primeros grupos revolucionarios que plantean el problema son: 1.- La Liga de los Justos, fundada en París por obreros e intelectuales -

1.-Marx,C., y Engels,F., "El Manifiesto...", p.44,0.E. T.I.

2.- Salvador,J. y Almendro,F., "Panorama del Sindicalismo Europeo" p.194, Ed. Fontanella, Barcelona, 1972.

hacia 1826, convertida posteriormente en la Liga de Comunistas, --
guida por Marx y Engels; 2.- La Sociedad Fraternal Demócrata, cons-
tituida en 1835 por obreros cartistas y demócratas proscritos, que
tenía nexos con la Asociación Democrática de Bruselas; y, 3.- Una-
Asociación Internacional, fundada en Londres hacia 1856 por un gru-
po de Cartistas y otro de proscritos franceses que pertenecían a -
la Comuna Revolucionaria.

La primera Asociación Internacional de Trabajadores, que fue en
realidad la que más destacó de entre las ya citadas, "fue una cria-
tura venida al mundo en Francia y amamantada en Londres"(3), hecho
que se explica por la evolución que había alcanzado por ese enton-
ces la clase obrera en Francia, aunque en Inglaterra existían ya-
las Tradeuniones, es decir, organizaciones sindicales de carácter-
reformista, que se habían declarado renuentes a la lucha de clases
y que, además, estaban apadrinadas por partidos políticos liberales.
Ello de cualquier manera no las salvaba de los ataques de los in-
dustriales, y por eso, muchas veces, se veían obligadas a buscar -
la solidaridad internacional.

En 1863 la London Trades Council, a través de G.Odger, su Secre-
tario General, lanza un llamado a las organizaciones obreras y re-
volucionarias del mundo para organizar Congresos y poder unir a --
los obreros; en septiembre de 1864 se celebra en Londres un gran -
mítin con la asistencia de numerosas organizaciones de carácter po-
lítico heterogéneo: tradeunionistas, británicos, emigrados políti-

3.- Droz, J., "Historia del Socialismo", p.17, Ed.Materiales ,1968.
Barcelona, España.

cos, la Asociación de Trabajadores Alemanes; Proudhonianos Franceses, emigrados alemanes (entre los cuales se encontraba Marx), etc. De esta reunión se sacó el nombramiento de un Comité Provisional - para que redactara los Estatutos de la Internacional. Entre los -- electos al Comité figuraba Carlos Marx que al principio no trató - "en absoluto de imponer una doctrina, sino dejar que se desarrolla-- ran libremente las grandes asociaciones proletarias existentes ... (buscó, por el contrario, que la Asociación fuera) un punto cen-- tral de comunicación entre las diversas sociedades obreras, y que su soberanía perteneciera a un Congreso compuesto por los delega-- dos" (4). Rechazó, no obstante dos proyectos de Estatutos por con-- siderarlos uno utópico y el otro cargado hacia el aspecto de la e-- mancipación nacional; hizo hincapié, en cambio, en la necesidad de desarrollar la lucha política, para lo cual, dijo, era menester -- que el proletariado contara con un partido político revolucionario; asimismo, dijo que la emancipación de la clase obrera debería ser obrar de los propios trabajadores.

La Internacional, pese a la negativa de algunas organizaciones - obreras a afiliarse -como la misma London Trades Council-, tuvo -- gran influencia entre las organizaciones proletarias de Europa, y esa influencia provenía, sin lugar a dudas, del apoyo decidido que daba a todas las luchas obreras. En Francia, por ejemplo, hacia -- 1870, se había convertido en la principal fuerza proletaria capaz de movilizar a grandes masas.

Para los marxistas, militar en la Internacional significó librar

4.- DRoz, J., Op.Cit., p.19.

una incesante lucha contra todas las corrientes y sectas que trataban de oponerse al movimiento real de la clase obrera, en especial contra la corriente Proudhoniana primero, contra la Bakuninistas - después, y simultáneamente contra los Tradeunionistas. Los Proudhonianos proponían la generalización del mutualismo como medio principal de emancipación de la clase obrera, se oponían al método de la huelga y deseaban una evolución pacífica y progresiva. Los primeros años de la Internacional lograron tener una marcada influencia, pero hacia 1869, en el Congreso de Basilea, salen irremediablemente derrotados por el Marxismo. La lucha contra el anarquismo, sin embargo, no terminó con la derrota de los Proudhonianos, pues no bien liquidado el asunto con ellos, aparecieron en escena los Bakuninistas, con planteamientos políticos de oposición a Marx, pregonando la anarquía y el federalismo, la lucha contra el Estado y toda forma de autoridad, se oponen al principio de la centralización y condenan la participación en las elecciones y la lucha por las reformas sociales. Bakunin sostiene que para realizar la revolución es menester contar con los campesinos pobres y los intelectuales. En el mismo Congreso de Basilea gana la votación a Marx en lo que se refiere a la supresión completa del derecho de herencia. Esto es, la posición de Marx era que el gobierno proletario debe aplicar la fuerza contra los antiguos explotadores, pero no contra el campesinado. Sus medidas (de transición autocontradictorias) deben apuntar a la vez hacia tres objetivos: facilitar, al menos en esencia la transición a la propiedad colectiva, de inmediato, la posición del pequeño propietario campesino; no consistir en el ataque contra la propiedad privada prerrevolucionaria o al derecho de

herencia de los pequeños propietarios campesinos".5. Para el punto de vista de Marx, a diferencia del de Bakunin, el campesinado juega el papel de "coro" o respaldo al proletariado en la revolución, el determinante es el proletariado. En la práctica los Bakuninistas llevaron a cabo numerosas insurrecciones, sobre todo en Italia y España, pero sólo demostraron con ellas, a decir de Engels, "como no debía hacerse una revolución". En España, por ejemplo, durante los levantamientos de 1873, "en cuanto se enfrentaron con una situación revolucionaria seria, se vieron obligados a echar por la borda todo el programa que hasta entonces habían mantenido. En primer lugar, sacrificaron su dogma del abstencionismo político y sobre todo, del abstencionismo electoral, luego, le llegó el turno a la anarquía a la abolición del Estado; en vez de abolir el Estado, lo que hicieron fue intentar erigir una serie de pequeños Estados-nuevos. A continuación, abandonaron su principio de que los obreros no debían participar en ninguna revolución que no persiguiese la inmediata y completa emancipación del proletariado, y participaron en un movimiento cuyo carácter puramente burgués era evidente. Finalmente pisotearon el principio según el cual la instauración de un gobierno revolucionario no es más que un nuevo engaño y una nueva traición a la clase obrera, instalándose cómodamente en las juntas gubernamentales de las distintas ciudades, y además casi siempre como minoría impotente, paralizada y políticamente explotada por los burgueses".6.

5.- Mayer, H., "Prólogo a las Notas Marginales a la Obra de Bakunin"

C.Marx, p.23, Ed. Controversia, Colombia.

6.- Engels, F. "Los Bakuninistas en Acción", p.24, ED. Progreso, Moscú.

La corriente de Bakunin logra en el seno de la Internacional una influencia más o menos considerable y genera como consecuencia la agudización de las pugnas contra el Marxismo; a este elemento se agrega uno más que junto con los acontecimientos de París en 1871: La Comuna Revolucionaria, que van a precipitar la disolución de la Primera Internacional; nos referimos al movimiento antiautoritarista cada vez más creciente que se generó en el movimiento obrero -- del mediterráneo, orquestado naturalmente por los Bakuninistas, -- contra la pretendida dictadura del Consejo General de la Internacional cuya hegemonía correspondía a Marx. Los acontecimientos de 1871 en París, traen como primera consecuencia la desaparición de la Sección Francesa de la Internacional; el recrudecimiento de la represión al movimiento obrero europeo, y en Gran Bretaña la negativa -- por parte de los tradeunionistas, Odger y Lucraft de firmar la declaración en favor de la Comuna y su abandono finalmente del Consejo General.

Era evidente, entonces, que si la Internacional quería sobrevivir, necesitaba realizar un movimiento de depuración política hacia el interior; por esto en el Congreso de la Haya en 1872, Marx saca los acuerdos mayoritarios de expulsar de la Internacional a Bakunin y de trasladar a Nueva York en Consejo General. Esto, sin embargo, constituyó el golpe de gracia de la Internacional. Tuvo finalmente un último Congreso en Filadelfia hacia 1876 donde se disolvió el Consejo General.

Las secciones antiautoritaristas encabezadas por Bakunin realizaron un Congreso en 1872 para rechazar la decisiones de la Haya, y ostentarse a partir de entonces como la verdadera Internacional; -- en 1873 celebraron un Congreso más de adoptar la huelga general como método de emancipación revolucionaria del proletariado, sobre --

la base de la autonomía de las secciones. En el seno de esta Internacional Bakuninista no tardó en explotar un movimiento contra la dictadura del propio Bakunin, que finalmente lo llevó a abandonar en 1874 a la Internacional, la que sobrevivió 6 años más. La última tentativa dereorganizarla fue en 1877, por Liebknecht, Cessar de Paepe y Kropotkin ; esta tentativa fue fallida.

En cuanto a la importancia de la primera Internacional, es indiscutible que desempeñó el papel más importante como la organización que intentó cristalizar las aspiraciones programáticas del proletariado y demostró en la práctica que la emancipación de éste para ser total, a lo largo del período que duró la Internacional, insistiría en la necesidad de que el proletariado actuara como clase, es decir, organizado en partidos políticos.

LA SEGUNDA INTERNACIONAL.

Una vez que la Primera Internacional se había disuelto prácticamente, los socialistas Suizos y Belgas promovieron Conferencias (Coire, Suiza 1881 y París 1883) con la intención de reconstituir a la Internacional. Este propósito, se cristaliza hasta 1889, cuando en el mes de julio se celebra en París, con ocasión del centenario de la toma de la Bastilla, un Congreso suscitado por Guesde (dirigente del partido obrero francés), Longuet y Lafargue (yernos de Marx), en el cual después de que los delegados de los 23 países ahí representados hicieron un balance de los avances de la clase obrera, se sacó el acuerdo de reconstituir la Internacional. Es importante anotar que a este Congreso asistieron figuras como las de Liebknecht, Bernstein (Alemanes); Vaillant (Blanquista); S.

Faure (Anarquista); Hardie y Morris (Británicos); Adler (Austriaco) Cesar de Paepe; etc., lo cual no era sino un reflejo evidente de la composición heterogénea que, como en la Primera Internacional, caracterizaría a la Segunda. Este factor quizá era uno de los más poderosos que volvían renuentes a Marx y a Engels de participar en la reconstitución del organismo a que nos referimos, para ellos, "el problema no era volver a un estado de cosas considerado como superado, sino crear partidos poderosos, coherentes en los tres países decisivos de la Europa Occidental, Inglaterra, Alemania y Francia: 'si los franceses y los ingleses se unieran con los alemanes, sinceramente se alcanzaría entonces el objetivo sin unión formal' -decía Engels- (7). Esta postura del marxismo venía desde antiguo y los acontecimientos de 1871 en París no hicieron más que corroborar su convicción, planteada en el Manifiesto desde 1847, en el sentido de abocarse a la formación del partido proletario independiente. No obstante, la presencia en el seno de la Internacional de personas, grupos, sindicatos y partidos de concepciones y planteamientos diversos, no homogéneos, obligaron a los marxistas a luchar por conquistar la dirección y restar fuerzas a las agrupaciones no marxistas, sobre todo a los anarquistas de nuevo cuño (Neobakuninistas) e izquierdistas republicanos que tenían como aliados a los tradeunionistas ingleses y posibilistas franceses. Todas estas agrupaciones por cierto, celebraron simultáneamente a los marxistas en la misma Ciudad de París, un Congreso, con la

7.- Kriegel, A., "Las Internacionales Obreras", p.42, Ed. Martínez Roca, México.

obvia intención de constituirse en la nueva Internacional. Las profundas diferencias entre ellos no les permitieron tomar acuerdo alguno entre ellos. Más tarde, "en 1890, gracias a la habilidad de Engels", que utilizando la división de los posibilistas, es posible realizar un sólo Congreso, donde se impone definitivamente el Marxismo por sobre las otras corrientes, el Congreso se realiza en -- Bruselas, del 18 al 23 de agosto de 1891, y queda en definitiva -- constituida la Segunda Internacional.

A diferencia de la Primera, esta nueva Internacional rehusa tener una estructura centralizada y se erige más que nada en una Federación de partidos, sindicatos y grupos nacionales autónomos; se plantea sesionar cada tres años y adoptar soluciones que normen, de modo general, la acción revolucionaria de los grupos y demás organizaciones afiliadas, pues éstas tienen derecho a la autonomía.

Uno de los primeros problemas que ocupará a esta Internacional "es saber si el mundo obrero debe poner el acento sobre la emancipación económica de los trabajadores o sobre la conquista del poder político". (8). Después de varios años de debates y de la expulsión de los anarquistas -al igual que en la primera Internacional-, se llega a la conclusión de que a la Internacional sólo deben integrarla partidos nacionales, por ser estos la "forma superior de organización y de acción obreras" (9).

A partir de estas polémicas, inevitablemente la Segunda Internacional se divide en tres fracciones: 1.- La Socialdemocracia Ale

8.- Groz, J., Op.cit.p.146.

9.- Kriegel, A., Op. cit., p.47.

mana , que planteaba que los sindicatos deberían seguir formando parte de la Internacional; 2.- La Fracción Francesa que reclamaba el carácter político para los Congresos de la Internacional; y 3.- Los Tradeunionistas Ingleses que solicitaban se hiciera una plena distinción entre sindicatos y partidos y al mismo tiempo hacia el seno de la Internacional se les diera el carácter de iguales en -- cuanto a forma de representatividad.

"Por este motivo, el Congreso realizado en Londres en 1896 llevó el nombre de 'Congreso Internacional Socialista y de las Cámaras Sindicales'.¹⁰

No bien liquidado el asunto con los anarquistas la Internacional se ve obligada a abordar el problema del revisionismo, precisamente, en su Congreso de 1900 realizado en París, debido a la gran difusión que habían alcanzado ya las teorías de Berstein y Turati, etc., pero no es sino hasta el Congreso de Amsterdam en 1904 cuando se condena enérgicamente toda tendencia revisionista dentro del movimiento obrero internacional. Pronto, sin embargo, la realidad demostrará que la condena citada no es más que aparente, porque en los distintos países el reformismo burgués iría asimilando poco a poco a los personajes y partidos socialistas. Así, en Italia, por ejemplo se ofrece una cartera ministerial a Turati, lo mismo a Bonomi; en Francia, se concilian las tendencias Guesdistas y el reformismo Jauresiano.

Problemas sumamente complejos -aparte de los ya anotados- tuvieron que ocupar a la Segunda Internacional, entre los que más destacan:

10.- Kriegel, A., op.cit., p.45.

1.- El problema de las Colonias y 2.- el de la guerra. Respecto al primero, Kautsky hizo hincapié, durante el Congreso de Amsterdam, en que todos los partidos tenían la obligación de combatir, bajo todas las formas posibles la explotación colonial. Tuvo, sin embargo poco eco, y la Internacional reveló con esto no tener claro el problema, en consecuencia, una falta de estrategia unitaria al respecto. La cuestión de la guerra fue para la Segunda Internacional el problema más delicado e importante durante muchos años; la ausencia de un criterio unitario que prevaleció hasta 1912, planteó polémicas del tipo de esta opción: responder a la guerra con la revolución, o poner la paz como única alternativa a la misma guerra. El Congreso de Amsterdam discutió el problema bajo el signo de la guerra Ruso-Japonesa; el de Stuttgart en 1907 hizo lo mismo; el de Copenhague lo continuó en 1910 y, finalmente, por la precipitación de los acontecimientos en 1912 en un Congreso extraordinario realizado en Bssilea, en el que se logró sacar el acuerdo de trabajar por la paz. Pero este acuerdo, por lo demás, estaba lejos de unificar, teóricamente hablando, las posiciones de los diferentes partidos que integraban la Internacional; en otros términos: el revisionismo había penetrado profundamente las estructuras de este organismo.

Con el estallido de la guerra (1914) y la Revolución de Octubre en 1917, bajo la dirección del partido bolchevique, Europa -e incluso Medio Oriente- entra en una seria crisis político-social de tal suerte que la totalidad de los partidos, sindicatos y grupos -revolucionarios o reformistas- tratan de buscar la solución -

más adecuada. La diversidad de respuestas que se dan refleja la profunda división que existía en el movimiento obrero mundial. - He aquí las cuatro alternativas:

1.- La Internacional Sindical de Amsterdam, fundada en 1919, con 91 delegados de 14 países, representando a 17,740,000 obreros -- sindicalizados, con un vasto programa de reformas al estilo - - Proudhoniano y, en consecuencia, sin responder a los intereses - políticos de la clase obrera. Esta Internacional fue combatida - por el bolchevismo y el socialismo occidental.

2.- La Reconstitución de la Segunda Internacional.- Hacia 1919 una vez terminada la guerra, sólo 26 países, con 97 personas en su totalidad -además de esto. escindidas- y sin la participación de los bolcheviques (por ese entonces sumamente prestigiados) ni de otros partidos revolucionarios. intentan reorganizar la va an ciana y caduca II Internacional, que por si fuera poco lo ante-- rior, vivía un proceso de derechización, proceso que la llevó fi nalmente a condenar al régimen soviético.

3.- La Internacional Dos y Media.- Esta se constituyó básicamente con el ala izquierda de la II Internacional Reconstituída; la formaron los socialistas Austriacos, los Independientes Alemanes y los Longuetistas Franceses hacia febrero de 1921. Le apodaron irónicamente Internacional Dos y Media, y "se proponía ser cen-- tro en el que se elaborara la plataforma de una Internacional ú-- nica y unificada:alineada al radicalismo de anteguerra".(11).

4.- La Tercera Internacional.- Respondiendo más a la concepción-

11.- Kriegel,A., op.cit., p.84.

estratégica de Lenin sobre la revolución mundial y, naturalmente, cuidando el desarrollo de la revolución soviética, se planea desde Moscú formar una nueva organización internacional del proletariado. De hecho, desde la guerra imperialista Lenin había proclamado la muerte de la II Internacional y el nacimiento de la Tercera (12); por otra parte, en esa misma época el propio Lenin también "había elaborado su esquema estratégico de la revolución mundial, en el que la revolución rusa (era) el prólogo y el nexo de la revolución socialista de occidente y de la revolución democrático-burguesa en Oriente"(13). Con la revolución de octubre de 1917 las predicciones de Lenin se cumplen (la cadena del imperialismo mundial se rompe por el eslabón más débil, la revolución alemana entra en escena, etc.), razón además que reclamaba la formación urgente del "Partido Mundial de la Revolución". De este modo, el 4 de marzo de 1919 se declara la constitución de la Tercera Internacional, que para diferenciarla del resto de sus similares, llevaría el nombre de Internacional Comunista. En su fundación estuvieron presentes un total de 36 delegados -- con voz y voto y 15 de ellos sin él. Es importante señalar que la delegación Espartaquista (Alemana), por entonces el partido revolucionario más importante de Europa, se opuso a la constitución en ese momento de la Internacional, aunque coincidía con Lenin en la necesidad de contar con este organismo. Lo que les ha--

12.- "Los 4 Primeros Congresos de la Internacional Comunista", - pp.XXVII-XXVIII, Cuadernos Pasado y Presente, Argentina/67.

13.- Claudín, Fernando, "La Crisis del Movimiento Comunista", p. p.29, Ed. Ruedo Ibérico, Francia 1970.

cía sostener esta idea era que, dado el carácter profundamente reformista de los partidos existentes en Europa, primero procedía formar un partido marxista de nuevo tipo, que, una vez cristalizando en el marco nacional respectivo, se podía proceder a crear la Internacional Comunista. La reticencia Espartaquista derivaba también del temor de que los bolcheviques impusieran a la Internacional el modelo de su organización: centralizada, jerárquica y con una disciplina de hierro; modelo que Rosa Luxemburgo no compartía. Y no se equivocaban los Espartaquistas, porque "La Internacional Comunista nace, como declara el Artículo Primero de sus Estatutos, para 'organizar la acción conjunta del proletariado de los diferentes países' tendiente a instaurar la República Federativa mundial de los Soviets, no como objetivo lejano, sino como la tarea práctica del día...(Y) lo mismo que el partido bolchevique era el partido único de los revolucionarios de todas las nacionalidades del imperio ruso, la Internacional Comunista es organizada como el 'partido único mundial' de los revolucionarios de todos los países. Su organismo permanente de dirección, el Comité Ejecutivo, es dotado de poderes e extraordinarios. Sus directivas tienen 'fuerza de ley' inmediata para todas las secciones nacionales" (14).

Sin embargo, dada la profunda división del movimiento obrero internacional y percibiendo una coyuntura desfavorable al ensanchamiento de la revolución proletaria, en el mes de enero de 1922 la Internacional Comunista hace un llamado a la unidad a toda la clase obrera mundial, a fin de que formen un "frente único

14.- Claudín, F., Op.Cit., p.77.

proletario¹⁴. El resultado es que en abril de ese mismo año, se reunen en Berlín delegados de todas las Internacionales, con resultados negativos, pues unas a las otras trataron de imponer -- sus criterios para las acciones conjuntas. De aquí que, un poco más tarde los delegados de la II Internacional constituirían la Internacional Socialista, en cuya Secretaría General figuraban -- F. Adler. Esta Internacional funcionó bajo el marcado influjo de los mencheviques emigrados.

Recién creada la Internacional Comunista, se convocó a todas las organizaciones sindicales del mundo a una reunión en Moscú, a fin de constituir una nueva organización de carácter sindical en el plano internacional: la INTERNACIONAL SINDICAL ROJA, como contrapartida de la Internacional Sindical Reformista (la de Amsterdam), que para los comunistas no era más que una organización de esquiroles y que por tanto estaban obligados a combatir. Lo cierto es que con esta actitud los comunistas provocaron aún más la división del movimiento obrero y "cerraron las puertas de la Internacional Comunista a esas fuerzas, en las que figuraban muchos de los mejores cuadros del movimiento obrero, animados de sincero espíritu revolucionario..."(15).

La Internacional Sindical Roja realizó en total 5 Congresos: 1921, 1922, 1924, 1927 y 1930, durante los cuales trató problemas táctico-estratégicos para el movimiento obrero internacional pero siempre siguiendo la línea política trazada por la Internacional Comunista. Su desaparición, dice Losovsky, se realizó "pa

15.-- Claudín, F', p.79.



ra facilitar y acelerar el proceso de unidad" del proletariado mundial; "las organizaciones que seguían a la Internacional Sindical Rojoa se reintegraron, ingresaron o se fundieron a la Federación Sindical Internacional" (16).

Volviendo a la Internacional Comunista, al principio afirmábamos que ésta nace como respuesta a las necesidades del modelo estratégico Leninista de la revolución mundial y de la propia revolución rusa. A partir de esto precisamente, los partidos y organizaciones que la integraban quedaron supeditados a la política del partido comunista de la U.R.S.S., muy independientemente de que se lo hayan propuesto concientemente los dirigentes bolcheviques (*). Lo cierto es que los bolcheviques se encontraron pronto en un dilema: o revolución mundial, o relaciones amistosas con los países capitalistas y, por tanto, supervivencia del régimen soviético. "Era preciso sacrificar, o en todo caso subordinar - uno de ellos al otro. (Y) la elección se derivó de la respuesta que los acontecimientos les iban dando a dos interrogantes: '¿Cuáles eran las posibilidades de la revolución mundial?, y '¿Es posible una paz estable entre los Soviets y el mundo capitalista?' (17).

(*).- Claudín afirma que "la idea de convertir a la I.C. en un instrumento del Estado Soviético es totalmente extraña a Lenin, antes y después de octubre. Pero esto no está en contradicción - con que después de Lenin la I.C. se transformara en instrumento del Estado Soviético", Claudín, op.cit., p.573.

16.- Losovsky, A., "De la huelga a la toma del poder", Ed. Pepe, p.154

17.- Deutscher, I. "Stalin, Biografía Política", p.360, Ed. ERA, Méx.

La Internacional Comunista, después de que toda su vida estuvo caracterizada por los bandazos políticos, dejó de existir en 1943, en pleno apogeo de la Segunda Guerra Mundial.

EL PARTIDO REVOLUCIONARIO.

"La experiencia ha demostrado en todas partes que la mejor manera de emancipar a los trabajadores de esta dominación de los viejos partidos es formar en cada país un partido proletario con una política propia, una política muy diferente a la de los otros partidos" . F. Engels.

FUNDAMENTOS.

Desde que los fundadores del marxismo consignaron en "El Manifiesto" la necesidad para la clase obrera de constituirse en partido político como condición indispensable para su emancipación, los problemas de organización se han elevado a un primer plano - de la discusión teórica y práctica revolucionarias, dando origen a diversas concepciones sobre las características y funcionamiento del partido revolucionario.

Los planteamientos básicos sobre los cuales se erige la teoría de organización son los siguientes:

1.- Que la sociedad capitalista ha llegado a un punto tal de su desarrollo que Fuerzas Productivas y Relaciones de Producción entran inelectualmente en contradicción antagónica, pues las últimas se convierten en trabas para el desarrollo de las primeras, y eso provoca que se abra una época de revolución social.(1).

2.- En esta revolución social, -de acuerdo con lo anterior, " posible y necesaria-, el proletariado tiene la misión histórica de dirigir todo el proceso, hasta instaurar la sociedad sin clases.

1.- Marx, C., "Contribución a la Crítica...", p.12, Ed. F.C.P. Méx.

3.- La revolución proletaria, es decir, "la revolución social por cuanto en su movimiento tiende a disolver a la vieja sociedad" (2), es un acto eminentemente de carácter político-violento. (*).

4.- El instrumento mediante el cual se hace factible la revolución proletaria es el partido político independiente.

5.- Por tanto, "entre proletariado y partido del proletariado el vínculo es indisoluble y directo" (3).

Ahora bien, ¿Cuáles deben ser las características generales del partido revolucionario?

Partiendo de su visión dialéctica del mundo, Marx y Engels jamás consideraron a la organización política de la clase obrera como algo definitivamente elaborado, como un modelo ideal, válido para todos los momentos y lugares donde se tuviera que realizar la revolución proletaria. Por el contrario, su concepción es tan plástica como el propio desarrollo desigual del movimiento obrero de la época o del país de que se trate; es decir, el par-

2.- Marx, C., "Miseria de la Filosofía", Ed. Política, La Habana, Cuba, 1963.

3.- Rossanda, R., "De Marx a Marx: clase y partido", Cuadernos - Pasado y Presente # 38, p.2.

(*).- Engels da la pauta al respecto: "pacíficamente si lo caduco es lo bastante razonable para resignarse a desaparecer sin lucha; por la fuerza si se rebela contra esta necesidad". (L. Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana", p.8).

tido es en ellos "un momento eminentemente práctico, un instrumento plástico y mutable"(4), que depende, a la vez, de una teoría de la revolución y de una práctica concreta de la clase. En otras palabras, el partido sólo expresa la forma política del proletariado, es decir, su conciencia, la cual únicamente en la lucha y mediante ésta puede ser adquirida; por eso la praxis es vital para la existencia del partido, y por eso también éste está sujeto a transformaciones continuas. De otro modo el partido será algo estático, institucionalizado y burocratizado. La concepción dialéctica sobre el partido y el rechazo a los modelos rígidos del mismo los podemos fincar en la primera tesis sobre Feuerbach que Marx formula en 1845, dice así: "El defecto fundamental de todo el materialismo anterior es que sólo concibe las cosas, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de objeto o de contemplación, pero no como actividad sensorial humana, no como práctica, no de un modo subjetivo..."(5). Apoyan esta concepción las distintas formas de "modelos" de partido por los cuales trabajaron y participaron los propios fundadores del Marxismo; modelos tan distintos como la Liga de los Comunistas (1847-1852), la Primera Internacional (1864-1872), el Partido Nacional Marxista-de Masas: La Socialdemocracia Alemana (1870-1880), o el Partido Nacional Laborista de Gran Bretaña (1880-), basado en el modelo Cartista. (6).

4.- Rossanda, R., Op.Cit., p. 4.

5.- Marx, C., "Tesis sobre Feuerbach", en O.E., T. I. p. 2.

6.- Monty Jonhstone, "Marx, Engels y el concepto del partido", Pensamiento Crítico # 22, La Habana, Cuba, 1968., p. 145.

Pero el partido no es tampoco un mero instrumento de acción - en manos del sujeto histórico: el proletariado, "sino el medio a través del cual este sujeto se constituye así mismo, definiendo su propio designio y su meta histórica (que no es otra cosa más que) el producto del desarrollo consciente de clase, formada a través de la práctica revolucionaria"(7). Quiere decir que la conciencia revolucionaria no es el producto de un "saber", sino un "estar en movimiento", y en este sentido el partido revolucionario viene siendo "el producto del movimiento social generado por las contradicciones del capitalismo y cuya esencia estriba en la teorización de las luchas de clases, su vinculación práctica a estas luchas y su capacidad para definir una perspectiva científicamente revolucionaria (Programa)" 8.

CONCEPTO DE LENIN.

Basándose en Kautsky, Lenin precisa en "Qué Hacer" las relaciones entre la ciencia, la conciencia, el proletariado y el partido. Sus planteamientos fundamentales son:

1.- "...la clase obrera, exclusivamente con sus propias fuerzas, sólo está en condiciones de elaborar una conciencia tradeunionista", es decir, no socialista.

2.- "la doctrina del socialismo ha surgido de teorías filosófi-

7.--Magri, L., "Problemas de la teoría marxista del partido revolucionario", p.38, Ed. Extemporáneos, México 1972.'

cas, históricas y económicas, elaboradas por representantes instruidos de las clases poseedoras, por los intelectuales".(p.31)

3.- "la doctrina teórica de la socialdemocracia ha surgido en Rusia independientemente en absoluto del ascenso espontáneo del movimiento obrero, ha surgido como resultado natural e inevitable del desarrollo del pensamiento entre los intelectuales revolucionarios socialistas"(p.31).

4.- "...se imagina (R.Myls) que el movimiento puramente obrero puede de por sí elaborar y elaborará una ideología independiente tan pronto como los obreros arranquen su destino de manos de los dirigentes'. Pero esto es un craso error"(p.38).

5.- Junto con Kautsky afirma que "la conciencia socialista moderna puede surgir únicamente sobre la base de profundos conocimientos científicos... (sólo que) el portador de la ciencia no es el proletariado, sino la intelectualidad burguesa"(p.39).

6.- La tarea de la socialdemocracia (el partido) es, entonces, -- "llevar al proletariado la conciencia de su situación y de su misión, (que) no habría necesidad de hacerlo si esta conciencia derivara automáticamente de la lucha de clases"(p.39).

A la fecha abundan las observaciones críticas a esta concepción Kautsky-Leninista; recogemos en seguida algunas de las más importantes:

Para Lucio Magri (9), el hecho de que sea el partido el porta

9.- Magri, L., op. cit. p.p. 61-62.

dorde la conciencia revolucionaria significa que existe el peligro latente de caer en el jacobinismo, de que el partido imponga a la clase obrera, los planes, de un modo irrefragable, convirtiéndola, de ese modo, en simple instrumento del partido, en simple ejecutora de esos planes, en cuya elaboración no participa, imponiéndose así también la tendencia de cambiar la dictadura del proletariado por la dictadura del partido.

De Rossana Rossanda (10), podemos captar una de las críticas más duras al Leninismo. Para ella la concepción vanguardista sobre el partido es una concepción idealista, toda vez que el nacimiento del marxismo, según Lenin, es producto de la cultura y nada más, de lo cual deriva una separación entre el ser social material (la clase obrera) y la lucha política por el socialismo -- (un proyecto expresado por la cultura). Se justifica de ese modo también la existencia de la vanguardia (siempre externa a la clase), que es la sede del proyecto político. Aún más. ¿Cómo es posible afirmar que la conciencia tiene un origen diferente del ser social. (siendo que) 'no es la conciencia de los hombres la que determina el ser, sino que por el contrario es el ser el que determina la conciencia'...?'. En Lenin la dialéctica marxista entre proletariado (sujeto) y sociedad (objeto) se convierte en -- dialéctica entre clase y vanguardia, en la cual la primera tiene la capacidad del 'dato objetivo', mientras que la segunda, -el partido-, es el sujeto, la sede de la 'iniciativa revolucionaria'. Entonces, si se hace derivar la conciencia (del proletaria

10.~ Rossanda, R., Op. cit., p.13.

do) de la conciencia (de los intelectuales burgueses) hay una -- evidente caída en el hegelianismo.

Victor Fay (11), en cambio, opina que la idea Kautsky-Leninista de que el movimiento espontáneo no puede superar el trade-unionismo es por entero falsa, puesto que ha habido abundantes experiencias históricas que prueban lo contrario; cita como ejemplos el caso de los tejedores de sea Lioneses en 1934. las jornadas de junio de 1848. la Comuna de París de 1871. la misma revolución de febrero de 1917 en Rusia. etc.. todas ellas, pese a ser espontáneas no tuvieron un carácter tradeunionista. sino que -- "apuntaban hacia objetivos marcadamente históricos, desbordando el marco del capitalismo"(p.38).

Otro error de Lenin --señalado por Fay-- es que opone a lo espontáneo lo consciente, y no lo organizado, siendo que es precisamente a partir de la organización como la clase obrera puede alcanzar un grado más elevado de conciencia, pues fuera de la organización no puede haber conciencia socialista.

Finalmente, aunque ya lo señalamos arriba, Lenin sostiene que la conciencia socialista es aportada desde fuera al proletariado; esta idea que pertenece más a Lassalle que a Kautsky, "sustituye desde 1864 el culto de la espontaneidad --por ese entonces muy poco difundido-- por el culto del partido, detentador, monopolizador del pensamiento y de la acción socialista"(p.39). Y aquí la-

11.- Fay, Victor, "DEL partido como instrumento de lucha por el poder, al partido como prefiguración de una sociedad socialista", pp.33-51, Cuadernos Pasado y Presente, Arg. 1972.

dificultad consiste en superar o reajustar estas visiones miope y prósbita respectivamente, "los miopes sólo ven lo inmediato, - los prósbitos lo lejano. El peligro de una conciencia tradeunionista existe en la medida en que la clase obrera, obnubilada por la lucha inmediata, sintiendo que eso no basta, descuida u olvida sus objetivos históricos". (p.39).

Quizá por haber sido Lenin el primero en haber dedicado muchas páginas a las cuestiones de organización y haber configurado un modelo de partido para la revolución rusa -que logró triunfar-, el movimiento comunista internacional, poco más tarde, con virtió en un fetiche al Leninismo; pronto todos los partidos del mundo adoptaron la estructura ultracentralizada, imitando así el modelo boichevique; pero no sólo eso, a esta "rusificación" de los partidos sucede la excomunión de los disidentes, aún de los más tímidos. En realidad la concepción Leninista es una nueva "modalidad de la concepción providencialista de la historia, (pues) la actuación de la clase revolucionaria por excelencia (el proletariado) se reduce a esperar la salvación desde fuera"(12).

Hay más aún: Lenin, al suscribir, reproducir y posar los pasajes de Kautsky (su maestro hasta 1912):

a).- "sobrealora la capacidad teórica de la intelectualidad burguesa y menosprecia la del proletariado"(13).

b).- hace casuomiso de las repetidas consideraciones que desde 1844 hasta 1890 Marx y Engels hicieron sobre la emancipación de-

12.- Vega, A., "Kautsky y sus discípulos", documento inédito, p.1.

13.- Ibid, p.12.

la clase obrera, en el sentido de que no necesitaba atenerse a otros para lograrlo. Al respecto pueden reproducirse los siguientes pasajes: "...las clases bajas del pueblo saben elevarse espiritualmente sin necesidad de que sobre ellas se proyecte directamente el espíritu santo de la crítica crítica" ("La Sagrada Familia", 1845); "la provisión de cerebros con que el proletariado se benefició de otras clases hasta 1848, parece desde entonces completamente agotada y esto, en todos los países, parece que en adelante los obreros deberán hacer cada vez más las cosas por sí mismos" (Carta a Marx, de Engels, XI-11-1870); "si los obreros carecieran de sentido teórico, este socialismo científico nunca hubiera sido y en la medida que ahora carne de su carne y sangre de su sangre" ("Prefacio de 1870 a la Guerra Campesina en Alemania"); "para el triunfo definitivo de las tesis expuestas en El Manifiesto. Marx confiaba sólo en el desarrollo intelectual de la clase obrera que debía resultar necesariamente de la acción conjunta y la discusión" (Prefacio a la edición Alemana de 1890 de El Manifiesto); la clase obrera, una vez "irrigada por el pensamiento y el programa socialdemócrata, ya podría 'arreglárselas sola', liberándose así de la tutela de los burócratas del partido socialdemócrata" (Citado en Víctor Fay, Op.cit., p.14). (14).

c).- En síntesis, Lenin "recusa la tesis marxista sobre la emancipación", negando al proletariado la capacidad de pensar por cuenta propia. Pero puede aducirse aquí también un pensamiento -

14.- Vega, A., op. cit., pp. 10-13.

de Marx, escrito a propósito de la Comuna: "la clase obrera no ha esperado de la Comuna ningún milagro, plenamente consciente de su misión histórica y heroicamente resuelta a obrar con arreglo a ella, la clase obrera puede mofarse de las burdas inventivas - de los lacayos de la pluma y de la protección pedantesca de los doctores burgueses bien intencionados, que vierten sus ignorantes - vulgaridades y fantasías, sectarias con tono sivilino de infabilidad científica" (Citado en A.Vega, p.15, "La Guerra civil en Francia").

d).- Finalmente, el proletariado, según Lenin, puede participar en la elaboración de su propia conciencia, siempre y cuando salve estos dos obstáculos: "dominar la ciencia en su siglo y hacerla avanzar". Grande exageración, indudablemente; aparte de que confunde ciencia académica (escolar) con ciencia revolucionaria. (15).

ROSA LUXEMBURGO.

A diferencia de Lenin, Rosa Luxemburgo sostiene que la organización surge en el proceso de la lucha misma, es decir, que "es el movimiento mismo"; por tanto, no es posible concebirla como algo externo -aunque ligado de algún modo- a la propia clase.

"La socialdemocracia -dice- surge históricamente de la lucha de clases elemental y se mueve en esta contradicción dialéctica. Sólo en el curso de la lucha se recluta el ejército del proleta-

15.- Vega, Adolfo, Op. Cit., p.17.

riado y a su vez éste último toma conciencia de los fines de --- ella. (De modo, entonces que) la organización, los progresos de la conciencia y la lucha no son fases particulares, separadas me cánicamente en el tiempo...sino por el contrario, son aspectos - distintos de uno mismo y único proceso".16.

La organización, sin embargo, desde el punto de vista de Lu-- xemburgo debe poseer también una vanguardia, sólo que ésta debe estar ubicada dentro (y no fuera, como sostienen los Leninistas) de la clase obrera; y aunque sea necesario el centralismo en el partido, ello no significa que exista la obediencia ciega y la - subordinación mecánica de los militantes al propio centro de la organización, pues se trata de hecho de un "autocentralismo" del estrato dirigente del proletariado, esto es, "el reino de la ma- yoría en el interior de su mismo partido"(17), bajo el cual la - clase obrera desempeña su papel de sujeto revolucionario (cosa - distinta sucede en el modelo Leninista, pues al ser la vanguar-- dia externa la depositaria de la conciencia revolucionaria, "la - única que piensa, trabaja y decide por todos", usurpa al proleta riado como sujeto revolucionario). Rosa misma dirá que los movi mientos populares violentos no son producto arbitrario y concien te de los llamados "jefes" y "partidos", sino fenómenos sociales que tienen su origen en el carácter clasista de la sociedad mo-- derna.

16.- Luxemburgo, R., "Problemas de organización de la socialdemo- cracia rusa", p.46, Ed. P.y P. # 12, Argentina, 1972.

17.- Ibid, p.47.

Es evidente que cualquier concepción teórica tiene, de una u otra forma, consecuencias prácticas, y Rosa sabía que no podía ser igual la táctica revolucionaria elaborada por un Comité Central tipo Leninista a la elaborada por "todo el partido o, mejor aún, (por) el conjunto del Movimiento Obrero", cuyas "secciones y federaciones necesitan de esa libertad de acción que es la única que les permite utilizar todos los recursos de una situación y desarrollar su iniciativa revolucionaria. (En cambio en) el ultracentralismo defendido por Lenin... toda supreocupación está dirigida a controlar la actividad del partido y no a fecundarlo, a restringir el movimiento antes que a desarrollarlo, a destrozarlo antes que a unificarlo"(18).

Contra Lenin arguirá, finalmente, que no es la disciplina de la fábrica capitalista, del cuartel o de la burocracia las que educarán al proletariado; que no se trata de sustituir la disciplina impuesta por el Estado burgués por la de un partido o un Comité Central externo a la clase, se trata más bien de ir extirpando estos hábitos serviles y de ciega obediencia, hasta llegar a la "autodisciplina libremente consentida por la socialdemocracia".

CRITICAS MENCHEVIQUES A LENIN.

Para Martov y Th. Dan. -sobre todo para DAN-. el error de la concepción bolchevique sobre organización estriba en que "los --

18.- Luxemburgo, R., Op. Cit., pp. 51-52.

creadores y los guardianes de la conciencia socialista, los responsables de una política revolucionaria son los 'revolucionarios profesionales' y no la clase obrera en masa"(19), lo cual en la práctica lleva a implementar la dictadura no del proletariado, sino de una pequeña minoría dirigente, en nombre del proletariado, que corre el riesgo -debido fundamentalmente a la inmadurez de las condiciones sociales y del propio proletariado- de volverse no sólo contra las clases dominantes -que es lógico y natural sino también contra la misma clase obrera; de este modo, se desemboca en una dictadura jacobina terrorista.

Pero además, dice Dan, las discrepancias de los mencheviques-eran también por la forma de construir el partido, pues los Leninistas procedían de arriba hacia abajo, teniendo como principio fundamental lo que a continuación mencionamos:

- 1.- "La más severa discreción conspirativa (de los dirigentes);
- 2.-"La más rigurosa selección de afiliados y,
- 3.-"La preparación de revolucionarios profesionales"(20).

Según esto, el partido tendrá que estar en un proceso constante de depuración y la consecuencia es que lleva a "asegurar a los más conscientes la predominancia sobre los menos conscientes y a establecer en toda la organización el poder dictatorial del 'líder superconciente', 'el máximo de conciencia' (en los dirigentes) debe combinarse con una obediencia sin discusión"(21).

19.- Dan, Th., "Los socialistas rusos y la dictadura del proletariado", Revista Acción Proletaria # 33, p.8, México, D.F.

20.- Lenin, V.I., "Qué Hacer", p.139.

21.- Dan, Th., op. cit., p.8; véase también Martov, J., "Marx y el problema de la dictadura del proletariado", A.P.# 34.

ANTONIO GRAMSCI.

Significativo es también para Gramsci el elemento externo a la clase obrera: los intelectuales, quienes poseyendo fuerza autónoma, representan proyectos e ideales y una aspiración a la universalidad; ellos (el elemento externo) son la condición previa del acto revolucionario del proletariado, acto que debe entenderse como "la autosupresión y como la trascendencia global de la urgencia social de la clase trabajadora". 22.

El partido expresa la ideología revolucionaria, la que, a su vez, "expresa la historia precedente y todos los valores presentes en la realidad social; a cada nuevo nivel que obtiene, corresponde un nuevo nivel en la realidad social de la misma clase. En esta forma, el proletariado logra su libertación histórica de los límites de su inmediata existencia, constituyéndose como una clase y suprimiéndose en el mismo proceso". 23.

Pero el partido para Gramsci no es el poseedor de la verdad científica establecida de antemano y aplicada simplemente a las diversas situaciones, sino que es al mismo tiempo el modo de elaborar esa verdad y el medio para criticarla; el partido es, en síntesis, "la prefiguración de la sociedad futura, y su unión con las masas viene a ser sobre todo una relación de transformación y educación". 24.

Finalmente, según Magri, Gramsci desarrolla el concepto de vanguardia aún más rigurosamente que Lenin, dando a ella la capacidad para orientar al partido hacia la explosión del sistema.

22.- Magri, L., op.cit.p.87.

23.- Ibid., p.89.

24.- Ibid., p.93.

Y bien, si como dijimos arriba, en la revolución proletaria - se trata de que realmente sea la clase obrera la que tome y ejerza el poder material y espiritual, y no una supuesta vanguardia de intelectuales, tráfugas de su clase, en nombre del proletariado, entonces se hace necesario reflexionar profundamente el concepto, la naturaleza y el funcionamiento del partido, lo cual dependerá en última instancia de la coyuntura histórica particular.

Queda obvio con todo lo anterior que el Leninismo es, para -- las grandes y complejas tareas actuales del movimiento obrero revolucionario insuficiente e inadecuado como definición, como fórmula o como modelo de organización universal, sobre todo porque, aduciendo un elemento más en su contra, la clase obrera no podrá realmente superar al capitalismo si "actúa como una comparsa ignorante y confiada de un partido que se presenta como dirección-previsora. (Y sí podrá hacerlo en cambio) cuando ella misma, la clase entera, hombre con hombre, sepa por propia iniciativa, reflexión y autoridad, lo que debe hacer; cuando su propio saber y experiencia le señalen las condiciones de la lucha y los medios adecuados"(25).

Así como los procedimientos táctico-estratégicos en la revolución dependen del "análisis concreto de la situación concreta", las formas de organización partidaria estarán también dependiendo siempre de este principio desdogmatizador del marxismo. Es Lenin precisamente quien en este sentido dice que "el error princi

25.-Pannekoek, A., "Lenin Filósofo", Ed. Py P. # 42, p.135.

pal de los que hoy polemizan con Qué Hacer (estriba) en que desligan esta obra con una situación histórica determinada, de un período concreto del desarrollo de nuestro partido que ha pasado hace mucho"(26). Y sin embargo, como si el problema fuera de fórmulas, hay organizaciones -como el grupo "Poder Obrero" en Italia, hoy desaparecido-, que afirman que "desde el punto de vista organizativo, la fórmula (sic) Lenin+Mao es válida"(27), en términos de que ellos se ubicaban como vanguardia externa, de inspiración Leninista, al movimiento de masas, no identificándose con éste, pero sí interviniendo sistemáticamente en todas las luchas.

El problema de la organización partidaria se centra entonces, en una serie de cuestiones complejas, entre las cuales podemos destacar las siguientes:

- 1.- Que la construcción se haga de abajo hacia arriba;
- 2.- que no se forme en ausencia o afuera del movimiento de las luchas;
- 3.- que una vez formada pueda ser perpetuada y reforzada mediante la acción permanente, evitando la burocratización y la institucionalización;
- 4.- que sea enemiga de toda forma de delegación del poder.

26.- Ragonieri, E., "Lenin y la Internacional Comunista", Cuadernos Pasado y Presente No. 43, p. X.

27.- Della Mea, L., "Debate sobre la organización", Ed.P.yP.# 38, p.83, Córdoba, 1972.

LOS CONSEJOS OBREROS.

"Es ejerciendo el poder que una masa aprende a ejercerlo. No hay ningún otro medio para enseñárselo".

Rosa Luxemburgo.

Las cuestiones complejas o características que debe reunir, desde nuestro punto de vista, toda organización revolucionaria, mismas que hacíamos notar en el Capítulo anterior, tales como -- que su construcción debe hacerse de abajo hacia arriba y dentro del movimiento, etc., parecen encontrarse mejor representadas en el movimiento Consejista mundial que en los propios partidos políticos de tinte marxista. En efecto, los Consejos (de Obreros, de campesinos, de soldados, de estudiantes, etc.), a diferencia de los partidos, han brotado siempre del seno mismo de las masas trabajadoras en lucha, de un modo espontáneo y, por lo mismo, han demostrado ser los organismos más naturales de lucha de las masas explotadas; se han basado en los principios inequívocos de la -- elección democrática y de la revocabilidad inmediata de los delegados cuando éstos no cumplen su cometido, así como también en la acción directa de los productores (término con el cual Marx -- denominó al conjunto de trabajadores), rebasando con tales acciones los estrechos marcos legaloides que el sistema capitalista -- impone a la clase obrera.

Los Consejos (o Soviets) son "órganos de poder popular, instituciones de democracia socialista que la clase obrera organizada

construye en contraposición a la democracia parlamentaria de la burguesía, para abatir el poder de esta última y edificar el Estado Proletario"(1). Es decir, al formar este tipo de organizaciones, las masas terminan en primer lugar con todas las investi duras jerárquicas que han caracterizado a las organizaciones tra dicionales, muchas de las cuales -y más particularmente las influí das por la ideología burguesa- se han dicho y se dicen represen tantes de los intereses de la colectividad, nos referimos a los sindicatos, a los partidos y a todas las organizaciones tradicio nales, que en realidad solo están están montadas sobre sus bases. Estas organizaciones, con su estructura piramidal que les carac teriza, únicamente reproducen los viejos vicios burgueses e impo sibilitan al hombre para que pueda autodeterminarse libre y co lectivamente; perpetúan la absurda división entre gobernantes y gobernados, entre legisladores y ejecutores, etc.; de aquí que - para la clase obrera los Consejos, -esa "fórmula política final mente descubierta", a decir de Marx en su análisis sobre la Comu na de París-, resulte irrenunciable, porque los productores no - sólo discuten y deciden su destino y el de su sociedad, sino que al mismo tiempo son los constructores, los ejecutores y los que directamente controlan tal proceso. "La Comuna -dice Marx- no ha bía de ser un organismo parlamentario, sino una corporación de trabajo, ejecutiva y legislativa al mismo tiempo"(2).

Pero aún más, los Consejos, al permitir que el hombre pueda devenir en un ser que se determine así mismo en forma colectiva,

1.- Foa, L., "Los soviets y octubre", Cuadernos P y P. #33, p.100.

2.- Marx, C. "La guerra civil en Francia", p.304, O.E. en un Tomo. -

se constituyen en condición sine qua non para que los trabajadores puedan liberarse de las viejas costumbres de la pasividad, -sumisión y obediencia dentro de la vida económica; liberarse del peso de las diferentes 'autoridades' que cotidianamente lo aplastan dentro de la sociedad capitalista. (3).

En la lucha que se libra mediante los Consejos, inciden tanto cuestiones de carácter sindical como políticas, es decir, al mismo tiempo que los asalariados luchan por sus reivindicaciones inmediatas, lo hacen también por sus objetivos estratégicos. No son pues, los Consejos instancias puramente sindicales, pero tampoco son organismos sustitutivos del partido, ni siquiera una combinación mecánica de ambos; son organismos autónomos de clase con capacidad sindical y política al mismo tiempo, que expresan la totalidad de intereses de las masas trabajadoras y que representan la democracia directa, ésta última en contraposición a la democracia por delegación. Al reunir estas cualidades (sindicales y políticas) los Consejos, se erigen en organismos de doble poder, allanando así el camino de la Revolución Proletaria.

En cuanto a quiénes deben formar parte de los Consejos, Gramsci dice que en ellos pueden "recogerse los obreros industriales, los trabajadores agrícolas, los campesinos pobres (y) los técnicos revolucionarios" (4), no siendo elegibles, ni están legitimados para votar -de acuerdo con Liebknecht-, "los no proletarios y otros integrantes de las clases dirigentes". (5).

3.- Mandel, E., "Consejos Obreros, Control Obrero, Autogestión", p. 13.

4.- Gramsci, citado por Salvadori Massimo, en "Orígenes y crisis del soviétismo", Cuadernos P. y P. # 33, p. 136.

5.- Liebknecht, citado por Enzo Collotti, "La Alemania de los Consejos", Cuadernos P y P., # 33, p. 51.

Los Consejos, por otra parte, expresan todas las corrientes - político-ideológicas que están presentes en las masas explotadas así como las distintas posturas de los grupos y partidos inmersos entre ellas. Esta cuestión es precisamente la que permite hablar de democracia soviética, la que Lenin, en vísperas de la revolución de octubre, caracteriza por:

- 1.- "elección pacífica de los diputados por el pueblo,
- 2.- "lucha pacífica de los partidos en el seno de los soviets,
- 3.- verificación práctica del programa de los distintos partidos
- 4.- y tránsito pacífico del poder un partido al otro"(6), es de cir, entera libertad para que las masas elijan, controlen y revoquen a sus representantes, a fin de que se pueda realizar el autogobierno.

A diferencia de los partidos políticos, los Consejos permiten a las masas entrar en un proceso de formación y maduración política de una magnitud tal que la gestión de la sociedad deviene - en el autogobierno de los productores (*); sin embargo, este proceso aduración sólo es posible mediante la ingerencia directa de los mismos productores en la empresa, quiere decir, encarando

6.- Salvadori, Massimo, L., Op.cit., p'51.

(*).- Magri dice que los partidos por tener una estructura fuertemente centralizada se ven imposibilitados "para promover y recoger toda la dialéctica real a través de la cual la clase puede salir de su propia condición subalterna y asumir directamente el control de la propia praxis política y social" (L.Magri, "Parlamento o Consejos Obreros", Ed.P y P., p.20.).

la vastedad de problemas técnicos, administrativos, económicos y políticos de ella, tales como: el control sobre las finanzas, -- las materias primas, las provisiones, la distribución de los productos, la reglamentación sobre el tiempo de trabajo, los salarios, las vacaciones, etc., Esto es, se trata de que los productores ejerzan un control efectivo sobre la producción, dado que como sabemos, "es el camino más radical para suprimir la alienación y la explotación" , se trata, en fin, de que se demuestre - que "los trabajadores son los únicos capaces no solamente de organizar, de autodirigir sus luchas, sino también de instaurar, en el seno mismo de la vieja sociedad, las estructuras nuevas de -- una cooperación igualitaria y fraternal que no tiene nada que ver con jefes ni dirigentes"(7). Esta postura sobre la liberación de la clase obrera, relacionada indudablemente con el tipo de organización que analizamos aquí, cobra una importancia capital dentro del marxismo, tanta que la práctica internacional desde comienzos del siglo y con mayor énfasis la actual, han pasado de - largo sobre estos principios formulados por Marx y Engels desde 1979, a saber: "hemos formulado en el momento de la creación de la Internacional la divisa de nuestro combate: la emancipación - de la clase obrera será obra de la propia clase obrera. En consecuencia, no podemos hacer causa común con personas que deciaran abiertamente que los obreros son demasiado incultos para liberarse por sí mismos, y que deben ser liberados desde arriba"(8).

7.- Bourdet, I., "CARlos Marx y la Autogestión", P y P. # 33, p.64.

8.- Marx, C. y F. Engels, citado en Bourdet, I. Op.Cit., p. 63.

Esta posición no era, por supuesto, el producto de caprichos teóricos de los fundadores del marxismo, sino que estaba debidamente fundamentada y cimentada en la gran experiencia de la Comuna de París, y que con el tiempo la clase obrera de otros países (Rusia, Alemania, Hungría, etc.) habría de corroborar la convicción de Marx y Engels. La Comuna de París, por ejemplo, estando compuesta "casi sin excepción" (Marx) por obreros o representantes obreros, aplicó medidas económicas, políticas y sociales todas ellas de un carácter marcadamente proletario. Y hay que hacer énfasis aquí en el hecho de que los Comunereros no necesitaron del tutelaje de nadie, sino que "en circunstancias de una dificultad sin precedente, los simples obreros realizaron su labor de un modo modesto, concienzudo y eficaz"(9). Citemos algunas de las medidas tomadas por estos Comunereros: "Ordenó la Comuna de París,-- que se abriese un registro estadístico de todas las fábricas clausuradas por los patrones y se preparasen los planes para reanudar su explotación con los obreros que antes trabajaban en ellas, organizándoles en sociedades cooperativas, y que se planease también la organización de todas estas cooperativas en una gran unión"...ordenó la clausura de las casas de empeño, basándose en que eran una forma de explotación privada de los obreros"...abolió el servicio militar obligatorio y el ejército permanente y declaró única fuerza armada a la guardia nacional, en la que debían enrolarse todos los ciudadanos capaces de empuñar las armas"(10).

9.- Marx, C., "La guerra civil en..." Op.cit., p.267.

10.- Ibid, p. 267.

Ahora bién, hemos indicado líneas arriba que la Revolución -- Proletaria debe estar dirigida hegemónicamente por la clase obrera, sin embargo esto sólo es factible en la medida en que ella - (la clase obrera) crea su propia organización, y al mismo tiempo las formas del nuevo orden económico. Esto quiere decir que para nuestra época, en razón de que -como dice Pannekoek- "la burguesía se implantó demasiado poderosa y sólidamente en las fábricas y en los bancos como para que una burocracia pueda desalojarla, - el único modo de hacerlo es, ahora y siempre, apelando alas ma--sas (para) que éstas tomen las fábricas y construyan su organiza--ción de Consejos"(11). Los Consejos vienen a ser , entonces, la táctica insustituible de la clase obrera: la ACCION DIRECTA. - "Los Consejos Obreros quieren decir lucha de clases, acción revo--lucionaria contra el poder del Estado"(12); expresan, en otras - palabras, el PODER OBRERO, "un nueva mentalidad dentro de las ma--sas rebeladas: la acción autónoma y no más dirigida por los je--fes; el espíritu de independecia y no más el de sumisión; la vo--luntad de lucha activa y no más la aceptación pasiva de órdenes--caídas del cielo; la solidaridad y la unidad inquebrantables con los camaradas y no más el deber impuesto por la afiliación polí--tica y sindical. Esta unidad en la acción, que es unidad en la - huelga, corresponde a la unidad en el trabajo productivo de to--dos los días; es la actividad colectiva, el interés común frente

11.- Bricianier.S."Pannekoek v los Conseios Obreros".p.285.Ed. - Schapire. Argentina. 1976.

12.- Ibid. p. 310.

a un patrón capitalista común. es esto lo que lleva a los trabajadores a reaccionar de esta manera, como si fuesen un sólo cuerpo y sólo uno. Todas las aptitudes individuales, todas las fuerzas del carácter y del pensamiento exaltadas y desplegadas al extremo, se conjugan a través de las discusiones y decisiones, con vistas a realizar el objetivo común"(13). Esto es, precisamente, la esencia de los Consejos Obreros.

Cabe ahora considerar cuándo y bajo qué circunstancias surgen los Consejos.

Hemos dicho que los Consejos brotan del seno mismo de las masas en lucha y, en efecto, dondequiera que han surgido, lo han hecho de manera espontánea y sólo en períodos de lucha revolucionaria, es decir, en momentos de auge del movimiento obrero; nunca en etapas de reflujo. Así sucedió en Rusia de 1905 y 1917; en Hungría de 1919; en Alemania de 1918 y 1920; en Italia (Turín) - fr 1919, etc., sin embargo, según el criterio de Sinóvieff, la -- creación de los Soviets (o Consejos) precisa el cumplimiento de los siguientes requisitos mínimos:

- a).- Un ascenso revolucionario de las masas, que englobe a los más amplios círculos de obreros, de soldados y de la población trabajadora en general.
- b).- Un empeoramiento de la crisis económica y política de tal magnitud que el poder empiece a escapar de las manos del gobierno en turno.
- c).- La determinación, en el seno de amplias capas de obreros y

13.- Bricianier, A., op. cit., p. 308.

sobre todo en las filas del partido comunista, e iniciar un combate decisivo sistemático y planificado por la toma del poder"14.

Estos criterios nos indican que los Soviets tienen que inscribirse en el marco de la revolución proletaria, porque son en sí mismos la expresión de la dictadura obrera, la organización que viene a reemplazar la Estado burgués. Como experiencias aisladas en un país capitalista están condenados al fracaso, lo mismo que si deciden insertarse en el sistema parlamentario burgués. - En ambos casos la fuerza y la lógica del sistema capitalista se imponen irremediamente, asimilando o ahogando el movimiento Consiliar. Por esta razón. "los soviets sin revolución son imposibles.... y sin revolución proletaria se transforman inevitablemente en una parodia de los (propios) soviets"(15).

A juicio de Magri, y contrariamente a lo que suponen los destructores de las experiencias Consejistas (*), las características (*).- L. Magri señala que "quienes niegan la validez de esta temática (la de los Consejos) aducen principalmente tres argumentos: el hecho de que la sociedad capitalista actual es socialmente -- tan compleja que, más que en el pasado, la construcción de una mayoría implica el concurso de una pluralidad de estratos y de clases sociales; el hecho de que en ella el peso de la tradición político-cultural impone y permite un sistema de alianzas no limitado al momento social y de clase, sino rico en mediaciones superiores superestructurales; en fin, el hecho de que la sociedad actual, y también dolorosas experiencias cumplidas en otros lugares (Continúa en la siguiente pág.).

14.- Sinóviev, citado por Mandel, E., en Op.Cit., p. 128.

15.- Ibid, p. 130.

cas de la sociedad capitalista actual vuelven plenamente madura la temática "Consiliar", lo cual es definitivamente cierto debido al grado de socialización a que han llegado las fuerzas productivas de la sociedad capitalista moderna, y debido también a la creciente proletarización de la población trabajadora, lo que a su vez permite que los centros fabriles de hoy sean los escenarios más importantes de la lucha de clases, sean el lugar donde comienza el proceso revolucionario social. Por eso Gramsci basa su modelo de organización Consiliar en los siguientes principios: "En cada fábrica, en cada taller, se constituye un organismo sobre la base de la representación (y no de la base del antiguo -- sistema burocrático), el cual realiza la fuerza del proletariado, lucha contra el orden capitalista y ejerce el control de la producción, educando a toda la masa obrera para la lucha revolucionaria y para la creación del Estado Obrero. El Consejo de fábrica tiene que constituirse según el principio de la organización por industria; tiene que representar para la clase obrera el modelo de la sociedad comunista, a la cual se llegará por la dictadura del proletariado...(Entonces) cada empresa se subdivide en secciones y cada sección en equipos de oficio; cada equipo realiza una parte determinada del trabajo; los obreros de cada equipo eligen un obrero con mandato imperativo y condicionado. La asam-

(Viene de la pág. anterior)

res, invitan a evitar estructuras institucionales que compriman la articulación del poder, limiten el ejercicio de las libertades tradicionales y cultiven en sí tendencias totalitarias..."

(Magri, L. "Parlamento o Consejos Obreros", op. cit., p.26).

blea de los delegados de toda la empresa forma un consejo que elige de su seno un comité ejecutivo. La asamblea de los secretarios políticos de los comités ejecutivos forma el comité central de los consejos, el cual elige, a su vez, de su seno, un comité urbano de estudio para la organización de la propaganda, la elaboración de los planes de trabajo, la aprobación de los proyectos y de las propuestas de las varias empresas y hasta de los obreros individuales, y, por último, para la dirección de todo el movimiento"(16).

Finalmente, para tener una mejor visión acerca de cómo es una organización de tipo Consiliar, nos permitimos reproducir a continuación un documento presentado por la Oposición en X Congreso de los Sindicatos Alemanes en 1919.

"La organización planificada requiere la edificación de una organización económica de los Consejos. A través de esta organización debe asegurarse la autoadministración de todas las profesiones y ramas de la pequeña y de la gran industria, del comercio y de los transportes. El fundamento de esta organización es el taller, la más pequeña ^{unidad} productiva social de la vida económica. En las fábricas se elige a los hombres de confianza del pueblo trabajador. Esta organización de los Consejos abarca a todas las fuerzas laboriosas del pueblo. Debe completarla orgánicamente una organización central que abarque toda la vida económica y toda la vida del pueblo:

16.- Gramsci, A., "El movimiento turinés de los Consejos Obreros", incluido en la antología de E. Mandel, *Opcit.*, pp.--230-231.

a).- La República Alemana constituye una unidad económica, administrada centralmente.

b).- Alemania está dividida en regiones económicas en las que la población laboriosa está reunida en organizaciones regionales.

c).- El conjunto de la producción se articula de acuerdo con -- las ramas de la industria, del comercio y de los transportes y -- según los grupos profesionales independientes.

d).- Esta articulación produce los siguientes grupos:

1.- Agricultura, horticultura, ganadería, bosques, pesca.

2.- Minas y turberas, metalurgia y salinas.

3.- Industrias de la piedra y de la tierra.

4.- Industria mecánica.

5.- Industria Química.

6.- HILADOS, confección.

7.- Papel, artes gráficas.

8.- Industria de cueros y pieles, clazado.

9.- Maderas, aserraderos.

10.- Alimentación, productos de consumo.

11.- Bancos, seguros, comercios.

12.- Transportes.

13.- Profesiones liberales.

LA ORGANIZACION DEL TRABAJO.

1.- En el marco de los grupos presentados arriba, la organización del trabajo se edifica sobre la base de los Consejos de

fábrica, hasta constituir una organización de los grupos de todo el Reich.

2.- En cada empresa independiente, se procede a la elección de un Consejo de fábrica, elección en la que deben tomarse en consideración los grupos de empleados y de obreros. El consejo vigila y acuerda en común con la dirección de la fábrica todos los asuntos de la empresa.

3.- Cuando una empresa tiene varias fábricas o departamentos independientes, se elige un Consejo de fábrica por cada fábrica. Esos consejos unidos constituyen el consejo de empresa, que elige en su seno al consejo de vigilancia de la dirección de toda la empresa.

4.- En lo que se refiere a las pequeñas y medianas empresas independientes que suministran la misma producción, los diversos consejos de fábrica serán unidos localmente en un consejo de fábrica local o en un consejo de distrito. En esos consejos también pueden estar reunidos todos los consejos de fábrica de producción análoga a través del consejo regional de grupo.

5.- Los trabajadores independientes de la pequeña industria y los demás grupos profesionales que no pueden ser representados por intermedio de las empresas, eligen localmente en el municipio, el cantón o la ciudad, un consejo común (consejo de las profesiones).

6.- Los consejos de fábrica, los consejos locales, los consejos de distrito o los consejos comunes de cada uno de los grupos mencionados en el inciso 4, se reúnen en cada distrito económico para formar un consejo de distrito de los grupos y eligen un comité

té directivo. El consejo de distrito de los grupos vigila y decide acerca de la producción en el distrito de acuerdo con las decisiones que deberá promulgar el consejo de los grupos del Reich. En el distrito, el consejo de distrito de los grupos es la más alta instancia que decide acerca de los problemas que se refieren a la producción de sus grupos.

7.- El consejo de distrito de grupo de cada uno de los grupos mencionados en el inciso 4, elige en su seno a los delegados al consejo económico del distrito, que arbitra los conflictos de competencia entre los grupos del distrito. Los problemas de producción y de economía que pueden arreglarse en el marco del distrito son igualmente sometidos a la decisión del consejo económico de distrito.

8.- El consejo de distrito de grupo de cada uno de los grupos mencionados en el inciso 4 elige en su seno a los delegados a un consejo de grupo del Reich, formado por representantes de los grupos análogos de todos los distritos.

9.- El consejo de grupo del Reich es la instancia central del grupo. Debe determinar, de acuerdo con el plan económico general del consejo económico del Reich el tipo y la amplitud de la producción y todos los problemas que se refieren al grupo. Para la resolución de todos los problemas que se le planteen, puede formar comisiones que podrán ser completadas por especialistas en la cuestión.

10.- Los consejos de grupos del Reich de las ramas industriales, comerciales, etc., mencionadas en el inciso 4, eligen en su seno a los representantes al consejo económico del Reich.

11.- La representación de los consejos de grupo del Reich en el consejo económico del Reich es proporcional al número total de trabajadores empleados por cada grupo.

12.- el consejo económico del Reich reúne en igual número a los representantes de los trece grupos económicos mencionados y a los de la organización del consumo. La dirección del consejo económico del Reich la aseguran los delegados a esta función del consejo central.

13.- En caso de conflicto entre el consejo económico del Reich y los delegados del Consejo Central, la decisión final la toma el consejo central". 17.

17.- Mandel, E., *Opcit.*, pp. 207-208.

LOS SINDICATOS.

El sindicato es sin lugar a dudas la organización de masas -- más primitiva de cuantas conoce y dispone la clase obrera; su nacimiento se remonta a la primera mitad del siglo XIX en Europa, principalmente en Inglaterra, que era por entonces el país capitalista más desarrollado (*).

La función básica que cumple cualquier organización sindical, incluso desde los primeros tiempos, es la de resistir a los capitalistas, dicho en otras palabras: la de lucha contra la reducción de los salarios, contra la prolongación de la jornada de trabajo, o en general contra cualquier abuso patronal; pero al mismo tiempo imprimen muchas veces un carácter ofensivo a sus luchas, tratando de buscar mejores condiciones de trabajo y de vida para la clase obrera, dentro del marco social burgués. A este hecho precisamente se debe que los sindicatos sean calificados como organismos de lucha económica, esto es, no propios para enarbolar el proyecto de emancipación social. Esa misma razón explica también cómo los sindicatos vienen al mundo con una visión totalmente parcializada respecto de la totalidad social y de sus determinantes esenciales. Los obreros en los albores del capitalismo, numéricamente débiles y relativamente aislados unos de o-

(*).- En el capítulo "Primeras formas de lucha", describimos con mayor detalle cómo nacen las organizaciones obreras; mencionamos también algunas de sus características psicológicas, a saber: grupos exclusivos, formalizados y fuertemente cohesivos.

tros, no consiguen evitar el carácter localista --o en el mejor-- de los casos, cuando consiguen coaligarse nacionalmente, el carácter gremialista o sectorial-- de sus luchas, no quedando comprendida, en consecuencia, dentro del programa de lucha sindical, ninguna demanda directa de otros sectores o clases sociales también explotadas por el Capital. La función de los sindicatos es entonces, hasta hoy en día, en primera instancia, la de hacer menos penosas las condiciones de existencia de los trabajadores pertenecientes a la organización o a la empresa, mediante la mejorventa de la fuerza de trabajo; en segundo lugar es la de pugnar por coordinar con otras organizaciones políticas o sindicales, -- la lucha social que tienda a abolir la explotación.

La utilidad de los sindicatos para la clase obrera ha sido, -- obviamente, indiscutible; ellos han servido, como ya dijimos, -- para obtener múltiples mejoras cuantitativas, tales como las prestaciones salariales, la participación en la gestión de la empresa, la negociación de los ritmos de trabajo, mejores aprendizajes, etc., e inclusive también mejoras de carácter cualitativo. Sin embargo, el defecto fundamental de los sindicatos es que su acción se inscribe siempre en los marcos jurídico-políticos del propio sistema que combaten: los del capitalista, el cual, por razones de su superioridad en recursos, organización y fuerza, -- acaba por imponerles rigurosos límites a su acción, al fijarles reglas precisas del juego a que deben someterse (*).

(*).- Es ampliamente conocido que en México, por ejemplo, la legislación laboral (Artículo 123 Constitucional y Ley Federal del
(Continúa en la sig. pág.)

Por lo anteriormente dicho, los sindicatos son entonces, "en realidad, dialécticamente, tanto opuestos al capitalismo como componentes del mismo, porque a la vez que se oponen mediante demandas salariales a la distribución desigual de la renta dentro de la sociedad, ratifican una distribución desigual con su propia existencia"(1). Y no es que el proletariado quiera deliberadamente librar, por decirlo así, dos tipos de lucha en forma alternativa: ora una sindical, luego una política, en seguida otra sindical y así sucesivamente; no, en realidad libra una sola lucha, aquélla que "tiende a la vez a reducir la explotación capitalista en el seno de la sociedad burguesa y a suprimir al mismo tiempo la sociedad burguesa"(2). Y esto se dá ya desde los primeros tiempos. Así, por ejemplo, en 1866, fecha en que se funda la Internacional Obrera, se recomienda a los sindicatos que no deben limitar su atención a la "lucha directa" contra el capital, esto, a la lucha inmediatista, sino a aspirar a la emancipación general de los millones de trabajadores oprimidos. Entre lucha económica y lucha política pues, existe una relación profundamente dialéctica; ambas se complementan y ambas enriquecen la experiencia de la clase obrera. Por eso en la práctica vemos cómo

(Viene de la pág. anterior).

(*).- Trabajo), que está bajo el control del Estado, explicita en primer lugar cuándo y cómo deben formarse las organizaciones sindicales, para luego, si procede, de acuerdo a los criterios particularísimos de las autoridades, darles su reconocimiento legal. En base a esto determinan si una acción sindical es o no "existente".

- 1.- Anderson, P., "Las limitaciones y las posibilidades de la acción sindical", p.114, documento fotocopiado, UNAM, 1974.
- 2.- Luxemburgo, R., "Huelga de masas, partido y sindicatos", p.123.

mo a la intensificación de la lucha política la lucha económica se ensancha, se organiza y también se intensifica, y viceversa, - ante el arrecio de los combates económicos el escenario social - se torna cada vez más político y la clase obrera aumenta su a---prendizaje. En resúmen: en la acción revolucionaria de las masas explotadas, el límite artificial trazado entre los dos tipos de lucha citados, desaparece.

El problema, no obstante, subsiste en términos de qué organización es la llamada a llevar hasta las últimas consecuencias el proyecto de emancipación revolucionaria del proletariado, es decir, si es el sindicato, el partido o los consejos.

Ya Lenin desde principios del siglo hacía una clara distin---ción entre el movimiento puramente tradeunionista o reformista - ("la política burguesa de la clase obrera", -según sus palabras) y la lucha política socialdemócrata o revolucionaria proletaria, ésta última dirigida por el partido político y orientada a terminar con el sistema de producción capitalista. La distinción nos parece necesaria, -independientemente de que antes hayamos afirmado que en realidad se trata de un sólo tipo de lucha-, porque - siendo la clase obrera tan heterogénea en lo que se refiere básicamente a los niveles de conciencia de clase, "algunos grupos de obreros tienen un interés inmediato sólo en el logro de sus propias y estrechas ventajas materiales. (por lo cual) es posible - que traten de lograrlas contrariando los intereses de otros grupos de obreros. Otros más tratarán de lograr ventajas inmediatas incluso a costa de sus propios intereses a largo plazo. Algunos-

sectores de la clase obrera tratan así de alcanzar sus objetivos contra el resto de la clase, y en ocasiones aún la clase entera sacrifica sus intereses colectivos y permanentes en aras de beneficios espúrios y transitorios"(3). Esto se da básicamente por la falta de conciencia respecto de los intereses colectivos futuros de los explotados.

El partido político, en cambio, a la vez que lucha por las propias demandas económicas, tiende a unificar a todas las clases sociales oprimidas, con el objeto de derrocar al capitalismo. El mismo Lenin atribuye al partido 3 funciones esenciales:

"1.- Coadyuvar a la lucha de los obreros, es decir, adherirse al movimiento y alumbrarle el camino'...expresar con mayor exactitud y precisión las reivindicaciones de los obreros y formularlas públicamente, elegir el momento mejor para la resistencia, elegir el medio de lucha, examinar la situación y las fuerzas de ambas partes contendientes, ver si no se puede escoger otro medio mejor de lucha...

2.- Contribuir a la organización de los obreros, pues la lucha exige siempre que los obreros estén lo mejor organizados posible, bien sea en sindicatos, cooperativas de producción o de consumo, cajas de resistencia, sociedades obreras, comités de fábrica, etc.

3.- Indicar el verdadero objetivo de la lucha, es decir, explicar a los obreros en qué estriba y en qué se basa la explotación del trabajo por el capital, de qué modo la propiedad privada sobre la tierra y los instrumentos de trabajo conducen a la miseria de las masas"(4).

3.- Deutscher, I., "Los sindicatos soviéticos", p.26, Ed. ERA, México'

4.- Lenin, V. I., "Acerca de los sindicatos", pp.25-27, Moscú.

Volviendo a los sindicatos, si éstos se ven privados de la -- función revolucionaria que ostenta el partido político, ¿cuál es entonces el papel que les corresponde jugar?, ¿deben mantenerse al margen de la política?, ¿deben participar activamente en ella?, - ¿de qué manera y con qué perspectivas?.

Nosotros pensamos que la acción sindical simple, es decir, la lucha por prestaciones de carácter inmediato "v.gr. casas-habitación, reparto de utilidades, jornada de 40 horas semana, etc.", debe inscribirse en un programa mucho más vasto y complejo, de - tal manera que cada reivindicación, por elemental que sea, debe entenderse con claridad por el trabajador, en términos de su intrínseca relación con las causas económico-sociales -y hasta psicológicas- del sistema que las origina. Tal entendimiento (conciencia) debe llevar a la necesidad de romper con el sistema. -- Unir así el programa mínimo y el programa máximo implica que cada lucha por mejoras cuantitativas entraña la posibilidad y el medio de elevar la conciencia de los agremiados, al mismo tiempo - que afectar las estructuras y las bases de poder de la clase patronal; proceder de este modo es situar la lucha sindical en la perspectiva revolucionaria, porque se hace ver al proletariado-- que es factible instaurar en el futuro un PODER OBRERO sobre la sociedad entera. Este es el sentido -y no otro- del programa de control sindical sobre todos los aspectos de la relación de trabajo que algunas organizaciones tratan de implementar, a modo de:

- 1.- Subordinar y adaptar las exigencias del proceso de produc-- ción a las necesidades de los trabajadores;
- 2.- Disminuir el terreno librado a la arbitrariedad patronal;

3.- Instaurar al fin de cuentas un verdadero contrapoder obrero-capaz de cuestionar y de contrarrestar positivamente el sistema-de decisión de la administración capitalista en la empresa" 5, y por extensión en la sociedad.

Pero esta lucha sindical tenaz al interior de la fábrica, debe manifestarse en actividades multilaterales, tales como, por ejemplo, plantearse:

- "poder controlar la organización del trabajo y la manera de atribución de los puestos,

- "ejercer también su poder sobre la división del trabajo, al nivel de la empresa o de la rama, en función de la técnicas de producción dadas y de su evolución previsible,

- "Poder controlar las escuelas de aprendizaje y asegurarse de no formen robots, individuos mutilados cuyo horizonte está limitado y cuya vida está encerrada por las ignorancias que reciben como formación,

- "poder negociar los ritmos de trabajo, los salarios a destajo, la calificación por tarea, los horarios...,

- "reivindicar un premio de rendimiento colectivo, es decir, un premio que no es función de la productividad individual, ni de las ganancias, sino de la producción asegurada en una misma cantidad de horas de trabajo" 6.

- Aparte, creemos nosotros que el sindicato, en relación a la política de administración, debe anticiparse a las decisiones patronales, plantear sus propias alternativas y tener presencia activa en todas las esferas de la organización y administración capitalista.

5.- Gorz, A., "Estrategia obrera y Neocapitalismo", p.95, Ed.ERA

6.- Ibid, pp.97-98

Para la sociedad socialista los sindicatos cumplen funciones similares, concretamente para la URSS, durante los primeros años de construcción socialista Lenin señala las siguientes tareas a los sindicatos:

- 1.- Estudiar sistemáticamente el trabajo de la administración económica.
- 2.- Ejercer funciones de control e inspección.
- 3.- Participar en la elaboración de los planes económicos y los programas de producción en la determinación de las prioridades económicas.
- 4.- Estudiar los procesos de trabajo desde el punto de vista técnico.
- 5.- Participar en la formación del aparato de la administración económica.
- 6.- Vigilar estrechamente la valoración y la distribución de la fuerza de trabajo manual y la capacidad técnica y la utilización correcta de las materias primas y de los combustibles.
- 7.- Formular medios de combatir las violaciones de la disciplina laboral.
- 8.- Analizar la experiencia técnica acumulada que debía ser comunicada e intercambiada en las asambleas de delegados de los obreros, en los comités de fábrica, etc., con vistas a la utilización inmediata de esa experiencia por la administración económica" 7

7.- Deutscher, I., *Opcit.*, p.63.

Poco antes y después de la segunda guerra mundial, los sindicatos en la misma Unión Soviética tenían como funciones primordiales la protección de la mano de obra, vigilando a través de inspectores sindicales que los fondos gubernamentales destinados a la protección del trabajo, fueran utilizados correctamente; - la lucha por el bienestar de los trabajadores y la elevación de su nivel de vida; el controlar el trabajo de los Departamentos de - aprovisionamiento obrero, comedores fábrica, tiendas cooperativas, alojamiento, etc..8.

En el frente externo, la lucha sindical en los países capitalistas es prácticamente una lucha social, pues levanta demandas que trascienden el marco fabril y conciernen al colectivo humano, es decir, que competen a los intereses de otros grupos y capas sociales no afiliadas a los sindicatos; tales demandas son, por ej. el transporte colectivo, la construcción de viviendas espaciosas y salubres, el mejoramiento del servicio sanitario y de limpieza, la promoción y construcción de centros recreativos, escuelas, -- institutos culturales, hospitales y obras públicas en general.

En este frente externo, el sindicato necesita implementar una política de amplias alianzas con otras fuerzas que operan en la misma dirección, toda vez que el enemigo que enfrenta dispone de cuantiosos recursos legales cuanto ilegales, motivo por el cual puede hacer fracasar la lucha, o por lo menos imponer las condiciones bajo las cuales negociará las demandas planteadas, y en ese sentido determinar la cantidad y calidad que cederá de las mismas.

8.- Deutscher, t., Op.cit., p.116-117.

Pero en realidad, esta política de alianzas necesita practicarla el sindicato también cada vez que lleva a cabo luchas reivindicativas propias, máxime si se trata de un sindicato revolucionario, que es el que se vuelve blanco preferido de la política del capital.

Tipología Sindical.

Los sindicatos pueden clasificarse de acuerdo a distintos criterios, por ejemplo, según la profesión, oficio o especialización de los que agrupa; también según el tamaño de los mismos; o finalmente, según la ideología y práctica que profesan. La Ley Federal del Trabajo en México, por ej., habla de 5 tipos de Sindicatos de trabajadores, a saber:

"Gremiales, los formados por trabajadores de una misma profesión oficio o especialidad,

De Empresa, los formados por trabajadores que prestan sus servicios en una misma empresa;

Industriales, los formados por trabajadores que presten sus servicios en dos o más empresas de la misma industria;

Nacionales de Industria, los formados por trabajadores que presten sus servicios en una o varias empresas de la misma rama industrial, instaladas en dos o más entidades federativas; y

De Oficios Varios, los formados por trabajadores de diversas profesiones..." 9.

9.-Artículo 360 de la Ley Federal del Trabajo, México 1974.

El criterio ideológico-práctico es, desde nuestro punto de --
vista el más importante porque alude precisamente a las funcio--
nes del sindicato, a las cuales nos hemos referido ya. De acuer-
do a estopodemos hablar de dos tipos de sindicatos:

a) Democráticos, que los podemos ver, a su vez, divididos en:

1.- Tradeunionistas, es decir, aquéllos que sólo luchan por cues
tiones económicas, sin preocuparse de elevar la conciencia de --
clase; y

2.- Revolucionarios, esto es, aquéllos que libran combates econó-
micos, pero también tienen como fin a largo plazo destruir el --
sistema de explotación capitalista; inculcan la conciencia de --
clase a los trabajadores.

b) Reaccionarios, que en lugar de defender los intereses obreros,
defienden los del patrón, del gobierno o de los propios dirigentes
sindicales. Sobra decir que estos sindicatos no sólo no defienden
a los trabajadores, sino que los movilizan bajo presiones de to
do tipo para apoyar las políticas gubernamentales. De aquí que -
para el caso de México, donde la mayoría de los sindicatos han -
involucionado a posiciones reaccionarias, los grupos obreros de-
mocráticos se planteen como objetivo importante el "funcionamien-
to sindical permanente basado en asambleas frecuentes y en el a-
catamiento de los acuerdos colectivos (así como en la) informa--
ción constante y amplia a la base, (a fin de que) pueda interve-
nir activamente en toda la vida sindical, en el derecho de revo-
car a los dirigentes si no cumplen con el manejo honrado del pa-
trimonio sindical... La democracia sindical, en suma, es el ejer

cicio de la voluntad colectiva de los trabajadores en sus organismos de lucha, (el cual) para ser fecundo exige la independencia plena de los sindicatos respecto del Estado, de los patronos y - de toda fuerza ajena a la organización sindical misma"(10).

10.- Documento resolutivo de la Primera Conferencia del Frente Nal. de Acción Popular, México 1976.

LAS ESTRUCTURAS SINDICALES.

"Toda separación entre lo material o lo estructural y lo psicológico es un sin-sentido. Una estructura, una tarea expresan necesariamente un hecho psicológico. Recíprocamente los hechos psicológicos profundos son raramente expresados explícitamente pero son vividos inconscientemente en estructuras, en actividades". Max Pagés.

Aspectos Psicológicos.

Si por estructura entendemos la organización interna y los procedimientos propios de un grupo determinado (1) y a ello agregamos lo que es ya ampliamente conocido y aceptado de que "el desempeño o funcionamiento del grupo depende en gran medida de su estructuración interna, es decir, de la definición clara de las distintas posiciones o roles a desempeñar por su membresía" (2), así como de otros muchos factores, tales como el tamaño del grupo, el nivel de sus recursos, el tipo de tareas, las características de los miembros, el contexto social, etc., es entonces evidente la importancia que reviste para el psicólogo social el estudio de las estructuras grupales. No debe olvidarse, sin embargo, que el grupo no es únicamente estructura, sino también, y quizá predominantemente, un conjunto de actitudes, sentimientos

1.- Luft, J., "Introducción a la dinámica de grupos", p.61, Ed.-

Herder, Barcelona.

2.- Ibid, p. 62.

tos, intenciones, objetivos y modos propios de decidir y ejecutar los mismos. De aquí que Sartre piense que "el grupo no es -- jamás nada más que un acto, un proceso en marcha, un devenir y -- no una cosa, o mejor dicho, no es una estructura que se arma por -- completo y de la cual podemos decir: este es un grupo en su ple -- nitud lograda (no, pues) el grupo modifica a y es modificado -- por sus integrantes, (por lo cual) se trata de una relación de -- carácter dialéctico, toda vez que el mismo grupo se alimenta de -- las situaciones que tiene que superar"(3).

Para la mayoría de los estudiosos de los grupos, sin embargo, basta con que se observen interacciones frecuentes entre ciertos individuos para poder hablar de un grupo constituido. Así por -- ejemplo, Sprott dice que "la noción básica es la interacción rela -- tivamente exclusiva en cierto contexto"(4), y en tal sentido pue -- de hablarse de grupos al referirnos a la fábrica, al equipo de -- fútbol, a la familia, al sindicato, a un pueblo, etc., existen -- también otros criterios relevantes que nos permiten definir lo -- que es un grupo, el caso de Cohen DeGovia es un ejemplo importan -- te: "Un grupo es una relación significativa entre dos o más per -- sonas. Con lo que se quiere decir que la actividad de cada una -- representa eslabones de la actividad de los otros en el proceso -- de un logro ulterior. (Esto es), los actos de una persona influ --

3.- Rosenfeld, D., "Sartre y la psicoterapia de los grupos", pp. - 19-20, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1971.

4.- Johnson, H.M. y Sprott, W.J., "Sociología y Psicología social -- de los grupos", p.103, Ed. Paidós.

yen en la otra de tal manera que su respuesta se vincula con la actividad de la primera, y así sucesivamente. De este modo, la actividad de una y otra significan aspectos de una sola conducta común" (5).

Importa señalar que estas ideas acerca de lo que son los grupos, comportan cada una en lo particular un modelo específico de organización, es decir, formas y grados determinados de estructuración, lo cual nos indica a su vez, que las estructuras son inherentes a los grupos y que éstos no pueden estudiarse en su concepción meramente teórica, se hace, por el contrario, necesario analizar todo el conjunto de relaciones de derechos y deberes, etc., que derivan para cada uno de los miembros de las estructuras establecidas.

Al diferir entonces las estructuras, en grado y calidad, unas de otras, introducen la noción de procesos desiguales en lo que atañe a la comunicación, la relación interactiva, el trabajo y el grado de movilidad de su membresía dentro de cada grupo. Esto significa que existen estructuras extremadamente rígidas y demasiado centralizadas que por lo mismo han degenerado (de medios que eran) en graves obstáculos para la evolución y desarrollo pleno de las cualidades y necesidades humanas, tal es el caso por ejemplo de la inmensa mayoría de los sindicatos en México.

No obstante ser la estructura uno de los principales aspectos de interés para la psicología social, las investigaciones que --

5.- Fernández de Cohen, J., y DeGovia, Cohen, G., "El grupo operativo", Ed. Extemporáneos, p.33.

existen al respecto son demasiado pocas, aparte de que se circunscriben a grupos pequeños de laboratorio, insuficiencia que no nos permite extrapolar los resultados a los grupos de mayor tamaño, naturales y consecuentemente, más complejos.

Existen, pese a todo, conclusiones generales que pueden ser válidas en ese nivel y según cada caso examinado, como por ejemplo la que se refiere al grado de satisfacción, de independencia y autonomía que los participantes de un grupo sienten y ejercitan según la posición que ocupan en la estructura, posición que puede ser periférica, media o central. La conclusión es que las personas sienten más satisfacción cuanto más grande sea su status o más central su posición en la estructura.

De las investigaciones sobre comunicación en los grupos pequeños, son conocidos ya clásicamente los siguientes tipos de estructura:

- 1.- en forma de Cadena, que es de tipo autocrático y comprende tres jerarquías, a saber: posición central, posición media y posición periférica. En esta estructura cada individuo guarda fidelidad y vasallaje a su superior inmediato.
- 2.- en forma de Rueda, que representa el tipo de organización tradicional, autocrática y autoritaria. Está fuertemente centralizada y tiene pocas posibilidades de que los que ocupan posiciones periféricas tomen decisiones. En esta estructura quien ocupa la posición central es libre de comunicarse con quien quiera, pero no puede ser al revés.
- 3.- en forma de Círculo, que comparada con las anteriores, resul

ta ser la más democrática, dado que cada posición posee el mismo poder; sin embargo, para efectos de la eficacia, resulta ser la menos recomendable.(6).

Resumiendo, el asunto de las estructuras en el grupo puede -- ser estudiado desde diversos puntos de vista, v. gr. , el flujo de la información, la eficacia del trabajo, la toma de decisiones, la distribución de la autoridad y el poder, la movilidad de la gente, etc., y, se entiende que en la práctica todas estas -- disposiciones estructurales tienen cierto grado de interdependencia, es decir que, por ejemplo, el flujo de trabajo puede inci-- dir sobre la distribución de autoridad, y ésta sobre los canales de comunicación, lo que, a su vez, puede afectar o determinar el tipo de relaciones interpersonales. Puede existir también una relacion simétrica o asimétrica entre dos o más tipos de estructuras, lo que quiere decir que "la información puede fluir libre-- mente entre dos oficinas en ambas direcciones, sólo en una direccion o no fluir en absoluto. O las prácticas del grupo pueden permitir a la gente ir de cualquier posición a la otra, sólo de una a otra, o de ninguna de ellas directamente a la otra"(7).

Algunas muestras de Estructuras Sindicales.

¿En qué medida las funciones y tareas de carácter democráti-- co, tales como la toma de decisiones colectivamente, la comunicacion

6.-Lindgren,C.H., "Introducción a la psic. social",pp-285-286.

7.- Cartwright,D.y Zander,A. ,"Dinámica de Grupos",p.534,Trillas

ción multilateral, etc., se ven afectadas u obstaculizadas por el tipo de estructura que posee un sindicato?. Los ejemplos siguientes son ilustrativos de la incompatibilidad que existe entre una estructura jerárquica, centralizada y las posibilidades de vida democrática de la misma.

SINDICATO NACIONAL DE TRABAJADORES DE LA
SECRETARIA DE COMUNICACIONES Y TRANSPORTES.

Esta organización, en el nivel del Comité Ejecutivo Nacional, es
tá compuesta por 16 instancias, a saber:

Un Secretario General,
Un Secretario de Organización y Estadística,
Un Secretario de Educación,
Un Secretario de Trabajo y Conflictos
Un Secretario de Finanzas
Un Secretario Gesto de Préstamos Hipotecarios
Un Secretario de Previsión Social y Servicios Médicos,
Un Secretario de Estudios Técnicos y del Presupuesto,
Un Secretario de Prensa, Propaganda y Actas,
Un Secretario de la Habitación
Un Secretario de Fomento Deportivo,
Un Secretario de Pensiones y Jubilaciones
Un Secretario de Asuntos Internacionales.
Una Comisión de Escalafón.
Una Comisión del Seguro, y
Una Comisión Política Nacional.

Ahora bien, derivan de su estructura, por mandato de sus Estadutos, las siguientes atribuciones y funciones importantes para este Ejecutivo Nacional:

- 1.- Suprimir o aumentar, según su criterio, Secciones en aquellos lugares que lo crea pertinente. (Artículo 9).
- 2.- Delimitar, según su juicio, la jurisdicción de las Secciones y Subsecciones (Art. 18)
- 3.- Orientar la acción del sindicato. (Art. 34, inciso b).

4.- Señalar lineamientos y orientar el desarrollo de la labor de los Secretarios de su misma designación en las diferentes Dependencias del Sindicato (Art. 34,ñ)

5.- Ejercer control sobre actividades de los dirigentes locales. (Art. 34,p).

6.- Designar para delegado ante la FSTSE con carácter de permanencia a un integrante del Comité Ejecutivo Nacional (Art.34 s).

La misma estructura permite al mismo tiempo que sea el Secretario General quien centralice atributos importantes, tales como el "mantener^{ner} la cohesión y armonía sindical entre sus miembros" (Artículo 35,r), para lo cual le faculta la utilización de medidas "disciplinarias", que van desde una sanción hasta la expulsión del sindicato de aquellos miembros que "hagan labor de desmembramiento social sindical, directa o indirectamente", "organicen o pertenezcan a grupos dentro o fuera del sindicato que estorben su desarrollo", o, finalmente, "que ultrajen el honor de los miembros del Sindicato".

SINDICATO DE TRABAJADORES
FERROCARRILEROS DE LA R.M.

La estructura de esta organización es también piramidal y rígidamente centralizada, aunque su gobierno está dividido en 4 - cuerpos, a saber: a) Legislativo, b) Ejecutivo, c) Vigilancia y - Fiscalización, y c) Justicia, y aunque formalmente "la autoridad del sindicato radica en la voluntad mayoritaria de sus socios" - (Art. 7 de sus Estatutos). Basta, sin embargo, ver la estructura que posee y las funciones atribuidas a cada puesto.

Hay Un Secretario Nacional, Un Secretario de Organización y Estadística, Un Secretario Tesorero y Un Secretario de Ajustes; de todos ellos es el Secretario Nacional quien:

- a) Decide los pactos de solidaridad y de relaciones sociales o de afiliarse con organismos obreros...siempre que no peligre la estabilidad del Sindicato (Art. 42, r).
- b) Orienta y dirige la acción del sindicato (Art.42,s)
- c) Establece o suprime Secciones o modifica jurisdicciones, según las exigencias de la organización. (Art.42,0).
- d) Puede realizar todas aquellas funciones que por su naturaleza y jerarquía le corresponden al Ejecutivo Nacional (Art.42,y)
- e) Pero además, al Secretario Nacional se le asignan funciones como éstas: "Dirigir la acción política del Sindicato y designar funcionarios del Comité Político Ferrocarrilero", de tal modo que el socio que no siga la política dictada por él, o bien "fije o reparta propaganda contraria al sindicato", "desobedezca los acuerdos de la autoridades sindicales", haga labor de división -- sindical" y "falte a los actos culturales, conmemorativos...o políticos, o cualquier otro acto que organice directa o indirectamente el sindicato", se verá suspendido de sus derechos sindicales, inhabilitado para desempeñar cargos o comisiones,...responsabilizado económicamente o expulsado temporal o definitivamente del servicio" (Cap. XXIII, Estatutos).

Como hemos visto, en ambos sindicatos a las bases prácticamente no se les toma en cuenta, y salvo para recibir sanciones cuando se convierten en infractoras, en cambio a los dirigentes se les atribuye funciones de decisión, orientación y sanción.

Las Bases Psicológicas y Políticas del Poder.

Los ejemplos citados nos permiten traer a discusión los problemas referentes a la relación líderes-base, formas de poder, -democracia-autoritarismo, etc.

Según los psicólogos sociales, en todos los grupos -independientemente de su carácter- se observa una dinámica de influencias recíprocas, multilaterales y complejas entre su membresía, -las fuentes de estas influencias son varias y pueden ser atributos, capacidades y circunstancias medio-ambientales o estructurales, todos los cuales se entremezclan complejamente para dar lugar a hegemonías de poder dentro del grupo.

El poder de influencia, la autoridad, el dominio, la ascendencia o el prestigio -según sea el caso concreto-, derivan o pueden derivar de alguna o de algunas de las siguientes situaciones:

- a) Debido a las estructuras sociales preestablecidas. En este caso "se trata, por ejemplo, del poder que tiene el decano de una facultad, un general, el director de una fábrica, el capitán de un equipo deportivo" (8), etc., cuya autoridad proviene más de las reglas de la institución (movimiento escalafonario, derechos por antigüedad, debido a las relaciones de propiedad, etc.) que de los valores o cualidades personales del líder.
- b) Debido a que la persona central, independientemente de que sea un tirano, un héroe, un organizador, la 'mala influencia', el 'buen ejemplo', etc., concentra características que ha-

8.- Fraisse, P. y Piaget, J., "Psicología Social", p.78, Paidós.

- cen que los demás pretendan asemeiarse o identificarse con él.
- c) Debido a que la persona líder es capaz de engendrar estructuras de interacción necesarias para resolver un problema común. Según la frecuencia de estos actos de liderazgo, tal persona logra convertirse en líder.
 - d) Debido a que la persona preferida posee dones que lo hacen atractivo para asociarse con él en el desempeño de ciertas tareas; sociométricamente hablando es la persona que agrada más.
 - e) Finalmente, debido a que es la persona mas influyente sobre los individuos, sobre la organización y sobre la sintonía (la actividad global) del grupo, bien porque centraliza la red de comunicaciones impuesta o adoptada libremente por el grupo, o bien porque ocupa una posición privilegiada o central en la estructura, etc. (9).

El problema de la influencia, o del poder es sin embargo mucho mas complejo. French y Raven, aproximando una explicación psicologista, hablan de diversas bases de poder, a saber:

- Un poder de atracción, basado en que B gusta de A;
- Poder de experto, basado en que B percibe en A conocimientos e información superiores;
- Poder de recompensa, basado en la capacidad de A para mediar recompensas a B;
- Poder coercitivo, basado en la capacidad de A para mediar castigos a B, y
- Poder legítimo, basado en la creencia de B de que A tiene el

9.- Fraisse, P. y Piaget, J., Op.cit., pp. 80-81.

derecho de prescribirle conducta y opiniones (10).

Se aclara que "cualquier base de poder puede variar en fuerza: variará cuanto guste B de A, cuanto respete B la experiencia de A, etc." (11).

A partir de estas bases, se hacen los siguientes postulados:

- 1.- "En cualquier discrepancia de opinión entre A y B, el vigor de la fuerza resultante que el inductor A puede ejercer sobre el inducido B en dirección que concuerde con la opinión de A es proporcional a la fuerza de las bases de poder de A sobre B"
- 2.- El vigor de la fuerza que un inductor A ejerce sobre el inducido B para que éste concuerde con la opinión de A, es proporcional al grado de discrepancia entre sus opiniones
- 3.- En una unidad, cada persona influida cambiará de opinión hasta alcanzar el punto de equilibrio en que la fuerza resultante (de las fuerzas inducidas por otros miembros al empezar la unidad y la fuerza de resistencia correspondiente a su propia resistencia al cambio) es igual a cero". (12)

El defecto de estos esquemas estriba en que consideran al poder como un fenómeno interpersonal (un inductor y un inducido, - un sujeto A y un sujeto B, etc.) y no como un problema de alcances sociales más vastos, es decir, como "la capacidad de una clase social para realizar sus intereses objetivos específicos", (13)

10.- Cartwright, Op.cit., p.609.

11.- Ibid, p.609.

12.- Ibid, pp.609-610.

13.- Poulantzas, N., "Poder político...", p.124.

que es, en última instancia, el fondo de las discrepancias entre los individuos A y B, el grupo inductor y el inducido, etc.

Aún cuando consideráramos que el poder social se dirige en el poder de los pequeños grupos, estaríamos incurriendo igualmente en un error, porque el papel decisivo en la vida de la sociedad - tomada en su conjunto no corresponde a ellos, pues por más que - se quiera, no son ni pueden ser los acumuladores, conductores, ni los filtros de todos los influjos sociales y de todas las acciones que proceden del medio social externo. (14).

En realidad el concepto de poder se relaciona antes que nada - justamente "con el campo de las prácticas de clase, y aún con el campo de la lucha de clases, (es decir) que tiene como marco de referencia la lucha de clases de una sociedad dividida en clases" (15), por tanto, existe justamente en el centro del mismo otro - concepto importante: el de conflicto de clase, derivado de los - intereses particulares de las propias clases sociales, todo lo - cual viene a determinar una relación peculiar de dominio-subordinación que "es precisamente una relación de poder" (16), ni más ni menos que la que se observa en los sindicatos.

Particularizando más, la capacidad de una clase social, "para realizar sus intereses (*) específicos", depende en gran medida

14.- Pariguin, B.D., "Psicología Social", p.84, Ed. Pueblos Unidos.

15.- Poulantzas, Op.Cit., p.126.

16.- Ibid, P.126.

(*).- Poulantzas aclara que los intereses a los que aquí se hace alusión no son los que caen dentro de la noción psicológica, sino los que se sitúan en el campo de las prácticas de la lucha de clases, que como sabemos, son económicos, políticos, ideológicos - y teóricos que comprenden a los psicológicos. (p.136, op.cit.)

de su organización, aunque ello no es tampoco una condición suficiente, puesto que tal capacidad está sujeta, además, a la de otras clases para realizar sus propios intereses. Depende pues de la correlación de fuerzas sociales. Así, por ejemplo, "la teoría de la organización en Marx y Lenin, en el sentido estricto no comprende simplemente las prácticas de clase, las condiciones de existencia de clases en cuanto clase distinta fuerza social-- sino las condiciones de poder de clase, es decir, las condiciones de una práctica que conducen a un poder de clase"(17).

Tratando de conjuntar todos los elementos hasta aquí mencionados referentes al poder, podemos decir que dada la diversidad de grupos no puede identificarse una cualidad única, una base de poder exclusiva o un sólo método de control --si es válido identificarlos--, por el contrario, las cualidades, las bases y los métodos varían de acuerdo al tipo de grupo en cuestión. Así, por ejemplo refiriéndonos a los sindicatos, la calificación de "burocráticos", "charros" o "democráticos" que se les hace o se les puede hacer, dependerá de una parte de qué tanto las direcciones utilicen la coerción, los castigos, la persuasión y las recompensas o la legitimidad de su poder sobre las bases trabajadoras, para hacer que éstas alcancen o dejen de alcanzar sus intereses de clase; dependerá también de qué tanto estas clases estén suficientemente organizadas y fortalecidas para impedir una relación de tipo dominio-subordinación en el lugar concreto de su práctica sindical y política.

17.- Boulantzas, Op. Cit., p.129.

Búsqueda de Alternativas.

Como es evidente, que esta relación de dominio-subordinación no es ni con mucho la relación ideal entre una dirección y su base, buscar la que se adecúe a una amplia participación en la toma de decisiones, el nombramiento y control de los representantes y que permita además otras expresiones y acciones de libertad de tal manera que no implique una relación conflictiva es quizá el objetivo histórico más importante que compete a todos encontrar, pero ello implica de entrada subvertir la estructura piramidal existente en los centros de producción, en los agrupamientos políticos, en los sindicatos, en la familia o en cualquier otra institución de este sistema social; significa invertir las directrices sobre la comunicación, la disciplina, y en general sobre todas las formas de relación jerárquicas que se fincan en el principio de la rigidez estructural, característica fundamental de una sociedad totalizadora.

Tratar entonces de encontrar las estructuras y las formas democráticas pertinentes a un modelo social distinto al burocratizado de hoy, implica de hecho, como ya lo expresamos, promover una línea gestonaria colectiva que permita a las bases, -aún a aquellas personas con poca preparación cultural y política- asumir cada vez mayor responsabilidad y conciencia sobre el qué producen, cómo lo producen y para qué lo producen, así como también sobre el sentido de las relaciones sociales que en forma concreta han entablado, pues solo con tales medidas puede vislum

brarse la perspectiva de abatir la inmovilidad y los mecanismos que la reproducen.

Y esta es justamente la temática que está hoy en día en el centro de los debates y de las experiencias prácticas de las organizaciones de clase (sindicatos, partidos, consejos, frentes, etc.); esto es, la preocupación cada vez más grande por llevar a la práctica las nuevas experiencias y concepciones teóricas mejoradas acerca de las formas de organización, de lucha y de participación más eficaces que apunten a la consecución del socialismo. Sistema social que interesa citarlo aquí debido a que contempla la verdadera alternativa que la psicología social anda buscando en la esfera de la sociometría, el mejoramiento de las interacciones, las llamadas relaciones humanas, las actitudes y otros aspectos que indudablemente son importantes, pero que mientras su estudio y práctica permanezcan desgajados de la totalidad social concreta en que se dan, no pueden ni podrán constituir las soluciones de fondo a los problemas cotidianos que enfrenta el hombre en su trabajo, diversiones y su misma vida privada.

El socialismo implica, en efecto, nuevas y revolucionarias formas de relación, pero alcanzarlo requiere por lo menos dos niveles de trabajo estrechamente relacionados uno con el otro, a saber: uno macrosocial, transformando las estructuras económicas y jurídico-políticas, de cuyas bases, en este régimen de producción se levantan las relaciones mercantilistas, monetarias y cosificadas entre los hombres; y, un nivel microsocia, en el cual

la psicología está llamada a hacer las aportaciones que le conciernen. Precisamente, en este sentido, aunque con "otro lenguaje y a partir de premisas diferentes, Moreno ha dicho que la revolución para ser total y permanente, debe ser también 'revolución sociométrica'(18), lo cual nosotros interpretamos como un señalamiento correcto en tanto no olvidemos lo que indicábamos en el párrafo anterior, esto es, que mientras subsistan los intereses antagónicos de clase, el (pretendido) "humanismo de trabajo se vuelve un sueño con el que ya no está permitido arrullarse, - (pues hoy) los obreros y empleados no aspiran sino a un trabajo menos fatigante, menos largo y también menos absorbente (sin explotación), que les permita comenzar lo más pronto posible, en las tardes, y en la existencia a hacer montones de cosas que les interesa, lejos de la vigilancia del jefe de servicio"(19), y lejos también -como dice Marx- del lugar donde el hombre hila, tala, tornea, construye, cava, machaca piedras, etc. que no representa la manifestación de su vida, su vida misma, sino que, - por el contrario, representa "un sacrificio de su vida", pues, - "lo que produce para sí no es la seda que teje ni el oro que extrae de la mina, ni el palacio que edifica, ...sino un magro salario que se reduce finalmente a una cantidad de medios de vida, si acaso a una chaqueta de algodón, unas monedas de cobre y un cuarto en un sótano"(20).

18.- Lapassade, G., y Morín, E., "La cuestión microsocia", p.10.

19.- Montmollin, M.D., "Los psicofarsantes", p.117, Siglo XXI.

20.- Marx, C., "Trabajo asalariado y capital", p.75.

Dicho de otra manera, el trabajo efectuado así, enajenadamente, ("si mi propia actividad no me pertenece, si es una actividad -- ajena, forzada") (21), no puede ser la realización de la vida humana, pues "al degradar la actividad propia, la actividad libre, a la condición de medio, hace el trabajo enajenado de la vida genérica del hombre un medio para su existencia física,, (22), "hace extraños al hombre su propio cuerpo, la naturaleza fuera de él, - su esencia espiritual, su esencia humana"; "es (también) la enajenación del hombre respecto del hombre mismo", pues al expro--- piarle el trabajo el uno al otro, el producto del trabajo se --- vuelve como un poder extraño al trabajador, y "si él, pues, se-- relaciona con el producto de su trabajo, con su trabajo objetivado, como un objeto poderoso, independiente de él, poderoso, hostil, extraño a él, es el dueño de este objeto. Si él se relaciona con su actividad como una actividad no libre, se está relacionando con ella como con la actividad al servicio de otro, bajo - las órdenes, la compulsión, y el yugo de otro". (23)

¿Cómo puede entonces la psicología solucionar definitoria-- mente - incluso parcialmente- las relaciones humanas dentro y -- fuera del marco del trabajo, permaneciendo ciega a la parte más- importante y central de la vida humana, prescindiendo del análisis de los modos de producción en la formación social concreta?. Por eso pensamos que tratar de encontrar las soluciones, olvidando

21.- Marx, C., "Manuscritos económico-filosóficos", P.114, A. Ed.

22.- Ibid, p.113.-

23.- Ibid, p.115.

do este marco de referencia, es mera ilusión psicologista. No -- proponemos, sin embargo, que la psicología se olvide del aspecto microsocial y oriente su atención al estudio de las estructuras-económico-sociales, porque entonces dejaría de ser psicología; sencillamente pensamos que estas relaciones de carácter económico, político, etc., por ser al fin de cuentas conductas humanas-también, deben ser analizadas y discutidas por toda la comunidad de ciencias afines: antropología, demografía, economía, política, etc., pues "hoy en día los procesos y las estructuras de de cisión y de influencia revisten una importancia creciente y (por tal motivo) solicitan la totalidad de las ciencias humanas -y - sin duda de las otras también- para el estudio de su forma y de su contenido"(24).

En este sentido, los instrumentos y técnicas que utiliza la -- psicología social para investigar las variables propias de su ám bito de estudio, sólo pueden ser válidos si, junto con los datos obtenidos a través de ellos, son analizados e interpretados bajo esa concepción metodológica de la que hemos venido hablando a lo largo de este trabajo: el método dialéctico. Pues no creemos que un instrumento, por más eficaz que sea para recolectar y medir - "atributos" psicológicos o sociales sea suficiente para explicarlos exhaustivamente. De este modo, la escala que a continuación presentamos no explica por sí misma los motivos por los cuales - las personas encuestadas reflejan las actitudes resultantes. En todo caso la escala sólo corrobora un análisis previo que hemos hecho del sindicalismo.

24.- Pagés, R., "Marxismo, anarquismo y psicología social", p.34.

UNA ESCALA DE ACTITUD SOBRE DEMOCRACIA SINDICAL.

Descripción

El cuestionario que más adelante presentamos (ver anexo), -- fué formulado con el fin de medir las actitudes dentro de un gre mio obrero respecto de la democracia sindical y de su contraparte: la antidemocracia o "charrismo" sindical.

El Problema

Como hemos visto, las estructuras y la dinámica que caracterizan a la gran mayoría de los sindicatos son actualmente obsoletas y no representan ya las aspiraciones de los trabajadores. De instrumentos importantes de lucha que fueron en el pasado, hoy han degenerado en organismos incorporados al Estado, colaboradores de éste y en instrumentos de mediatización para las demandas de la clase obrera, lo cual, a su vez, a provocado luchas constantes, no para deshacerse de los sindicatos, sino para dotarlos de las estructuras y un vida democráticas.

Hipótesis

Si los sindicatos en su estado actual no representan los inte reses de las mayorías afiliadas a ellos, entonces éstas deben re flejar actitudes desfavorables a tales estructuras obsoletas, y favorables a la democracia sindical.

El Cuestionario

Las premisas sobre las cuales fue elaborado el cuestionario de actitud, son las siguientes:

I.- Por Democracia Sindical entendemos todo aquello que permite que:

1.- Los trabajadores de base ejerzan libremente el derecho de elegir y revocar a sus representantes.

2.- Los trabajadores de base participen directamente en la discusión y solución de sus problemas laborales, sindicales y políticos.

3.- Se siga una línea política, sindical y orgánica independiente respecto a los organismos e intereses del gobierno y patronos.

4.- Se realicen asambleas frecuentes y se ejerciten derechos tales como el de la huelga, manifestación, etc.

5.- Se brinde solidaridad combativa hacia otros sectores de clase en lucha por reivindicaciones populares.

II.- Por antidemocracia o "charrismo", entendemos todo aquél sistema que se finca en:

1.- La imposición de intereses ajenos (patronales) a los de los trabajadores, a través de líderes también impuestos.

2.- La utilización del chantaje, la demagogia, la represión o la amenaza a los trabajadores para conservar el poder los dirigentes postizos.

3.- La militancia forzada en los grandes organismos pro-gubernamentales, tales como el Congreso del Trabajo, el PRI, CTM, etc.

4.- La condena de las actividades de los grupos independientes, tachándolos de subversivos o comunistas.

5.- La ausencia de las prácticas referentes a la huelga, asambleas, etc.,.

(Ver Cuestionario en el ANexo #1).

La Aplicación

1.- La Población.- Para su aplicación se seleccionó, de acuerdo al relativo acceso que se tiene, a una sección de un sindicato Nacional, en donde se han dado tradicionalmente importantes luchas contra la imposición del Ejecutivo Sindical.

2.- La Muestra.- Para escoger a los sujetos hubo necesidad de muestrear antes los Departamentos de la propia empresa, lo que se llevó a cabo mediante la técnica del azar; una vez hecho esto en cada Departamento se reunió a todos los sujetos presentes, a quienes se les explicó la finalidad del cuestionario (para una tesis) y se les advirtió que los datos no serían publicados ni utilizados para otros fines. Se les pidió sinceridad en las respuestas. Se encuestaron un total de 48 trabajadores en cinco Departamentos.

Tratamiento de los datos.

El método utilizado para codificar los datos es el denominado de Escalograma de Guttman, siguiendo la técnica de Cornell, lo que supone en síntesis el ordenamiento jerárquico de los suje-

tos mediante un esquema sencillo de calificación. Los pasos son los siguientes:

1.- En cada reactivo se dan 5 categorías de respuesta, que van de 0 a 4, correspondiendo las de mayor valor a la actitud más favorable a la democracia sindical, y las de menor valor a una postura desfavorable a la misma (o favorable al charrismo sindical)

2.- Se codifica la puntuación de cada persona cuando los pesos de las categorías sumadas dan los índices respectivos.

3.- Se ordenan de mayor a menor, tal como lo muestra la Tabla No. 1 (Ver anexo No. 2). Al final de la misma tabla se dan las frecuencias de respuesta de cada categoría, cuya suma en cada pregunta debe ser igual al número de sujetos que contestaron el cuestionario. (25).

4.- Se saca la prueba de factibilidad a fin de poder probar que el universo de reactivos forma una escala con respecto a la población de individuos, para tal efecto es necesario revisar los errores de reproductibilidad de cada reactivo, lo cual quiere decir que "si la respuesta de valor 4 es mayor que la de 3 y si ésta es mayor que la de 2, y la de 2 mayor que la de 1, y finalmente la de 1 mayor que la de cero" (26), entonces las 29 personas de la categoría 4 de la pregunta 1, por ejemplo, deben ser las 29 superiores. De modo similar las 13 personas de la categoría 3 deben estar debajo de las primeras 29. El error de reproductibilidad se saca entonces en función del total de respuestas para-

25.- Summers, "Medición de actitudes", p.234., Ed.Trillas, México.

26.- Ibid, p. 235.

cada reactivo, y en función del total de respuestas para todo el cuestionario, en este caso es de 576 ($576 = 12 \times 48$).

Siempre es importante, sin embargo, reducir al mínimo el error de reproductibilidad, y por tal motivo conviene combinar las categorías en cada uno de los reactivos, a fin de reducir las variables extrañas (por ejemplo, los hábitos verbales referentes al uso de los términos "completamente de acuerdo" y "de acuerdo", que intervienen en el nivel de la Tabla 1). En este sentido se procede a combinar o traslapar las 'x' de cada columna, según la cercanía que tengan unas de otras; de este modo reducimos las categorías de respuesta para cada pregunta. La Tabla 2 responde a esta necesidad (ver Anexo 3).

Al asignarse nuevos valores a los sujetos, se procede a ordenarlos nuevamente en forma jerárquica, de acuerdo a sus nuevas puntuaciones; así es como preparamos la Tabla 3 (ver Anexo 4), cuya función primordial es reducir el error de reproductibilidad, respecto de como se presentaba en la Tabla 1.

En el Anexo #5 se presentan los porcentajes de error para cada uno de los reactivos. Como puede apreciarse en el mismo, el número total de errores de la tabla 3 es de 94, lo que corresponde al 16% del total de respuestas del cuestionario. La cifra no es significativa, por lo que nos permite reproducir, a partir del orden jerárquico que tiene una persona, su respuesta a cada pregunta, en términos de categorías combinadas, con el 86% de exactitud. Esto significa que sí podemos medir el universo de contenido (la democracia y el charrismo sindical) con el cuestionario utilizado.

Análisis de Intensidad.

Hasta la Tabla 3 el ordenamiento de los sujetos sólo indica - mayor o menor favorabilidad de un individuo respecto de otro, -- pero no un punto de corte que nos permita decir que todos los su jetos que se sitúan a la derecha del mismo son favorables y los - de la izquierda desfavorables a la democracia sindical. Procede por consecuencia hacer un análisis de intensidad, en el que se - utiliza la técnica de doblar, que consiste en recalificar el con tenido de las preguntas para obtener la puntuación que buscamos. "Las respuestas 'completamente de acuerdo' y 'completamente en - de acuerdo', reciben un valor de 2; 'De acuerdo' y 'En desacuer - do', reciben el valor de 1; y 'En duda' recibe el valor 0. La - intensidad obtenida por este medio no es en general factible de ubicarse en una escala. En vez de ello, forma lo que se llama - una cuasiescala." (27). La Tabla 4 (Ver Anexo 6) ofrece los datos de acuerdo a la puntuación de intensidad.

Trazo de la Intensidad en Contraste con el Contenido.

Resultados.

En la Tabla 5 (Ver Anexo 7) hemos combinado las curvas resul - tantes de las frecuencias de intensidad y de contenido, a fin de encontrar el punto que nos permita apreciar claramente el número de sujetos que tienen actitudes favorables o desfavorables hacia la democracia sindical. Los resultados son los siguientes:

18 es el punto central y en el se ubican 7 sujetos;

en el rango de 19 a 24 se sitúan los sujetos con actitud favora - ble siendo un total de 27;

en el rango de 17 a 8 se ubican todos aquellos que poseen actitu - des desfavorables, un total de 14.

CONCLUSIONES.

1.- Los sindicatos como forma de organización de la clase obrera son un efecto privativo de la sociedad capitalista, es decir, un producto históricamente determinado por el sistema de producción capitalista, aunque también su existencia se observa en las sociedades en transición denominadas socialistas.

2.- Es a partir del papel que desempeña la clase obrera dentro del proceso de producción y de trabajo (como trabajador directo y productor inmediato del objeto y los medios de trabajo, de los cuales no es posesionaria), que se genera una extorsión del plus trabajo por parte de las clases propietarias de los medios de producción, lo que en el capitalismo es la forma que reviste la explotación.

3.- Es precisamente la relación de no propiedad, o mejor dicho, su condición de no propietaria de los medios de producción, su separación total con los instrumentos de trabajo y su visión fragmentada del proceso de trabajo lo que hace que la clase obrera se convierta en vendedora de su fuerza de trabajo, única propiedad que posee.

4.- Los efectos que genera la situación anterior son múltiples, pero nos interesa destacar en forma particular los relacionados con la división social y técnica del trabajo en el marco de las relaciones sociales de producción capitalista, que a nuestro juicio son: 1.- el hecho de reunir en un mismo lugar a los productores

res directos y someterlos a condiciones iguales; y 2.- el provocar con ello, como una consecuencia, la organización propia (independiente) de los trabajadores, que va desde el pequeño grupo informal, sin nombre, sin estructura clara muchas veces y otras tantas clandestino, hasta los comités de gestión, sindicatos, -- consejos, etc., que son grupos formalizados generalmente y con objetivos y metas precisas.

5.- Otro efecto importante en el terreno ideológico-político se sitúa en el ámbito de la gestión industrial, cuyo ejercicio compete en forma exclusiva a la patronal, basándose en los principios de la jerarquía y el autoritarismo irreductibles, con los que el capitalista hace sentir su dominio, "controla y reprime el comportamiento de resistencia de los subordinados"(1).

6.- La contradicción entre el productor directo y el dueño de -- los medios de producción es de carácter antagónico, quiere decir que su solución sólo puede alcanzarse con la desaparición de uno de los dos polos, lo que implica un previo proceso de enfrentamientos cruentos entre las clases sociales, en distintos planos.

7.- Como un reflejo de la lucha de clases se observa a los sindicatos en el ámbito organiaacional obrero, coexistiendo y coadyuvando con el partido, los consejos y comités, a conseguir los objetivos históricos del proletariado.

8.- El sindicato per se no es una organización revolucionaria, - reformista o reaccionaria; es sencillamente una organización de resistencia obrera que, dependiendo de la coyuntura social podrá asumir cualesquiera de esas características.

9.- El estudio que la psicología social norteamericana ha realizado de los grupos -incluyendo a los sindicatos y a otras organizaciones obreras-, se ha caracterizado por superficial, en tanto que no toma en cuenta el contexto social histórico, es decir, -- las determinantes históricas en la formación y dinámica de los agrupamientos humanos.

10.- Si bien la psicología social ha desarrollado una serie de técnicas -mismas que no deben confundirse con lo que es una ciencia-, ha adolecido, sin embargo, de la teoría del materialismo-- histórico, que es "fundamental para la mayor parte de las ciencias humana posibles y que (no obstante) prácticamente ha sido proscrita de la historia de éstas". 2.

11.- La supuesta científicidad de la psicología en general y de la social en particular, deja de manifiesto el carácter ideológico, "en especial de esa ideología aparentemente no ideológica-- en la que el sabio reflexiona espontáneamente su propia práctica: la ideología empirista o positivista. Como decía Engels, todo sabio, quiéralo o no, practica inevitablemente una filosofía de la ciencia y , por lo tanto, no puede prescindir de la filosofía"3.

Organizaciones Obreras en perspectiva.

12.- Lapassade y Morin (4) indican que la lógica de la intervención psico-sociológica en los grupos, las empresas, las comunas-

1.- Palma, A. de., "La división capitalista del trabajo", P.9, - Ed. Pasado y Presente #32. Argentina.

2.- Althusser, L., y Badiou, A. "Materialismo histórico y Materialismo dialéctico", p.60, Ed. P y P #8. Argentina.

3.- Ibid, p.60.

4.- Lapassade, G. y Morin, E., "La cuestión microsocia", p.10,- Ed. Rodolfo Alonso, Argentina, 1971.

13.- En efecto, la autogestión como solución de las decisiones y conductas de los grupos humanos, no es una mera fórmula inventada por tal o cual psicólogo, sociólogo o teórico cualquiera, sino una genuina necesidad que los trabajadores sienten para pensar y decidir por sí mismos las acciones y objetivos que persiguen y el tipo de relaciones a las que aspiran, de tal manera -- que:

14.- La tendencia histórica del movimiento obrero es la de sacudirse el tutelaje y la burocratización de sus líderes, es decir, la de suprimir en la práctica la división absurda entre pensantes y ejecutantes. El nombre del organismo (Sindicato, Consejo, Comité, grupo primario, etc.) que haga factible tal proyecto revolucionario es en realidad secundario, lo importante es que cumpla con el cometido señalado, amén de de que promueva los Modelos, es decir, las normas, las costumbre y los tipos de relación interpersonal, congruentes con las nuevas estructuras¹.

16.- Por lo que respecta a los sindicatos, si éstos dejaron de ser ya en ciertos países o en determinadas coyunturas políticas-- las escuelas del socialismo --como Lenin los calificó en una época--, es obvio que también dejaron de ser ya los grupos psicológicamente adecuados para que en ellos se gesten las nuevas relaciones sociales de la sociedad futura, (muy independientemente de -- que en muchos casos los aspectos formales pueden incitar modelos de participación colectiva o democrática, hecho que en la realidad se ve nülificado por el líder o conductor del grupo, toda -- vez que no le interesa "ejercer funciones de facilitación para --

los intercambios, (ni) de elucidación para el nivel psicológico-e interpersonal" (5).

17.- Hoy en día, los sindicatos que se limitan a luchar únicamente por aumentos cuantitativos, en última instancia sólo refuerzan la dinámica de la sociedad de consumo; más no tienden a destruirla ni en lo inmediato ni hacia un futuro remoto.

18.- Los sindicatos que han perdido de vista los intereses y objetivos obreros han degenerado todos ellos en estructuras y funciones autoritarias, hostiles y ajenos al proletariado, situación que, a su vez, provoca la formación de organismos al margen de las estructuras oficiales, tales organismos son por lo común células obreras clandestina, Comités de base, Consejos Departamentales, etc., que llegan a conformar una verdadera red microorganizacional representativa de los intereses reales del trabajador.

19.- Los sindicatos reaccionarios, desde el punto de vista psicológico, tampoco pueden brindar a los trabajadores seguridad social, estimación, confianza, autorrealización, etc., porque no son grupos que mediante su praxis el hombre busca desalienarse, modificarse y al mismo tiempo modifica al medio (6).

20.- No se trata, sin embargo, de satanizar a los sindicatos y dar por concluido el asunto, se trata más bien de responder a la pregunta de cómo estructurar un grupo que sea capaz de autodeterminarse, y al mismo tiempo de resolver el problema de los modelos de la conducta individual y colectiva que existirían en dicho

5.- Filloux, J. C., "Decisión Colectiva y socialismo", p.44.

6.- Rosenfeld, D., "Sartre y la psicoterapia...". pp. 19-20.

grupo (7). La respuesta, como es obvio, no basta con enunciarla teóricamente, porque corre el riesgo de quedarse en pura formalidad-, sino que requiere además la concurrencia de circunstancias históricas concretas que permitan florecer la experiencia a un nivel suficientemente amplio dentro de la totalidad social, de tal manera que habiendo la suficiente fuerza política, pueda llevarse adelante el proyecto revolucionario, que dentro de la historia mundial cuenta ya con avanzadas experiencias, lo que demuestra la capacidad de las masas para autogestionarse.

21.- Para finalizar, como es evidente que en los centros de trabajo, la comunidades y en general en toda la sociedad proliferan diversas organizaciones y grupos, se impone investigar el problema referente a la articulación entre los mismos, no sólo en el nivel teórico, sino básicamente en el práctico; más específicamente, se trata de buscar la concordancia entre el modelo de organización maximal y los microorganismos, con el objeto de precisar los mecanismos y lugares efectivos de las decisiones que sean afines al tipo de organización social (proletaria) que se busca.

7.- Filloux, Op. Cit., p.19.

- Colloti, Enzo, "La Alemania de los consejos", en "Consejos Obreros y democracia socialista", Ed. P y P, #33, Córdoba, Argentina 1972.
- Dan, Theodoro, "Los socialistas rusos y la dictadura del proletariado", Revista Acción Proletaria #33.
- Dan, Theodoro, "Marx y el problema de la dictadura del proletariado", Revista Acción Proletaria #34, México, D. F., 1976.
- Della Mea, Luciano, "Debate sobre la organización", Ed. P y P.-- #33, Córdoba, Argentina 1972.
- Deutscher, Issac, "Stalin, biografía política", Ed. ERA, México, D. F., 1969.
- Deutscher, Issac, "Los sindicatos soviéticos", Ed. ERA, México, D. F., 1971.
- Documento de la "Primera Conferencia del Frente Nacional de Acción Popular", México, D.F., 1976.
- Dos Santos, Theotonio, "Concepto de Clases Sociales", Ed. Galerna, Argentina, 1974.
- Droz, J., "Historia del socialismo", Ediciones Materiales, Barcelona, 1968.
- "El Movimiento de Delegados y la Organización Departamental (Italia 1969)", Ed. Poder Obrero, México 1976.
- Engels, Federico, "La situación de la Clase Obrera en Inglaterra", Fondo de cultura popular, México 1974.
- Engels, Federico, "Los Bakuninistas en Acción", Revista Solidaridad Nos. 96/97, México, D.F., 1972.

- "Esquema para el Análisis Institucional Planificado", I.C.A.P.--
Costa Rica, Centro América, 1974.
- Fay, Víctor, "Del Partido como instrumento de lucha por el poder al partido como prefiguración de una sociedad socialista", en Cuadernos P y P #38, Córdoba 1972.
- Fernández de Cohen, J. y Cohen, G. "El grupo operativo", Ed. Extemporáneos, México 1973.
- Filloux, Claude, "Decisión Colectiva y socialismo", Ed. Rodolfo Alonso, Argentina 1971.
- Foa, Lisa, "Los soviets y octubre", Cuadernos Pasado y Presente, - Córdoba 1972.
- Farisse, P., y Piaget, J., "Psicología Social", Ed. Paidós, Buenos Aires, 1972.
- Friedmann, G., y Naville, P., "Tratado de Sociología del Trabajo", T.I., F.C.E., México, 1971.
- Gramsci, A., "El movimiento Turinés de los Consejos Obreros", - en "Control Obrero, Consejos Obreros y Auto-gestión", En. Mandel, Ed. ERA, México 1974.
- Gorz, A. "Estrategia Obrera y Neocapitalismo", Ed. ERA, Méx.: 1968.
- Glezerman y Smenov, "Clase y lucha de clases", Ed. Grijalbo, Méx.
- Harnecker, M., "Los conceptos elementales del materialismo histórico", Ed. Siglo XXI, México, 1972.
- Himmelfarb, S. y A.H. Eagly, "Readings in attitude change", John Wiley & Sons, New York.
- Hobsbawn, E.J. "En torno a los orígenes de la Rev. Industrial", - Ed. Siglo XXI, México, 1974.

- Hollander, P.E., "Psicología Social", Ed. Amorrortu, Argentina.
- Homans, G., "El Grupo Humano", Ed. Paidós, Buenos Aires, 1971
- Johnson, H.M. y Sprott, H., "Sociología y psicología social del grupo", Ed. Paidós, Buenos Aires, 1968.
- Johnstone, "Mar, Engels y el concepto de partido", en Pensamiento Crítico NO. 23, La Habana, Cuba, 1968.
- Klineberg, O., "Psicología Social", Ed. F.C.E., México 1965.
- Krech, D., y Crutchfield, R., "Psicología social", ED. Egerton. 1965 .
- Kriegel, A., "Las Internacionales Obreras", Ed. Martínez Roca , - Barcelona, 1972.
- Lambert, W., y Lambert., "Psicología social", UTEHA, Méx. 1965.
- Lapassade, G. y Morín, E., "La cuestión microsocia", Rodolfo - Alonso Editor, Argentina 1971.
- Lefranc, G., "El sindicalismo en el mundo", Ed. Cícostau, España
- Lefranc, G., "La huelga, historia y presente", Ed. Laia, Barcelona, 1972.
- Lenin, V.I., "Las tareas inmediatas del poder de los soviets", - O.E., Ed. Progreso, Moscú 1969.
- Lenin, V.I., "Acerca de los sindicatos", Ed. Progreso, Moscú/69.
- Lenin, V.I., "Una gran iniciativa", Ed. Progreso, Moscú 1969.
- Ley Federal del Trabajo, México, D.F., 1974.
- Linzey y Aronson, "The Handbook of social psychology".
- Lingreen, Clay, "Introducción a la psicología social", Ed. Trillas. México, 1972.
- Lippitt, Watson y Westley, "Dinámica del cambio planificado", Ed. Amorrortu, Argentina.

- "Los Cuatro Primeros Congresos de la Internacional Comunista",--
Ed. P y P, Córdoba, 1972.
- Losovski, A. "Marx y los sindicatos", Ed. Grijalbo, Méx. 1971.
- Losovski, A., "De la huelga a la toma del Poder", Ed. Pepe, Medelina, Colombia 1971.
- Luft, J., "Introducción a la dinámica de grupos", Ed. Herder, --
Barcelona, 1972.
- Luxemburgo, R., "Problemas de Organización de la socialdemocracia", Ed. P y P #12, Córdoba, 1972.
- Luxemburgo, R., "Huelga de Masas, Partido y Sindicatos", Ed. Grijalbo, México 1970.
- Mandel, E., "Tratado de Economía Marxista", Ed. ERA, Méx. 1975.
- Mandel, E., "Control Obrero, Consejos Obreros y Autogestión",--
ERA, Méx. 1974.
- Magri, L., "Problemas de la teoría Marxista del Partido Revolucionario", Ed. Extemporáneos, Méx. 1972.
- Marx, C., "Contribución a la Crítica de la Economía Política", --
Ed. Fondo de Cultura Popular, Méx. 1970.
- Marx, C., "Correspondencia Carlos Marx-Federico Engels", Ed. Grijalbo, Méx. 1970.
- Marx, C. y Federico Engels, "El Manifiesto del Partido Comunista"
Ed. Progreso, Moscú 1974.
- Marx, C., "El 18 Brumario de Luis Bonaparte", Ed. Progreso Moscú,
en O.E. T.1, 1969.
- Marx, C. "La guerra Civil en Francia", Ed. Progreso Moscú, T.1.-
1969.
- Marx, C., "La Ideología Alemana", Ed. Pueblos Unidos, Uruguay.--

- Marx, C., "Manuscritos Económico-Filosóficos", Alianza Ed. Madrid 1969.
- Marx, C., "Miseria de la Filosofía", Ed. Política La Habana, 1963
- Marx, C., "Tesis sobre Feuerbach", en O. E. T1, Ed. Progreso, Moscú 1969.
- Marx, C., "Trabajo Asalariado y Capital", Ed. Progreso Moscú 1976
- Marx, C., "Carta a Wedmeyer", Londres 1852, Ed. Progreso, T1, -- Moscú 1969.
- Mayer, Henry, "Prólogo a las 'notas marginales sobre la obra de Bakunin' (de C. Marx), Ed. Controversia, Colombia 1975.
- Montmoliñ, M. de., "Los psicofarsantes", Ed. Siglo XXI, México- 1975.
- Moscovici, S. Y Faucheux, C., "Observaciones Críticas sobre la - cuestión Microsocial", Rodolfo Alonso Editor, Argentina 1971.
- Mueller, F. L., "Historia de la Psicología", Ed.FCE, Méx. 1976.
- Pagés, R. , "Marxismo, Anarquismo y Psicología Social" Rodolfo - Alonso Editor, Argentina 1971.
- Palma, S. D., "La división Capitalista del Trabajo", en Cuader-- nos Pasado y Presente #32, Córdoba 1974.
- Pannekoek, A., "Lenin Filósofo", Cuadernos P Y P, Córdoba, 1973.
- Pariguin, B.D., "Psicología Social", Ed. Pueblos Unidos, Uruguay 1969.
- Poulantzas, N., "Poder Político y Clases Sociales en el estado - Capitalista", Ed. Siglo XXI, Méx. 1973.
- Rosanda, R., "De Marx a Marx", Cuadernos P Y P # 38, Córdoba -- 1972.

- Ragionieri., "Lenin y la Internacional Comunista", Cuadernos P y P, #43, Córdoba 1974.
- Rosenfeld, D., "Sartre y la psicoterapia de los grupos", Ed. Paidós, Buenos Aires, 1971.
- Salvadri, M., "Orígenes y Crísis del Sovietismo", Cuadernos P y P, Córdoba 1972.
- Salvador, J. y F. Almendro., "Panorama del Sindicalismo Europeo" Ed. Fontanella, Barcelona 1972.
- Skinner, B.F., "The desing of cultures", Eliot McGinnies/C.B. -- Fester.
- Vega Adolfo, "Sobre la revolución proletaria", Ed. Acción Proletaria, México 1975.
- Vega Adolfo, "Kautsky y sus discípulos", documento inédito, Méx.
- Zajonc, R.B., "Social Psychology, and experimental approach",-- Wadsworth Publishing company.
- Zúñiga, R., "Hacia una organización de la psicología social", Instituto de Sociología de la Universidad Católica - de Chile, Chile 1968.

ANEXO 1

CUESTIONARIO DE ACTITUD.

1.- La huelga es un medio efectivo para defender nuestros derechos y realizar mejores conquistas laborales, por eso la clase obrera debe usarla sin vacilaciones.

Completamente de acuerdo 4 De acuerdo 3 En duda 2 -
En desacuerdo 1 Completamente en desacuerdo 0.

2.- Para elegir a nuestros representantes sindicales es conveniente e importante tomar en cuenta la opinión de la empresa.

Completamente de acuerdo 0 De acuerdo 1 En duda 2 ----
En desacuerdo 3 Completamente en desacuerdo 4.

3.- Todos los asuntos y acciones de trascendencia para la base trabajadora que lleve a cabo el comité Ejecutivo del Sindicato, deben ser previamente discutidos y autorizados por la asamblea general de los afiliados.

Completamente de acuerdo 4 De acuerdo 3 En duda 2 ----
En desacuerdo 1 Completamente en desacuerdo 0.

4.- Por los conflictos que se suscitan en nuestro sindicato, a veces se hace necesario que intervenga la fuerza pública (la policía o el ejército) a fin de que mantenga el orden.

Completamente de acuerdo 0 De acuerdo 1 En duda 2
En desacuerdo 3 Completamente en desacuerdo 4.

5.- En realidad nos conviene que nuestro sindicato pertenezca al Congreso del Trabajo o esté afiliado al PRI, porque eso cons

tituye una garantía de que nuestras demandas sean cumplidas.

Completamente de acuerdo ___0 De acuerdo ___1 En duda ___2 -
En desacuerdo ___3 Completamente en desacuerdo ___4.

6.- Prefiero que el sindicato y la empresa se lleven bien, es decir, tengan relaciones cordiales, a que nos veamos envueltos frecuentemente en conflictos o situaciones de paros, mítines, asambleas, manifestaciones, etc.

Completamente de acuerdo ___0 De acuerdo ___1 En duda ___2 -
En desacuerdo ___3 Completamente en desacuerdo ___4.

7.- Todos los trabajadores de la empresa, salvo los de confianza tenemos el deber de participar en la elección de nuestros representantes, vigilar su conducta y llegado el caso revocarlos.

Completamente de acuerdo ___4 De acuerdo ___3 En duda ___2 -
En desacuerdo ___1 Completamente en desacuerdo ___0

8.- Los llamados sindicatos independientes sólo le andan creando problemas al gobierno y a los patrones; además, ni siquiera defienden los intereses del trabajador.

Completamente de acuerdo ___0 De acuerdo ___1 En duda ___2 -
En desacuerdo ___3 Completamente en desacuerdo ___4.

9.- Sinceramente la mayoría de los trabajadores no estamos capacitados para enfrentar y resolver los problemas laborales, sindicales y políticos, por eso no debemos criticar a nuestros dirigentes. Compl. de acuerdo_0, De ac._1, En duda_2, En Desac._3 -
Compl. en desac. 4.

10.- Nuestro sindicato debe ser completamente independiente del gobierno y de la empresa.

Completamente de acuerdo__4 De acuerdo__3 En duda__2 -
En desacuerdo__1 Completamente en desacuerdo__0.

11.- Nuestro sindicato debe buscar relaciones de solidaridad y de apoyo mutuo con otros sindicatos y organismos políticos independientes.

Completamente de acuerdo__4 De acuerdo__3 En duda__2 -
En desacuerdo__1 Completamente en desacuerdo__0

12.- Independientemente de que el sindicato defienda o no los intereses de los trabajadores, éstos deben estar organizados desde sus bases mismas, es decir, desde su cuadrilla, su departamento, su oficina, etc.

Completamente de acuerdo__4 De acuerdo__3 En duda__2 --
En desacuerdo__1 Completamente en desacuerdo__0.

TABLA 2

Combinaciones de Categorías.

Pregunta Combinaciones.

1 $(4, 3), (2, 1, 0)$

2 $(4, 3), (2, 1, 0)$

3 $(4, 3), (2), (1, 0)$

4 $(4, 3), (2, 1, 0)$

5 $(4, 3, 2), (1, 0)$

6 $(4, 3), (2, 1, 0)$

7 $(4), (3, 2), (1, 0)$

8 $(4, 3, 2), (1, 0)$

9 $(4, 3), (2, 1, 0)$

10 $(4), (3, 2), (1, 0)$

11 $(4, 3), (2, 1, 0)$

12 $(4, 3), (2), (1, 0)$

TABLA DE CONTENIDO 3.

ANEXO # 4.

	I		II		III		IV		V		VI		VII		VIII		IX		X		XI		XII		
	2	0	2	0	2	1	0	2	0	2	0	2	0	2	1	0	2	0	2	1	0	2	1	0	
24	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
24	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
24	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
24	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
23	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
22	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
22	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
22	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
22	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
22	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
22	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
22	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
20	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
20	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
20	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
20	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
20	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
20	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
20	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
20	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
20	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
20	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
19	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
19	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
19	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
18	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
18	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
18	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
18	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
18	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
18	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
18	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
17	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
15	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
15	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
15	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
14	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
14	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
14	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
13	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
12	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
11	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
11	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
10	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
10	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
8	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
8	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		
42	6	33	11	49	3	37	11	43	5	19	29	29	12	7	40	8	26	22	32	11	5	36	12	49	4

ANEXO 5.

ERROR DE REPRODUCTIBILIDAD PARA CADA REACTIVO DE LA ENCUESTA.

REACTIVO I.

Punto de Corte: entre la primera persona que tiene puntuación 10 y la segunda que tiene la misma puntuación.

Errores: 1ra. categoría = 0
2da. " = 4
Total----- = 4

Dado que son 48 respuestas a la pregunta 1, 4 significa el 8.3% de error, lo que demuestra que es válido el reactivo.

REACTIVO II.

Punto de Corte: entre 13 y 12.

Errores: 1ra. categoría = 2
2da. " = 7
Total----- = 9
Porcentaje--- 18.7

REACTIVO III.

Punto de Corte: entre 11 y 10

Errores: 1ra. categoría = 1
2da. " = 2
Total----- = 2
Porcentaje----- 4.1

REACTIVO IV.

Punto de corte: entre la primera persona con puntuación de 14 y la 2da. con la misma puntuación.

Errores: 1ra. categoría = 1
2da. " = 3
Total ----- = 4
Porcentaje----- 8.3

REACTIVO V

Punto de corte: entre 13 y 12.

Errores: 1ra. categoría = 2
2da. " = 1
Total----- = 3
Porcentaje----- 6.2

REACTIVO VI

Punto de corte: entre la 6a. persona con puntuación 22 y la 7a. con la misma puntuación.

Errores: 1ra. categoría = 9
2da. " = 2
Total----- = 11
Porcentaje----- 22.9

REACTIVO VII.

Primer punto de corte: entre 19 y 18,

Errores: 1ra. categoría =6
2da. " =4
Total----- =10

Segundo punto de corte: entre la 1ra. persona con puntuación 15- y la 2da. de la misma puntuación.

Errores: 1ra. categoría =5
2da. " =4
Total ----- =9

Total de errores del ítem = 19

Porcentaje de error = 39.5

REACTIVO VIII.

Punto de corte: entre 13 y 12.

Errores: 1ra. categoría = 2
2da. " = 4
Total ----- = 6

Porcentaje----- =12.5

REACTIVO IX

Punto de corte: entre 18 y 17

Errores: 1ra. categoría = 2
2da. " =10
Total-----=25.

REACTIVO X

Primer Punto de corte: entre el 3ro. y 4o. 18.

Errores: 1ra. categoría = 4
2da. " = 2
Total----- = 6

2do. Punto de corte: entre 13 y 12.

Errores: 1ra. categoría =1
2da. " =2
Total----- =3

Total de errores del ítem = 9.

Porcentaje de error =-----18.7

REACTIVO XI

Punto de corte: entre 17 y 15

Errores: 1ra. categoría =6
2da. " = 5
Total ----- = 11

Total de errores =----- 22.9

REACTIVO XII

Punto de corte: entre el 1ro. y 2do. 10.

Errores: 1ra. categoría =1
2da. " =3
Total----- =4

Porcentaje de error--- =8.3

TABLA DE INTENSIDAD. 4.

ANEXO # 6.

	I		II		III		IV		V		VI		VII		VIII		IX		X		XI		XII											
	10	210	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2										
24	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
24	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
23	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
23	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
23	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
23	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
22	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
22	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
22	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
22	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
22	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
21	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
21	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
21	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
21	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
20	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
20	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
20	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
20	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
20	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
20	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
19	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
19	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
18	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
18	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
18	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
18	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
18	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
17	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
17	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
17	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
17	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
16	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
15	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
15	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
15	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
15	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
15	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
15	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
14	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
14	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
13	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
12	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
11	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
11	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
10	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
8	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X											
	32	15	1	30	26	2	36	12	27	12	3	21	17	8	23	20	5	33	13	2	19	22	7	24	21	3	35	10	3	25	20	3	30	18